



ABRIR CAPÍTULO IV TOMO II

V

DECADAS 70 Y 80. LA APERTURA

1.- SITUACIÓN GENERAL DEL ARTE CANARIO DE LAS DOS ÚLTIMAS DECADAS

1-1. Inicios y Evolución de una Apertura Artística

La entrada de la década de los 70, y los 80, aportó nuevos nombres al arte isleño y, en contraste con los años anteriores, significó para Canarias una mayor apertura del aislamiento cultural al que estaba sometida. Fueron muy contadas las exposiciones colectivas, de artistas canarios en la península o extranjero, financiadas por el Cabildo u otras entidades. Para aquellos que pretendían ampliar conocimientos artísticos la salida de las islas siempre fue una dificultad; las becas y ayudas eran escasas. Contaba igualmente la distancia, factor que nunca dejará de existir. Había un deseo de triunfar fuera, de probar el éxito, inevitable, por lo demás, a causa del limitado ambiente cultural de las islas. La Escuela Luján y las Academias Municipales eran las únicas entonces. Las galerías de arte eran prácticamente inexistentes; sin embargo fue fundamental la contribución de la galería Wiot, el Gabinete Literario, Museo Canario, Cabildo Insular, etc., a la labor expositiva y promoción artística.

A principios de la década de los 70 se vislumbraba una apertura artística y cultural. A Canarias comenzaba a llegar mucha información de fuera a través de revistas y exposiciones colectivas de grandes figuras de las vanguardias. La Casa de Colón va a servir de marco para la muestra de las obras de artistas canarios, antológicas y nuevos creadores. El Museo Provincial de Bellas Artes, con el patrocinio del Cabildo Insular, fue reinaugurado en 1964 e instalado en las dependencias de la Casa de Colón, y fomentó la labor de adquisición de obras contemporáneas. En 1990 los fondos del siglo XX de dicho Museo, pasaron a formar parte del CAAM (Centro Atlántico de Arte Moderno) (1), del que es director Martín Chirino. Situado en la calle de los Balcones, en un antiguo edificio del barrio de Vegueta de Las Palmas, El CAAM está concebido por su arquitecto Sáenz de Oiza dentro de un concepto museístico moderno que atiende a diversos tipos de actividades, conferencias, exposiciones temporales.

La Casa de Colón organizó muestras antológicas de reconocimiento a la labor de artistas canarios ya consagrados y colectivas de artistas jóvenes, esenciales para definir el estado del arte en esos años. El Cabildo Insular de Gran Canaria, a través de la Casa de Colón,

marcó, por consiguiente, una pauta cultural importante, dió estímulo y fomento del arte a través de actividades, talleres de pintura, escultura y grabado y otros. Entre las exposiciones que celebró en los años 70 "Arte en Canarias (Guadalupe)", 1977, significó la expresión más vanguardista del arte canario, un arte universal, en concepto y estilo, en el que tampoco cabía excluir elementos identificables con la cultura canaria. En la anterior exposición se dieron cita dos generaciones de artistas: Martín Bethencourt, Juan Betancor, Nicolás Calvo, Rafael, Jose Luis Vega, Felo Monzón, Rafael Monagas, Miró Mainou, Lola Massieu, Pepe Dámaso, Emilio Machado etc. Pero la década de los 80 va a ser la de mayor actividad en la Casa de Colón; se abre, incluso, una nueva sala de exposiciones en la plaza de San Antonio Abad, cerca del edificio central. Las exposiciones se suceden periódicamente. El Homenaje a Martín Chirino en 1982, en ocasión de su elección como Hijo Predilecto de Las Palmas, reunió todas las nuevas propuestas plásticas en torno a la figura del escultor canario: Juan Hernández, Paco Sánchez, Giraldo, Varcárcel, Miró Mainou, Leopoldo Emperador, García Alvarez, Tony Gallardo, Monagas, Fernando Alamo. El Homenaje a Eduardo Westerdahl en 1984 juntó a las vanguardias de los 50. "Reencuentro" se componía de 5 nuevos pintores (Rodiles, Rufina,

Mariño, Juan Guerra, Sira Ascanio) que procedían de los talleres de la Casa de Colón. "7 siete", 1985, estaba formado por algunos nombres de la llamada Generación de los 70, en Canarias: Fernando Alamo, Cruz Prendes, Leopoldo Emperador, Paco Sánchez, García Alvarez, Juan José Gil, Joserromán Mora. "Archipiélago", 1984, muestra organizada por el Gobierno de Canarias y los Cabildos Insulares de Gran Canaria y de Tenerife, reunía a artistas como Manolo Ruiz, Gonzalo González, Prats, Valme García, Palmero, etc., lo más reciente del arte canario, en un intento de desidealizar la realidad actual, "nuestra historia y nuestro presente invalidan, por su crudeza, cualquier tentativa de idealización: el prestigio de las tradiciones no nos asiste, tampoco nos redime...Entre tres continentes (Europa, América y Africa) el mundo se ve así: visiones del deseo, anhelantes, ansiosas, tan lejanas, tan diferentes de esas otras visiones canónicas que produce la metrópoli " (2). La exposición "Drago 83/84" (Paco Juan Déniz, Juan Luis Egea, Santiago Alemán, Francisco Guimerá, Patallo, Domingo Vega...), es presentada por Felo Monzón como el nacimiento de "la verídica ruta del arte canario. Una vanguardia de nuestra plasticidad diferencial. Son sus integrantes artistas que se empeñan en descubrir el pulso de nuestras especiales características " (3).

En los años 80 se hizo también cargo de la labor cultural el Gobierno de Canarias, a través de la Consejería de Cultura y Deportes. Se crean nuevos marcos, y más adecuados para exposiciones, además del trabajo editorial y otras obras artísticas y culturales. El Gobierno de Canarias patrocina con el Cabildo Insular colectivas fuera de las islas: "Canarias 84" en Nueva York, "Después del 70" en el Hospital de Granada en 1987, "Luces en la Escena Canaria", 1987, en Jerusalem Artists House, "Frontera Sur", 1987, en Madrid y otras provincias, colectiva en la que Díaz-Bertrana y Antonio Zaya seleccionaron a los artistas Fernando Alamo, Cruz Prendes, Leopoldo Emperador, García Alvarez, Juan José Gil, Monagas, Matallana, Pérez Navarro, Varcárcel. "Límites de expresión plástica en Canarias ", Parlamento de Canarias, se celebró en el Castillo de La Luz de Las Palmas con motivo del Año Internacional de la Juventud 1985 Naciones Unidas. El objetivo de estas exposiciones consistía en contribuir a difundir la plástica canaria en la península y extranjero, situándola en el lugar que le corresponde dentro del panorama artístico general, y tratar de contactar a los artistas canarios con la realidad comercial.

Si no es a través de mecanismos oficiales la dificultad para los artistas de exponer fuera de la isla entrañaba todo tipo de inconvenientes y más aún la participación en certámenes nacionales puesto que, después de las peripecias de envío, podían sus obras ser rechazadas por el jurado. La abstención de los artistas canarios a los concursos nacionales estaba justificada. Por eso se habían creado las Bienales del Gabinete Literario, en Las Palmas, y del Círculo de Bellas Artes de Tenerife. Se estableció igualmente un intercambio artístico de unas y otras islas. Sin embargo era indispensable que las creaciones insulares tuvieran una proyección nacional, que fuesen conocidas fuera de las fronteras del Archipiélago. El nuevo reglamento del 28 de enero de 1972 transformó la organización de las exposiciones nacionales. A partir de ese año, después de la presentación de los artistas alternativamente en Las Palmas y Tenerife, un jurado local decidía la admisión de las mismas; posteriormente un jurado nacional se trasladaba a Canarias para seleccionar las obras que debían formar parte de la Exposición Nacional de Arte Contemporáneo.

El Museo Canario reduce su labor expositiva, y la galería Wiot cierra sus puertas en 1974 con una colectiva

de los artistas que habían pasado por la galería en sus años de existencia: Pedro del Castillo, Gómez Bosch, Nicolás Massieu, Santiago Santana, Carlos Morón, Sergio Calvo, Cirilo Suárez, Martín González, Vinicio Marcos, Mario Hdez., Juan Ismael, González Sevilla, Davó, González Suárez, Guezala, Miró Mainou. Durante 30 años había sido la única empresa privada que se arriesgó a mostrar al público de Las Palmas un arte de vanguardia, jugando un papel fundamental en el fomento del arte en una época difícil. Sin embargo, a partir de los 70 surgen otras galerías de arte; en Tenerife Tahoro, Conca y Leyendeker, en Las Palmas la galería Vegueta, la sala Venecia, galería Yles, Attiir, Radach Novaro (al sur de Gran Canaria), El Aljibe en Lanzarote etc..

La Caja Insular de Ahorros de Las Palmas se unió al comienzo de los 70 a la útil y necesaria labor de promoción del arte, y otras actividades. Compra, patrocina y establece concursos y premios como el Concurso Femenino de Pintura, iniciado en 1975 con el fin de descubrir nuevos valores artísticos entre las mujeres. En sus salas de exposiciones, Cairasco, se realizaron exposiciones periódicamente, dando cabida también a las colectivas de la Agrupación de Acuarelistas Canarios. Otras entidades como el Banco de Bilbao y el Banco de

Santander integran sus esfuerzos a este tipo de dinámica expositiva. Las Antológicas "La Escuela Luján Pérez", 1981, "Paisanos y Paisajes en el Arte Canario", 1983, en el Banco de Bilbao, y " 25 Pintores Canarios", 1979, "14 Pintores de Gran Canaria", en el Banco de Santander, supusieron una revisión y reflexión de los "clásicos" del arte canario.

Por otro lado se hace más patente el contacto interinsular, los artistas de ambas provincias exponen juntos, sea en una u otra isla: "Ocho Historias" en Los Lavaderos, Santa Cruz de Tenerife, 1987, "Visiones Atlánticas" en 1985 en el Aula de Cultura de Tenerife etc..

La Escuela Luján va perdiendo poco a poco la preponderancia que ostentaba hasta ahora. El despliegue expositivo, talleres, la Facultad de Bellas Artes de Las Palmas, el importante papel del Gobierno de Canarias, el Cabildo Insular y el Ayuntamiento en pro del arte, hacen inevitable la decadencia de una institución cuyos patrones e ideología quedaban desfasados. Y aunque ya la Escuela Luján apenas tenía repercusión , sobre todo a finales de los 80, Felo Monzón siguió en su dirección

hasta el fin de su vida, 1989, fiel a sus objetivos originales. Sin embargo en la Escuela Luján habían nacido los grupos más avanzados del arte canario: LADAC a comienzos de la década de los 50, y en los 60 el grupo Espacio, el cual continuó con sus presupuestos teóricos y prácticos en los 70. Artistas como Juan Betancor, Francisco Sánchez, A. Alvarado, Manolo Ruíz, y otros, nacidos en la década de los 40, son prácticamente los últimos frutos de la entrañable Escuela Luján. Las colectivas de la Escuela en la Sala Cairasco en 1975, en la Casa de Colón en 1982, y la última hasta la fecha organizada por el Gobierno de Canarias en 1988, significaron un reconocimiento y a la vez un deseo de permanencia y sopeso de su labor. "No podía escribirse la historia de las artes plásticas en el archipiélago, desde la fundación de nuestra Escuela, sin una continua referencia a su labor, y a su activa presencia en las más interesantes manifestaciones plásticas de nuestro multiforme quehacer espiritual canario " (4).

1-2. Las Bienales del Gabinete Literario

A pesar de las polémicas, situaciones confusas, desacuerdos y paralizaciones, las Bienales del Gabinete Literario fueron promotoras del arte canario en una época difícil. En la década de los 70 se continuaron celebrando aunque dentro de unas perspectivas más renovadoras, un mayor incentivo para los aspirantes en cuanto a la variedad de premios y un mayor espíritu de aceptación de las nuevas tendencias artísticas.

La XIV Regional de Bellas Artes se inauguró brillantemente en 1970 con un gran número de artistas jóvenes. Entre los noveles figuraron: María Dolores Torres Valido, Agustín Alvarado Janina (premio de conjunto de obra), Juan Betancor (premio Gobierno Civil por "Atalaya"). Mari Pino Marrero, Francisco Francés Morales (premio Gobierno Civil por "Almendros en flor"), Fatima Martí Trujillo, Mayra Hdez., Emilia Ruiz de Ramos (premio estímulo por "Fataga"), y entre los consagrados estaban: Lola Massieu (primera mujer que obtiene el Premio de Honor, por la obra "Abstracción), Rubén Darío, Pedro del Castillo (fuera de concurso), Felo Monzón

(fuera de concurso), Juan Ismael (premio de pintura por "La Mina"), Elías Marrero (premio de acuarela por "Tamadaba").

El número de artistas nuevos se acrecentó en la XV Regional de Bellas Artes de Bellas Artes de Las Palmas, 1972. Vemos, pues, como la década de los 70 comienza con una mayor incorporación al mundo artístico de los jóvenes canarios. Ello coincide con la apertura, mayor información, más alternativas, mayor número de salas de exposiciones, en definitiva, se está en los inicios de un auge del mundo artístico canario. Muchos de los participantes en estas Bienales definirán el hacer artístico de la década 70 y 80: Imeldo Bello, nacido en el Puerto de la Cruz de Tenerife y residente en Las Palmas, Juan Betancor, que en la Regional del 72 obtuvo el Premio de Honor por un paisaje al óleo, hecho éste que rompe con la tradicional costumbre de conceder los Premios de Honor a artistas consagrados como recompensa a su labor, lo cual ya no tenía sentido y se conjuga más con la idea de dar estos premios como forma de estimular a nuevos valores verdaderamente merecedores. Figuraron igualmente en la Bienal del 72 Francisco Carratalá, Juan Guerra, Manolo Ruiz, José Francés Morales, Francisco Sánchez, Manuel Sánchez (premio acuarela por

"Paisaje I"), Luis Francisco de la Real Almeida (5º premio estímulo por el dibujo a plumilla "Vista del Confital"), José Manuel Rodríguez R., Emilia Ruiz Benítez, Jorge Quintá (premio Jefatura Provincial del Movimiento por su obra "Invierno"), etc.. además de Juan González Sevilla, Felo Monzón, Juan Ismael ...

En la Bienal de 1974 recibió el Primer Premio de Pintura con la obra "Pintura" Jorge Quintá, artista residente en Las Palmas. Luis Francisco de la Real Almeida recibió el Premio Caja Insular de Ahorros por una obra de técnica mixta "Fantasía Canaria". Emilia Ruiz obtuvo con "Barranco del Canario" el premio Jefatura Provincial del Movimiento. Manolo Ruiz consiguió el premio Museo Canario y Francisco Sánchez un segundo Premio de Pintura por un "Paisaje". Como se puede ver muchos de los premios de las Bienales iban dirigidos a cuadros de paisajes.

La XVI Regional de Bellas Artes correspondió al año 1976 y en la XVII, de 1978, ocupó la Presidencia de Honor el Rey Don Juan Carlos I, con motivo del 500 Aniversario de la Fundación de la ciudad de Las Palmas. En esta edición de la Bienal hace su aparición por primera vez

José Antonio García Álvarez, uno de los representantes del nuevo paisajismo canario. Con él figuraron en este certamen Alvarado Janina (primer Premio de Pintura con "Composición" al óleo), Angel Gustavo (tercer Premio de Pintura por la obra "Idilio". Además, premios estímulo para Francisco Sánchez, José Francisco Francés Morales, Rosa Arbona Ponce, M. Cristóbal Acosta; premio de conjunto de obra a Charina García Domínguez. El homenajado con el Premio de Honor fue Santiago Santana.

Por primera vez la Bienal del Gabinete Literario tuvo carácter internacional en su XVIII edición, celebrada en 1980. A este Certamen Internacional, patrocinado por el Ministerio de Cultura, Junta de Canarias, Cabildo Insular de Gran Canaria, Ayuntamiento de Las Palmas, confluieron gran número de artistas de fuera de la región, además de los artistas de las provincias isleñas. El jurado fue ampliado a críticos de arte de fuera para garantizar una absoluta independencia a la hora de valorar las obras. Los premios ascendían a cerca de 2 millones, el Premio de Honor estaba dotado con 500.000 y los premios de estímulo, para los jóvenes valores, con 300.000, añadiendo a éstos los premios principales: 3 para pintura y 3 para escultura. En el prefacio del catálogo Westerdahl resumía el carácter de esta Bienal

Internacional: "pero hay otra generación viva, reconocida o en fermento. Y es a ellos - recordando acaso el nombre y prestigio de los otros - a quienes va dirigida esta convocatoria, esta fábrica de notables, esta escuela que promueve la sensibilidad de un pueblo. Aquí no debe contar el orgullo del que se considera Maestro, puesto que daña al Aprendiz. Y el Aprendiz tiene que pujar para llegar a ser Maestro. Solamente la humildad, en éste y en otros casos concretos, puede ser útil a la comunidad. El Aprendiz es el proyecto, la simiente que da fruto en el futuro. Y esta convocatoria lo ha tenido en cuenta con sus premios de estímulo, es decir de recambio de equipos. Nos acompañan pintores de otras latitudes y pintores nacionales de reconocido prestigio. Y estas salas desbordantes de color, constituyen la más responsable lección que una isla se da a sí misma " (5).

En Homenaje a la memoria de Oscar Domínguez se expuso en la XVIII Bienal Internacional de Bellas Artes de 1980 el cuadro "Toro y Caballo". Entre las adhesiones estaban: Pepe Dámaso, Pedro del castillo, Yturralde, J.L. Pascual, Felo Monzón, Joan Miró, César Manrique, Cuixart, Félix Juan Bordes, Yolanda Graziani, Sergio Calvo, Karel Appel, Erwin Bechtold, J.Arencibia. A este certamen concurren artistas que habían comenzado su trayectoria artística en

la década anterior. Entre todo ellos los artistas de Las Palmas más centrados en el tema paisajístico eran: Juan Luis Egea, Valme García Morán, Mario Hdez. Alvarez, Lucas de Saa, Emilia Ruiz, Francisco Ruiz Pérez, Jorge Quintá, Carmelo Montesdeoca, Remy, Daniela Navarro, Manuela P. Oliveira, etc.. Algunos artistas que anteriormente habían cultivado el paisajes pasan a interesars por otro tipo de temas como Francisco Sánchez por la figura, Aquilino Saavedra se dirige a la abstracción, Manolo Ruiz hacia el expresionismo, o , sencillamente extienden su abanico temático.

La Bienal Internacional perjudicó económicamente al Gabinete Literario, su organizador, y a Las Palmas por extensión, debido a su elevado coste, ello supuso la paralización de nuevos concursos hasta 1987, año en que fue convocada la XIX Bienal de Bellas Artes. Sin embargo y a pesar de todo fue un acontecimiento fundamental, ya por lo que significó de apertura e interrelación del arte canario con el de fuera, ya porque entre los artistas isleños que participaron se puede establecer un baremo de como se encontraba el arte canario a primeros de los 80 y cuales eran los intereses y preocupaciones que movían a la nueva hornada de artistas canarios.

En las bases del certamen de la XIX Bienal del Gabinete Literario, 1987, se estableció un Premio de Honor de 400.000 pts., un primer premio de 300.000 pts., segundo premio de 200.000 pts., lo mismo para escultura y un único premio para grabado y para dibujo de 10.000 pts. cada uno. Entre las novedades de este concurso se encuentra la introducción de nuevos medios como el grabado, cuyo auge comenzó en los 70 con los talleres de la Casa de Colón, aunque con un valor inferior a los premios de pintura y escultura. Se continuaron ofreciendo los premios estímulo para los artistas noveles. Había plena libertad de procedimientos y sin límite de tamaño en las obras presentadas, además seguía teniendo carácter regional, podían presentarse los naturales de las Islas Canarias y residentes.

1-3. La llamada " Generación de los 70"

Al margen de la " Generación de los 70 " madrileña (6), en Canarias se desarrolló otra " Generación de los 70" que significó más que nada la eclosión de nuevos valores para el arte isleño. Una serie de artistas que habían trabajado intensamente en esa década se reunieron en la muestra titulada "Generación de los 70", celebrada en 1980 en La Laguna con motivo del X Aniversario de la Sala Conca.

La Generación de los 70 era una denominación sobre todo cronológica porque entre los 54 artistas, de las Palmas, Tenerife y residentes fijos, que se aglutinaron en aquella exposición, unos coincidían en su forma de trabajo y concepto artístico mientras que otros iban por un camino más individualizado. Los abstractos, conceptuales, simbolistas, surrealistas se encontraron con los figurativos, hiperrealistas y algunos impresionistas. No formaban, por tanto, grupo de cohesión estilística. El objetivo principal consistió en presentar lo último del arte canario, lo aportado por esa

generación de los 70, y al mismo tiempo reconocer su relevancia.

Los 70 habían significado para el ambiente artístico y cultural de Canarias la urgencia de una apertura. Llegó una mayor información desde el exterior y surge un gran contingente de nuevos valores. En 1974 se inicia el boom de las exposiciones traídas de fuera: Pablo Serrano, Genovés, Joan Miró etc.. Se abren nuevas salas de exposiciones y se acrecienta la participación de los entes públicos. Sin embargo, mientras proliferan las exposiciones dentro de las islas, sobre todo en Tenerife y Las Palmas, en la década de los 70 aún salieron escasas colectivas al exterior, sin olvidar la que se celebró en las salas de la Biblioteca Nacional de la Dirección General de Bellas Artes "Arte Canario", Madrid en 1976, mas sus componentes correspondían a una generación anterior.

La sala Conca (7) de Tenerife fue precisamente la que jugó un papel preponderante en aquella década de los 70, al amparo de sus directores Magda Lázaro y Gonzalo González. En primer lugar esta galería dió a conocer el arte que se hacía fuera de las islas, y después se

preocupó por el arte específico de Canarias promocionando en el exterior a sus jóvenes artistas.

En la obra de los artistas de esa generación existía un sentimiento común de romper conceptos y salirse fuera de las normas. En cierto sentido todos poseían parecidas inquietudes "...ir hacia el futuro con la esencia del pasado, idea general de la generación de los 70 ", comentó Juan Hdez. (8). La convivencia estilística dió respuesta también al espíritu general de las dos últimas décadas, en las cuales se desmitificaba la abstracción y aparecen con fuerza las representaciones figurativas. Las características culturales de Canarias, y de la misma manera geográficas, han influido a que un buen número de artistas hayan aprendido de forma autónoma, acentuando con ello la variedad y riqueza de sus creaciones.

Entre los pintores, escultores, tapiceros, ceramistas que expusieron en la colectiva de Conca en 1980 se encontraban: Juan Hdez., Gonzalo González, Tomás Siliuto, García Alvarez, Juan Bordes, Juan Gopar, Felipe Hogson, Leopoldo Emperador, Pepa Izquierdo, Fernando Alamo, Paco Juan Déniz, Imeldo Bello, Manolo Acosta, Domingo Vega, Ernesto Varcárcel, Luis Palmero, Bernardino Hdez.,

Alicia Martín, etc.. La mayoría de ellos se encuentran hoy día en la brecha y son demostración significativa y definitiva de la producción artística canaria actual.

1-4. El Paisajismo Pictórico entre las Nuevas Generaciones

El paisaje insular es protagonista de buena parte de la pintura canaria y ni aún en los momentos en que dominó el informalismo dejó de solicitar su atención. La Escuela Luján había sido la descubridora del paisaje grancanario y había ejercido una acción trascendente en la práctica del género entre sus alumnos. Los futuros artistas de la Escuela aprendieron a ver y sentir la naturaleza, recorrieron de lado a lado toda la geografía de la isla e interpretaron sus paisajes desde ópticas distintas. Este carácter de regeneración, y nueva visión plástica, que adquirió el paisaje canario entre los componentes de la Escuela Luján de los años 30, en las décadas de posguerra se convirtió, sin embargo, salvo muy buenas excepciones, en una exhibición agradable del entorno isleño y reclamada por una cierta clase compradora. Muchas veces eran cuadros de fácil asimilación no sólo por lo que representaban sino por su tratamiento academicista. Por eso mismo fue tema frecuente, y siguió siéndolo en cierta medida, en las bienales o certámenes de Las Palmas.

A nivel institucional puede considerarse como punto de arranque de una nueva visión del paisaje el lienzo "Paisaje", con árboles, debido a Juan Betancor, Premio de Honor en la Bienal de Las Palmas de 1972 (9). La crítica consideró a su autor como uno de los últimos mejores valores y muchas opiniones estuvieron de acuerdo en la concesión del premio.

El paisajismo pictórico de los años 70 y 80 tiene como principales cultivadores a Baudilio Miró Mainou, como ascendente o maestro, y a Juan Betancor, Manolo Ruiz, Francisco Sánchez, Francisco J. Francés, como seguidores de aquel. En el sentido ortodoxo del género, éstos serían realmente los últimos paisajistas grancanarios. Estos pintores, con Alvarado Janina, solían mostrar sus trabajos conjuntamente como alumnos de la escuela Luján Pérez, atendiendo a " un sentimiento particular de interpretación, de plasmación, y muy concretamente en los 4 paisajistas..." (10). En la actualidad, García Álvarez, Juan José Gil e Ildefonso Aguilar, Valme García, entre otros, son los auténticos creadores de un nuevo paisaje canario, los que han seguido evocando e interpretando la naturaleza isleña.

Juan Betancor aporta una visión del paisaje sintetizando la realidad mediante la utilización "matérica". Juan José Gil dota a sus cuadros de una cierta poesía y magia. Manolo Ruiz pasa de un paisaje realista bajo la influencia de Miró Mainou a una combinación de composiciones geométricas y abstracciones expresionistas del mismo paisaje. García Alvarez extrae el aspecto bucólico y decorativo de la naturaleza y flora canaria. Ildefonso Aguilar aprovecha las abstracciones del paisaje lávico de Lanzarote y lo interpreta plasticamente a base de mezclar la pintura con las arenas volcánicas. Valme realiza una especie de paisajismo surreal que ahora se va decantando hacia formas más geometrizadas.

Mientras que unos han evolucionado hacia un concepto más abstracto, haciendo desaparecer el paisaje como tal, o se han dirigido hacia el tema de la figura humana, como Manolo Ruiz y Francisco Sánchez, otros, como García Alvarez e Ildefonso Aguilar, han llevado su experimentación pictórica dentro del paisaje casi de forma exclusiva, extrayendo al tema infinitas posibilidades plásticas. Es grande la pujanza e interés que presentan sus obras, sobre todo de los dos últimos citados, en el círculo artístico general de Canarias, en

el internacional, y algo menos en el nacional. G. Alvarez y Aguilar son hoy día, junto a Miró Mainou y otras figuras aisladas, los representantes del paisajismo de las Canarias Orientales en la actualidad.

Tampoco puede dudarse de la existencia de cierta raíz canaria subyacente en la obra de las últimas generaciones. "Los artistas de Canarias 84 ilustran el rechazo de una narrativa concreta, a un programa explicativo, desinteresados por la problemática de la corrección de la forma se vinculan al momento actual desde una deriva atlántica que conjuga la tradición local con una mirada depredadora hacia el exterior. La creación de unos nuevos emblemas de la canariedad no pretende sólo una reivindicación nacionalista sino una transgresión de la metáfora plástica contemporánea...." (11). Evidentemente el cultivo del paisaje tomado directamente del natural ha quedado relegado al pasado o a los veteranos pintores "à plein air", especialmente los acuarelistas. Los nuevos artistas se han aislado de la naturaleza; poseen otra conciencia de la representación pictórica del paisaje, que coincide con el sentido del arte y la interpretación de la realidad de las últimas décadas del siglo.

Los pintores canarios, muy unidos a la tierra en donde nacieron, de alguna u otra manera han plasmado su entorno y vivenciado su paisaje. Para muchos de ellos el pintar arquitecturas y paisajes es como una forma de atrapar trozos de la realidad, desaparecidos inevitablemente con el paso del tiempo. Para otros es la expresión de su espíritu isleño que irremediamente está enraizado en las características de su tierra canaria. Aunque podemos decir que todos los pintores canarios han sido en algún momento paisajistas: en una primera etapa formativa, de forma intermitente alternando con otros temas, como fuente básica de expresión y solamente como motivo plástico, no un fin último. Quizás este último aspecto sea el predominante de las últimas generaciones, de aquellos pintores que investigan un nuevo paisajismo. Para la mayoría de los pintores jóvenes el enfrentarse directamente con el paisaje es algo superado. Sin embargo es un ejercicio que reivindican los mayores, es decir, lo consideran como una etapa necesaria de aprendizaje, sin la cual su arte carece de la preparación y el rigor exigible. La espontaneidad debe estar controlada por un riguroso oficio que ya se está perdiendo. Los veteranos del paisaje al natural, que austeramente han salvado dificultades de todo tipo, técnicas y estéticas, han visto a los artistas jóvenes

saltar a la fama entre visto y no visto. Aquellos se han quejado no sólo de su carencia de oficio sino de que ya no pintan del natural. Santiago Santana, por ejemplo, se muestra escéptico a la hora de juzgar a los pintores jóvenes, a los cuales recomienda pintar del natural y experimentar el rigor del oficio: " hay pintores y escultores nuevos que surgen sin haber pasado por una escuela aparte de los que van a la Escuela Luján. Aquí veo un grupo bastante interesante y otros muchos espontáneos que no sé hasta que punto estoy de acuerdo en lo que hacen, si conocen el tema del color o el dibujo, porque la pintura moderna, abstracta, es difícil saber hasta donde llega. Otra cosa es si se ha hecho una escuela y luego se adapta a la época moderna con perfecto derecho y conocimiento. Yo soy de otra escuela, me hice dibujando y modelando..." (12). El acuarelista Pedro del Castillo declaraba por su parte que " hoy no hay paisajistas. Los pintores tienen miedo de salir al campo, que la gente los vea pintar. Una excepción es Miró Mainou y los jóvenes alumnos que salen conmigo, como Juan Luis Egea, Manolo Lezcano..., algunos de ellos se han independizado y realizan ya su propia obra (13). Alberto I. Manrique considera en cambio que no es necesario pintar la acuarela al natural, y eso sólo por problemas técnicos. Santiago Santana habla de los acuarelistas como

pintores domingueros pero dice de Pedro del Castillo que " posee mucho oficio y sigue teniendo alma de pintor" (14), dos aspectos que son imprescindibles en el artista.

La pintura canaria actual se ha ido desprendiendo de su paisaje como tema preponderante. La forma de expresión artística se ha hecho más ecléctica. Se ha transformado el medio urbano y natural, los destrozos urbanísticos y la especulación de la tierra han cambiado y desviado la visión y los intereses del artista. También se ha dado un desencanto del propio terruño; una nueva forma de vida, proyectada en mayor medida hacia el exterior, sigue las costumbres y modas de fuera. Se intenta hacer un arte internacional, sin connotaciones insulares para no ser achacado de regionalista. Un cierto prejuicio ha vuelto a condicionar al arte canario, el no ser modernos si se pinta el paisaje y se rechaza cualquier alusión a "ser paisajista ". Por consiguiente, el paisaje puro sólo lo cultivan rigurosamente los acuarelistas y en muchos casos como recuperación de zonas y rincones que tienden a desaparecer.

La indagación hoy día de lo insular tiene un total compromiso con las inquietudes de la época. La búsqueda de nuevos simbolismos en la geografía canaria, una visión dinámica del paisaje, un poder de creación que evoca más que describe, aparte el rechazo del oficio y la descripción temática, serían algunos rasgos definidores de las nuevas actitudes ante el paisaje pictórico.

2.- LA ULTIMA GENERACION DE LA ESCUELA LUJAN PEREZ

2-1. Juan Betancor González

Datos biográficos:

Juan Betancor nace en Las Palmas de Gran Canaria en 1942. En 1965 estudió Pintura y dibujo en la Escuela Luján Pérez. En 1970 hizo un viaje a París para realizar estudios sobre arte. En 1975 es nombrado Delegado Provincial de la Asociación Nacional de Pintores y Escultores en la Provincia de Las Palmas. En 1975 realizó el primer curso en la Escuela Superior de Bellas Artes. En 1979 hace un curso de Grabado en la Casa de Colón.

Exposiciones individuales: 1968, galería Wiot, Las Palmas. 1969, Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife; galería Wiot. 1970, Real Club Náutico de Las Palmas. 1974, sala Cairasco, Caja Insular de Ahorros de Las Palmas. 1975, galería Yles, Las Palmas. 1979, galería Balos, Las Palmas, etc..

Exposiciones colectivas: 1966, XII Bienal Regional de Bellas Artes del Gabinete Literario; Real Club Náutico. 1967, galería Wiot, Las Palmas; " Primera Exposición de

Arte Canario Contemporáneo", galería Wiot. 1968, "50 Aniversario de la Escuela Luján", Museo Canario; XIII Regional de Bellas Artes del Gabinete Literario, Primer Premio de Pintura por "Risco de San Nicolás"; Certamen Nacional de Pintura "Alonso Cano", Granada; Real Club Victoria; "Seis pintores de la Escuela Luján" (Janina, Betancor, Manolo Ruiz, F. Sánchez, José Francés), Casa de Colón. 1969, Primera Nacional de Valladolid, Trofeo Excmo. Ayuntamiento; "Artistas de la Escuela Luján", Sociedad Atlántica de Arucas. 1970, XIV Bienal de Bellas Artes del Gabinete Literario, premio Gobierno Civil por el óleo "Atalaya"; "5 pintores de la Escuela Luján", galería Wiot; Museo Típico de Canarias, Teror. 1971, Salón de Otoño, Madrid; Plan Laboral Cultural, Valladolid Segundo Premio de Pintura; Primera Bienal Canaria del Deporte en el Arte, Tercer Premio. 1972, XV Bienal de Bellas Artes del Gabinete Literario, Premio de Honor por la obra "Paisaje"; Salón de Otoño, Madrid; Nacional de Arte Contemporáneo de Las Palmas. 1973, Segunda Bienal Canaria del Deporte en el Arte, Museo Provincial de Bellas Artes, Las Palmas, primer Premio de Pintura; galería Aceró. 1974, "Costas de España", organizada por Iberia, Madrid; XVI Bienal de Bellas Artes del Gabinete Literario, fuera de concurso; "20 pintores canarios", inauguración de la galería Yles, las Palmas; "50 años de

arte en Las Palmas", Castillo de la Luz. 1975, "Las Palmas XX", Arucas; Antológica de la Escuela Luján Pérez, sala Cairasco de Las Palmas; "Pintores españoles contemporáneos", Casa de Colón; Contacto I, galería Yles, Las Palmas. 1976, Exposición-subasta de artistas insulares, Casa de Colón; Experimental Botticelli, Santa Cruz de Tenerife; Nacional-regional Ciudad de Las Palmas, Castillo de La Luz; La fraternidad, Telde; Primer Certamen Internacional de Artes Plásticas, Lanzarote; 1977, Grupo Espacio, Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica, Universidad de La Laguna, Tenerife; "Guadalimarte, Arte en Canarias", galería Balos. 1979, Murales en la calle de Triana, por el Grupo Espacio; "500 Aniversario de la Fundación de la Ciudad de Las Palmas", Ayuntamiento de Las Palmas. 1982, "Escuela Luján Pérez 1917-1982", Casa de Colón. 1985, "6 pintores de la Escuela Luján" (Juan Betancor, Janina, Jorge López, Felo Monzón, Ulises Parada, Manolo Ruiz), 1988, Escuela Luján Pérez, Gobierno de Canarias. 1989, "La Arquitectura en la Pintura Canaria del siglo XX", Galería de Arte Canario Contemporáneo, Museo Néstor, presentó "El Risco, (Síntesis)" 1975 (Técnica mixta 71x80, propiedad del artista, Las Palmas).

Obra:

En 1969, en ocasión de una exposición en la galería Wiot, se hablaba de Juan Betancor como " uno de los jóvenes valores de la pintura canaria actual" (15). La pintura de este artista estaba entonces abocada a una figuración que rozaba el expresionismo. Entre los discípulos de Miró Mainou, Betancor se destacó por una obra más lograda en valores plásticos y porque llevaba más años dedicado a la práctica pictórica. Del pintor catalán aprendió mucho y recogió conscientemente ciertas influencias; "hemos pintado mucho. juntos, caminando por la isla" (16).

Desde un principio el paisaje fue casi exclusivamente el punto central de su pintura, porque "encuentro en él más fuerza expresiva, me capta más (17). Se ha recreado en el paisaje y la luz de la isla, en sus caseríos, en la hierba verde y húmeda del norte y en la sequedad del sur. Sus primeros cuadros poseían aún un tratamiento objetivo de la imagen. Las casas del Risco, los suburbios de la ciudad, el hacinamiento, constituían elementos para unas composiciones estéticas que tenían también una buena dosis crítica. La huella de Miró Mainou es patente en

estas primeras obras de blancas geometrías ascendentes de las "Casas - Cuevas de Artenara" o del "Risco de San Nicolás" (18), ambos lienzos de 1968. El "Risco de San Nicolás" posee un impacto colorista muy peculiar de tintas suaves, casi apasteladas; esta obra, aún dentro de una composición clásica, será reveladora de una nueva sensibilidad y factura pictórica.

Pero Betancor conocía y sentía otras actitudes diferentes de enfrentarse al paisaje, y lo aprendió en la Escuela Luján. El "Paisaje" al óleo que obtuvo el Premio de Honor en la Bienal de 1972, en el Gabinete Literario, fue considerado como algo muy particular dentro del conjunto participante. En cierta manera rompía con los academicismos imperantes en la bienal, Betancor ofrecía una "forma tan propia y sugestiva de interpretar el paisaje; de su color, parco y jugoso; de su técnica, trabajosamente adquirida" (19).

Por temperamento fue y es un expresionista. "Estamos en presencia de un artista de signo expresivo. De un expresionista integral" (20). Sin embargo, ese expresionismo todavía sereno se va a ver acusado con el tiempo, combinado con signos abstractos y sin perder el

norte figurativo. El tema fue fuente primera de preocupación, " para mí el cuadro empieza cuando un conjunto de casas, árboles, personas, me dice algo " (21). Luego viene el color, con el cual transforma todo lo que ve. Además, éste nada tiene que ver con el color real, "con el color me interesa más expresar el estado de ánimo del paisaje que su realidad visible. Unas chabolas, por ejemplo, siempre las pintaré con colores violentos. Es una manera de protesta " (22). El color puede ser violento pero además sugestivo y tratado con delicadeza. En los paisajes de Juan Betancor tampoco existe la anécdota. Hay una reflexión profunda que lo lleva al expresionismo y condiciona toda su técnica a esa intención. El artista ha tenido siempre en cuenta tanto el tema como el tratamiento. Ha incorporado materias extrapictóricas, arenas, que mezcladas con las ceras y óleo obtiene determinados tonos y texturas.

De un realismo más o menos acusado Betancor pasó en los años 70 a una tendencia más abstracta, pero que seguía siendo una neofiguración de raíces expresionistas. Dibuja en una materia densa, a manera de hueco relieve, formas de hojas caídas, costas y formas escarpadas, núcleos de población con un esquematismo que roza lo abstracto. Ya no existen la composición y perspectiva

tradicional; él crea su propio espacio y acusa en la libertad del color una forma esencial de comunicación. "De alguna forma he llegado a la desmaterización de los objetos, apartando lo superficial, y en algunos casos revalorizando los coespacios o áreas de pequeños espacios" (23). El partir de la forma objetual es para Betancor imprescindible, aunque sin sujetarse luego a ella, "... por consiguiente nace la "forma-espacio" y para que la forma llegue a perder su peculiaridad, así de esta manera, se convierte en área o superficies espaciales, no pudiendo ser identificado por el espectador convirtiéndose en cierto grado de abstracción" (24).

La deformación de lo aparente exterior se hace más irreconocible a finales de los 70, "por los que soy consciente de haber cortado paulatinamente los últimos lazos que ligaban a mi obra de la realidad visible, consecuencia ésta, de profundizar en la observación y analizar todo aquello que me rodea..." (25).

2-2. Manuel Ruiz Rodríguez

Datos biográficos:

Nace en Las Palmas de Gran Canaria en 1944. Estudió 8 años en la Escuela Luján Pérez, pintura con Felo Monzón. Se preparó en dibujo con Cirilo Suárez y en composición con Miró Mainou. Realiza viajes de estudios a Madrid, Barcelona y París. En Madrid, "me impresionó desde el punto de vista pictórico he hice muchas cosas. Pero era invierno; los pinceles se me caían de las manos. Nunca he pasado tanto frío" (26). Allí trabajó también con Martín de Vidales. En 1969 obtuvo, por la obra "Paisaje del Manzanares una medalla Artística de Colorido en Madrid en el XII curso O.A.T. (Orientación Artística para Trabajadores) organizado por la obra sindical de Educación y Descanso. Entre 1980 y 83 realizó 4 murales en la Iglesia del Santo Cura de Ars, Melenara, Gran Canaria.

Manolo Ruiz ha expuesto individualmente en: 1967, galería Wiot, las Palmas, presentó 27 obras de paisajes de Gran Canaria y bodegones, Felo Monzón en el catálogo lo presentó como un producto típico de la Escuela Luján.

1969, Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, 26 cuadros y sobre todo marinas; "El mar en los pinceles de Manolo Ruiz", Real Club Náutico de Las Palmas, 26 óleos (19 marinas y 7 paisajes). 1971, A.N.I.C., Las Palmas. 1972, Hotel Cristina Las Palmas; Museo Canario, Las Palmas. 1973, Museo Canario. 1975, galería Yles, las Palmas. 1977, sala Cairasco, Las Palmas. 1979, Casa de Colón, Las Palmas (serie Anatomía). 1981, galería Madelca, Las Palmas. 1982, Casa de Colón. 1983, galería Orfila, Madrid. 1984, galería 1900, Las Palmas. 1986, Sala de exposiciones del Edificio de Usos Múltiples, Consejería de Cultura del Gobierno de Canarias, Las Palmas. 1987, Círculo de Bellas Artes de Tenerife. 1990, Club de Prensa Canaria, Las Palmas.

Exposiciones colectivas: 1962, Real Club Victoria, Las Palmas. 1964, XI Bienal de Bellas Artes, Las Palmas. 1966, XII Bienal de Bellas Artes, Las Palmas. 1967, Primera Exposición de Arte canario Contemporáneo, galería Wiot. 1968, XIII Bienal de Bellas Artes, Las Palmas, premio estímulo por la obra "Pesqueros desguazados, Puerto de la Luz"; "50 Aniversario de la Escuela Luján Pérez ", Museo Canario; "Seis pintores de la Escuela Luján Pérez", Casa de Colón. 1969, galería Rialto, Las Palmas; Sociedad Cultural de Arucas, Gran Canaria. 1970,

galería Wiot, Las Palmas; Ayuntamiento de Firgas, Gran Canaria; Casa del Marino, Las Palmas. 1971, colectiva a beneficio del Asilo de N.S. de los Desamparados, Gabinete Literario, Las Palmas. 1972, XV Bienal de Bellas Artes del Gabinete Literario; 1973, I Certamen de Pintura "Antonio Padrón"; Casino de Gáldar, Gran Canaria. 1974, XVI Bienal de Bellas Artes, Las Palmas, premio Museo Canario; "20 pintores canarios", galería Yles, Las Palmas. 1975, "Las Palmas XX", Arucas, Gran Canaria; Contacto I, galería Yles; colectiva de la Escuela Luján Pérez, sala Cairasco, Las Palmas. 1976, Exposición-subasta, Casa de Colón; I Certamen "Nacional "Ciudad de Las Palmas"; I Certamen Internacional de Artes Plásticas, Lanzarote. 1977, Escuela de Arquitectura Técnica, Universidad de La Laguna, Tenerife; Homenaje a Felo Monzón de la Escuela Luján, Las Palmas; Grupo Espacio, sala Plácido Fleitas, Telde; Homenaje al poeta Manuel Conde, La Kábala, Madrid; Homenaje a Picasso en la galería Balos, Las Palmas; sala de la Caja Insular de Ahorros, Las Palmas. 1978, murales en la calle Triana, Las Palmas. 1979, colectiva de la Escuela Luján Pérez, Sala de Arte y Cultura, Santa Cruz de Tenerife; Arte Canario, Universidad Laboral de Las Palmas. 1980, XVIII Bienal Internacional de Bellas Artes, Las Palmas; Homenaje al escultor Eduardo Gregorio, galería Balos, Las

Palmas; colectiva de pintores canarios, galería Rialto, Las Palmas. 1982, galería Tramontan, Las Palmas; colectiva Luján Pérez, Casa de Colón; II Bienal de Teror (itinerante); Homenaje a Juan Ramón Jiménez, Madrid; "Las Islas y el Arte", Banco Bilbao, Las Palmas. 1983, "Arnaez, Salinero, Manolo Ruiz", Fundación Cultural Progresista de Madrid; Homenaje al pintor Rafaely, Casa de Colón; II Congreso Iberoamericano de Antropología, Sala Cairasco, Las Palmas. 1984, Frente Amplio Uruguay, Sala Cairasco; "Arte y Carnaval", galería Vegueta, Las Palmas; "Archipiélago", Casa de Colón; "Pequeño formato", galería Orfila, Madrid. 1985, "Archipiélago", Colegio Arquitectos de Santa Cruz de Tenerife; "Seis pintores de la Escuela Luján", galería Attiir, Las Palmas; "Pintores Canarios en Madeira", Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. 1986, "Canarias: Penúltima Década", Convento de San Francisco, Santa Cruz de La Palma; Banco de Bilbao, Las Palmas. 1987, Homenaje a Néstor, Club de Prensa Canaria. 1988, Escuela Luján Pérez, Gobierno de Canarias. 1989, "La Arquitectura en la Pintura Canaria del siglo XX", Galería de Arte Canario Contemporáneo, Museo Néstor, presentó la obra "Espacio y velocidad" 1980 (Oleo/aglomerado, 100x92, colección del artista, Las Palmas).

Obra:

Como Juan Betancor Manolo Ruiz se formó en la Escuela Luján y aprendió los rudimentos técnicos y la práctica del paisaje al aire libre. La primera influencia de Miró Mainou, que no fue profesor de la Escuela aunque sí asiduo y simpatizante, es también patente en la etapa formativa de este artista. Varios momentos creativos jalonan hasta ahora la producción de Manolo Ruiz. En primer lugar era el paisaje y el mar dentro de fórmulas posimpresionistas, que recordaba algo a la pintura catalana. Es casi inaudito para un pintor vivir junto al mar y no sentir sus olas, su olor, su luz, su color. "De niño, sin haber empezado a pintar, ya me enfrentaba a las olas y las rocas. Era un sedante y me sugería montones de cosas. También me atraen las cumbres. Entre el paisaje de mar y la montaña se reparte la mayor parte de mi obra " (27). En estos primeros paisajes se hacía referencia a lugares localizados de Gran Canaria. El contacto con el color brillante y soleado de la isla le han colocado en los comienzos " de una senda paisajística de sabor autóctono y diferencial" (28). El Confital, el Puerto de la Luz, los barrios típicos de Las Palmas, las secas tierras del sur, o las altas montañas y valles de la isla, temas que se caracterizaban en el lienzo por una

amplia pincelada y una exaltación impulsiva del color. La huella de Miró Mainou estaba también en esa paleta sobria con la que a veces ensayaba. En sus primeras obras se acercó temperamentalmente al pintor catalán, "me gusta la expresión de espontaneidad. Por ejemplo, admiro muchísimo a Felo Monzón, pero sería incapaz de hacer una pintura tan inteligente. Miró Mainou está más cerca de lo que yo quiero. Soy temperamental e intento injertar mi temperamento en el paisaje " (29).

Manolo Ruiz tampoco ofrecía una visión tópica de la isla sino el aspecto más atormentado, a veces paisajes oscuros rasgados por una pincelada rosa o verde. Sobre esa pincelada convulsa y gesto violento decía Lázaro Santana: "...debe atemperar su violencia; medir, estudiar el efecto de la pincelada, no tanto en sí misma como en el conjunto general del cuadro" (30). Pero esta forma de pintar gestual, sin definición del dibujo será siempre, salvo su etapa más geométrica como la serie de "Fachadas" y "Fábricas", su sello personal. Felo Monzón señala igualmente la fuerza y violencia cromática que "...reflejan, a más de una evidente canariedad, un claro afán de que lo pintado sea puro, honrado, sin mixtificar" (31), y lo considera un artista que nace bajo el signo de lo que debe ser una exacta versión de su entorno.

Desde el principio se planteó desarrollar la subjetividad, superar una versión objetiva para expresarse por sí mismo de una forma expresionista. Se interesó más por los tonos que por la forma; al iniciar un cuadro realiza primero 5 o 6 bocetos estudiando todos los puntos de vista para la composición, luego intentaba conseguir la total armonía de los elementos pictóricos. "Siempre que elijo un paisaje voy a verlo antes. Lo estudio, y una vez bien conocido vuelvo al cabo de una semana a pintarlo" (32). Pero a pesar de ese rigor práctico es un pintor temperamental que partiendo de una emoción la transforma en una emoción pictórica.

"El objeto actual de la plástica de Manolo Ruiz es el paisaje del entorno isleño y en particular el de sus contornos marineros, potenciados ora en la presencia del particular colorido del bullicio del Puerto de la Luz, o en esa tristeza indescifrable de esos barcos que, en el mismo puerto ha quedado expresados para siempre, agonizando sobre las obras de relleno que le han sobrado su mar, su flotación, ora en ese rincón gris, anárquico de unas chabolas que son testimonio de un "collage" social determinado, o en el dramático perfil de la "Marfea". Y Manolo Ruiz contrasta colores y concibe ambientes en una disyuntiva lírica, una lírica pictórica

que es consustancial a su entendimiento de la naturaleza que le rodea. Estamos, pues, ante un pintor fervoroso y desapasionada voluntad " (33).

A partir de su exposición en la Sala de Arte de la Caja Insular de Ahorros de Las Palmas en 1977 (34) aparece un nuevo tipo de obra que supera su etapa anterior. Ahora se enfrenta con una superficie casi abstracta en donde materia y color tienen valores autónomos. Pero el hilo figurativo no lo pierde del todo. Ahora son fachadas, tejados, rincones cotidianos, envueltos en la soledad. La forma adquiere consistencia, también el juego de sombras y de luces matizadas. Por momentos se ha visto frenado el impulso colorista y el gesto agresivo. La geometría y la forma son ahora el centro de interés. Comienza también a trabajar en series. La serie "Fachadas" (35) se extiende desde 1973 al 79. A continuación , 1978 a 79, le sigue la serie la serie "Anatomía", expuesta en la Casa de Colón en 1979.

Su primera etapa paisajística, anterior a 1973, estaba superada. Sin embargo, el paisaje de una u otra forma será siempre fuente de su interés plástico. En sus últimos paisajes realistas, al comienzo de los 70, aunque

ceñido a una temática concreta la construcción del cuadro está mucho más cuidada, igual su factura, "... las tierras, los árboles, las masas de color que los configuran, tienen identidad, están en su sitio y ligadas a cuanto les rodea. Nada flota suelto y a su aire como ocurría antes " (36). "La pintura de Manolo Ruiz conserva su antiguo nerviosismo, pero ahora inteligentemente aplicado. Y esta aplicación inteligente no puede ser más que producto de un sosegado razonar sobre sus posibilidades expresivas " (37).

A partir de 1980 llega al esquematismo del paisaje canario mediante la experimentación. Desaparece el mimetismo en la plasmación del tema dejando paso a la esencia del paisaje. Juega con la geometría y la duplicación de espacios. un primer plano a manera de ventana a través de la cual se desarrolla un nuevo espacio. Así consigue una perspectiva que a la par es remarcada por juegos cromáticos: colores fuertes y violentos en los primeros planos y difuminados en los segundos. Con esta idea el espacio del paisaje se convierte en ráfagas luminosas. Luz modeladora de formas marinas o montañosas. Estos cuadros, realizados desde 1981, fueron expuestos en 1982 en la Casa de Colón y en la galería Orfila de Madrid en 1983.

Aproximadamente a mediados de los 80 Manolo Ruiz da un siguiente paso en la concepción de su pintura. La ruptura con la geometría y con el rigor de la forma le lleva a volver al expresionismo colorista que le caracterizó inicialmente. Retorna a la mancha, al gesto violento, pero más controlado y experto, a los colores más vivos. En esta nueva faceta cabe tanto un total informalismo como alusiones al paisaje canario o a la figura por la que el artista inclina su actividad en los últimos años.

La sugerencias del paisaje "...tienen un cromatismo que recuerda el color local de nuestras islas atlánticas. Nos sugieren la claridad de nuestras tierras ocres y violetas, la blancura de nuestras casas saturadas de sol tropical, y también, las verdes zonas de cultivos característicos de la geografía isleña " (38). Felo Monzón dice de las abstracciones de Manolo Ruiz que son definidoras del color local y una forma de sentir auténticamente canaria.

2-3. Francisco Sánchez
Rodríguez

Datos biográficos:

Nace en Las Palmas de Gran Canaria en 1947. En 1958 ingresa en la Escuela Luján donde realiza estudios de dibujo y pintura.

Exposiciones individuales: 1975, sala Cairasco, Las Palmas, 21 paisajes. 1977, sala Tres, barrio Las Tres Palmas; Sala Cruz Mayor. 1978, sala Cairasco, Las Palmas.

Exposiciones colectivas: 1966, I Certamen Asociación Estudiantes de Comercio, Museo Canario; XII Bienal Regional de Bellas Artes de Las Palmas. 1968, Real Club Victoria de Las Palmas; "50 Aniversario de la Escuela Luján Pérez", Museo Canario; XIII Bienal Regional de Bellas Artes, Las Palmas, premio estímulo. 1969, "Seis pintores de la Escuela Luján Pérez", Casa de Colón; galería Rialto, Las Palmas; Sociedad Atlántica de Arucas. 1970, XIV Bienal Regional Canaria; "5 alumnos de la Escuela Luján Pérez", galería Wiot. 1972, Liceo Cultural

Agáldar; Regional de Bellas Artes de Las Palmas. 1973, Premio Pintura "Antonio Padrón", Gáldar, Gran Canaria. 1974, XVI Bienal de Bellas Artes de Las Palmas, segundo Premio de Pintura; "20 Pintores Canarios", galería Yles. 1975, Contacto I, galería Yles; Escuela Luján Pérez, sala Cairasco. 1982, "Escuela Luján Pérez 1917-1982", Casa de Colón; Homenaje a Chirino, Casa de Colón. 1985, "7 siete", Casa de Colón. 1988, colectiva de la Escuela Luján, Gobierno de Canarias.

Obra:

Hasta 1978 Francisco Sánchez había demostrado una clara predilección por el paisaje. A partir de ese año, en que expone en la sala Cairasco, el ser humano es el tema central y lo seguirá siendo en su evolución pictórica posterior. Por consiguiente, el interés de Francisco Sánchez por el paisaje canario se circunscribe a una primera etapa de formación y en el contexto de la Escuela Luján.

Como alumno de esa Escuela siguió la tradición de pintar el paisaje, " lo capta del natural en ligeros apuntes; luego, en la soledad del estudio, los reelabora

y estructura de acuerdo con leyes más rigurosas que los de la realidad. Esta, la realidad, sólo es para Sánchez un punto de partida, una idea general cuya fuerza es ante todo sugeridora. Lo que se alza sobre esta sugerencia queda librado - y sujeto - a la actividad creadora del pintor" (39).

La sequedad de las tierras del sur es lo que ha querido reflejar este pintor. La aridez de esa zona le ha permitido jugar con distintos planteamientos plásticos y sobre todo con la degradación matizada de diferentes tonos. "A Sánchez, como a Padrón y como a Oramas - aunque con muy diferente técnica - le atrae lo estático, y no lo dinámico, del paisaje. Sus lienzos muestran aspectos de una naturaleza inmobilizada con esa inmovilidad absoluta que tiene la tierra en un mediodía de pleno verano" (40).

2-4. José Francisco Francés
Morales

Nace en Las Palmas de Gran Canaria en 1949. En 1965 ingresa en la Escuela Luján donde realiza estudios de dibujo y pintura. En 1968 participa en la colectiva de la Escuela Luján en su 50 Aniversario. En ese mismo año obtiene un segundo premio de estímulo en la Bienal de Bellas Artes del Gabinete Literario. En 1970 expone en la XV Exposición Regional de Santa Cruz de Tenerife, en la colectiva de alumnos de la Escuela Luján en la galería Wiot, y obtiene el Premio de Gobierno Civil en la Bienal del Gabinete Literario. En la Bienal de Bellas Artes de Las Palmas vuelve a obtener un cuarto premio de estímulo en 1978.

Surgido de la Escuela Luján, y del aprendizaje y vivencia del paisaje canario, J. F. Francés, como hicieron Manolo Ruiz, Betancor y Francisco Sánchez, reconstruyó el paisaje de Gran Canaria. Su pintura se destacó por la dureza del color, contrastes violentos y dibujo demarcado con rigor. Como los anteriores, su obra evolucionó hacia otro concepto con dominio especial de composiciones abstractas.

3.- HACIA UN NUEVO CONCEPTO DEL PAISAJE CANARIO

3-1. Juan José Gil

Datos biográficos:

Juan José Gil nace en la Vega de San Mateo, Gran Canaria, el 21 de enero de 1947. Cofundador en 1975 del grupo Contacto I. 1985, realizó un Seminario de Arte en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Tenerife. Fue monitor en los Talleres de Arte Actual de Canarias, Casa de Colón.

Exposiciones individuales: 1972, Sala Lisón, Las Palmas. 1973, Sala Tahor, Las Palmas. 1977, Casa de Colón, Las Palmas. 1978, Sala Conca, La Laguna, Tenerife; Galería Balos. 1980, Galería Leyendecker, Santa Cruz de Tenerife. 1981, Casa de Colón, Las Palmas; Galería Vegueta, Las Palmas. 1985, Galería Radach Novaro, Gran Canaria, etc..

Exposiciones colectivas: 1963, Real Club Victoria, Las Palmas, obtiene el Primer Premio de Escultura. 1964, XI Bienal del Gabinete Literario, Las Palmas. 1971, estudio de la Vega de San Mateo, Gran Canaria. 1973,

"Arte Actual en Canarias, La Gomera. 1974, "Artistas canarios", Tegueste, Tenerife; Casino de Gáldar, Gran Canaria. 1975, Sala Conca 2, Las Palmas; Galería Aritzta, Bilbao; Contacto I, Sala Yles, Las Palmas; proyección Canarias V, San Mateo; "Las Palmas XX", Casa de La Cultura de Arucas. 1976, Casa de Colón, Las Palmas; Ateneo de La Laguna; Casino de Telde, Gran Canaria; Mural 88, Ateneo de La Laguna; Experiencias plásticas (Contacto I), Las Palmas; "Katay 76", Castillo de La Luz, Las Palmas. 1977, "Museo Salvador Alledé", Fundación Miró, Barcelona; " Homenaje a Picasso", Casa de Colón, Las Palmas; Sala Conca, La Laguna; Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife. 1978, exposición flotante de Arte Contemporáneo "El Mar", Ferry Villa de Agaete. 1979, "Papeles Invertidos", Colegio de Arquitectos de Canarias, Tenerife. 1980, "Artistas por los Derechos Humanos", Colegio de Arquitectos de Canarias, Tenerife; A.C.A., San Miguel, La Palma; Asociación de Amigos del Arte Contemporáneo, Casa de Colón; XVIII Bienal Internacional, Gabinete Literario, segundo premio de pintura; Homenaje a Cuixart, Club de Prensa Canaria, Las Palmas. 1981, Homenaje a Picasso, Galería Balos 2, Las Palmas; C.A.N.T.V., Venezuela; BOABAB, Colegio de Arquitectos, Santa Cruz de Tenerife. 1982, Homenaje a Martín Chirino, Casa de Colón; Gil-Medina-Emperador, Galería

Leyendecker, Tenerife. 1983, ARCO 83, Galería Leyendecker, Madrid; VII Bienal de Arte, Pontevedra; "Descubierta 83", Galería Radach Novaro, Gran Canaria; Museo Municipal, Santa Cruz de Tenerife. 1984, ARCO 84, Galería Leyendecker, Madrid; " Canarias 84", Oficina de Turismo de España y Teacher's College, Columbia University, New York; "Canarias en Nueva York", Galería Vegueta, Las Palmas; Homenaje a Eduardo Westerdahl, Tenerife y Las Palmas. 1985, "7 Siete", Casa de Colón y Galería Radach Novaro, Gran Canaria; "30x30", Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife; "Versiones y diversiones", Banco de Bilbao, Las Palmas. 1986, "Pequeño formato", Galería Radach Novaro; "Canarias Penúltima Década", La Palma. 1987, "Frontera Sur", Madrid. 1989, "La Arquitectura en la Pintura Canaria del siglo XX", Galería de Arte Contemporáneo del Museo Néstor, expuso "La casa mosquito" 1985 (técnica mixta, 90x90, propiedad del pintor, Las Palmas de Gran Canaria).

Obra:

Al contrario que muchos pintores que han desarrollado su arte desde la figuración, más o menos realista, a la abstracción, Juan José Gil ha evolucionado desde las

influencias minimal, constructiva y otras experiencias abstractas de los 60 hasta un concepto figurativo, aunque esquemático, de evidencia del tema representado. En ese recorrido alcanza entonces el paisaje, que es expresado mediante un nuevo lenguaje. Pero, ante todo el artista llega a un reencuentro con el paisaje interior. En un principio era la pureza de de formas, la simplicidad absoluta, monocromía de color y el espacio siempre como motivo fundamental de reflexión. "A esta pureza, a esta desnudez ha llegado Juan José Gil, en cuyas obras vemos una profundidad de expansión contenida por el leve desgarró de la pintura al llegar a los bordes o por líneas totales que nos conducen a otro plano. Este otro plano, que parece fuera de la obra es el que hace pie en la realidad suspendiendo nuestro viaje por un espacio evasivo" (41).

Pero estas abstracciones de combinación de dos colores, azul y ocre, tierra y rojo del volcán poseen también referencias simbólicas al paisaje y al mar canario, "una erupción intensa voraz, que el artista interpreta como en coloración extensa que ocupa la mayor parte del lienzo " (42). En algunas obras de los 70 Juan José Gil utilizó, además, artilugios plásticos como la

incorporación de microesferas de cristal en la superficie del cuadro.

El paso siguiente, 1983, fueron los "Antrotaburetes", figuras humanas de espaldas asidas a una banqueta. Ese personaje desaparece y se transforma en una figura triangular, una isla o una montaña, "Paraislas"(43). Esta serie nace a mediados de los 80, simboliza aislamiento y es un tema cercano a sus vivencias: islas, montañas, mar. "...y la insistencia en las formas triangulares-repetidas insistentemente en la decoración de las realizaciones prehispánicas del archipiélago canario...." (44). Una luz baña la composición de "Paraislas"; así el artista concede al cuadro la plasticidad volumétrica y la perspectiva, pero también un componente expresivo y trágico. Raspa las superficies, deja chorrear el acrílico, facilitando una nueva lectura del paisaje. "Una expresión plástica que confabula la melancolía con el patetismo, que se sirve de un tradicional de la pintura, el paisaje, y se desenvuelve en forma seriada, lo que no implica una lectura conjunta o la justificación de un cuadro por otro, pues cada uno reclama su arrogancia individualista" (45).

Después son la casa y el árbol los motivos que se repiten: "Casa deseada", "Casa mosquito", "Casa amarilla", "Excasa", inmersas en diferentes paisajes, sumergidas en el recuerdo. La forma representada atiende a una lógica pero el resultado es irracional. El color se constituye como elemento básico en la configuración de su nuevo discurso. Por otra parte, en la serie de "La Casa" no se distinguen modelos de referencia, " ha prescindido de los proyectos culturales u operativos que respondan a una estrategia racional. Entre otras cosas porque ha desplazado el concepto decimonónico de progreso y surge una actitud que no pretende el culto a lo nuevo. Puede avanzar de un modo que no sea exclusivamente lineal" (46).

En una de las series más recientes, "Fragmentos de la Isla de San Borondón" (47), Juan José Gil recupera de nuevo el paisaje con el mismo soporte geométrico, combinando sus logros plásticos con la visión de su entorno, "... junto a una depurada composición, aparecen otros elementos estructurales que han definido su obra y que asume como propios, la superficie plana que contradice el chorreo en amplias zonas de contraste con la limpieza de otras" (48).

Juan José Gil es uno de los artistas de las últimas generaciones canarias que representan un nuevo concepto de paisaje. El visualiza la idea y no lo anecdótico ni descriptivo. La idea del volcán, de la isla, del mar, se hace arte mediante la atribución de valores plásticos concretos y el espacio como característica permanente.

3-2. Ildefonso Aguilar de la
Rúa (49)

Datos biográficos:

Ildefonso Aguilar nace en Los Santos, Salamanca, el 18 de octubre de 1945. A los ocho meses su familia se traslada a Lanzarote. Toda su educación y vivencias artísticas están profundamente unidas a la isla canaria, lugar en donde ha residido siempre. En 1963 comienza los estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife en donde obtuvo el título de profesor de Dibujo y Pintura en 1968. En Arrecife ejerce como profesor en la Escuela de Artes y Oficios, años 70 al 76. Simultáneamente se dedica intensamente a investigar con la fotografía y el sonido, realizando trabajos audiovisuales experimentales sobre Lanzarote. De 1978 a 1980 viaja por Alemania, Italia y Egipto elaborando audiovisuales y grabaciones de música contemporánea. En 1981 se interesa por el video y realiza cortos de carácter experimental. Entre 1968 y 1985, trabaja como responsable del Departamento de Cultura del Cabildo Insular de Lanzarote. En 1976 realiza para el Cabildo un libro de fotografías sobre Lanzarote y edita su trabajo

"Erosión", grabado en Alemania en 1978. Desde 1986 se dedica exclusivamente a la actividad artística y colabora como asesor con diversas corporaciones públicas de la isla. En 1988 edita la carpeta de serigrafías "Fisuras" y realiza dos grandes murales en Lanzarote. Actualmente se dedica de lleno a sus tres pasiones: la pintura, audiovisuales y música contemporánea.

Exposiciones individuales: 1964, Casa Parroquial, Arrecife, Lanzarote. 1965, Círculo de Amistad XII de Enero. 1967, Círculo Mercantil, Arrecife, 21 óleos. 1973, Casa de Colón, exposición fotográfica. 1974, el Almacén, Arrecife, experimento audiovisual. 1975, Casa de Colón, experimento audiovisual y exposición fotográfica. 1977, Museo I. Arte Contemporáneo, Castillo de San José de Lanzarote. 1978, Arabella Hote, Frankfurt. 1980, Limbachgalerie, Colonia; Sala Conca, La Laguna. 1981, Galería Rodín, Santa Cruz de Tenerife; Museo I. Arte Contemporáneo, Castillo de S. José, Lanzarote. 1982, Sala de Arte, Caja de Ahorros, Las Palmas de Gran Canaria. 1984, Casa de la Cultura, Santa Cruz de la Palma; Casa de Cultura de Puerto del Rosario, Fuerteventura; Sala exposiciones de la Caja General de Ahorros de La Laguna, Tenerife; Sala exposiciones, Caja General de Ahorros del Puerto de la Cruz, Tenerife. 1985, Museo I. de Arte

Contemporáneo, Castillo de San José, Lanzarote. 1986, Galería Godoy, Tías, Lanzarote. 1987, Sala de Arte Paraninfo, La Laguna, Tenerife. 1988, Sala Conca, La Laguna, Tenerife. 1989, Casa de la Cultura "Benito Pérez Armas", Yaiza, Lanzarote. 1990, Centro de Arte Moderno, Mont de Marsan, Francia; Círculo de Bellas Artes, Santa Cruz de Tenerife; Convento de San Francisco, Teguiise, Lanzarote (con el escultor José Abad); Centro Cultural de la Graciosa, Lanzarote.

Exposiciones colectivas: 1965, VII Certamen Juvenil de Arte, Tenerife, primer accésit. 1966, VIII Certamen Juvenil de Arte, Tenerife, primer premio por la obra "Timanfaya" y primer accésit por "Desde el volcán Tinecheide". 1976, Primer Certamen Internacional de Artes Plásticas, Lanzarote. 1977, Museo Internacional de Arte Contemporáneo, Lanzarote (con el escultor Farco). 1979, "Selection", Bad Nauheim, R.F.A. 1980, Sala Conca, La Laguna. 1981, I Muestra de Escultura y Pintura, Asociación de Artistas Canarios, Santa Cruz de Tenerife. 1982, "Arteactual, Lanzarote 82", Arrecife, Lanzarote. 1983, Arteder 83, Bilbao; Canarias, Arte Contemporáneo, San Sebastián. 1984, Homenaje a E. Wesderdhal, Las Palmas y Tenerife; El arte en Canarias, comunidades autónomas peninsulares;" Plástica 2", La Laguna. 1985, "Canarias,

Penúltima Década", Santa Cruz de La Palma. 1986, "30x30 el Círculo", Santa Cruz de Tenerife. 1988, "El Mar", Santa Cruz de Tenerife. 1989, Fondo de Arte Caja Canarias, Lanzarote; "Arte del siglo XX y su técnica", Museo de Arte Moderno de Goslar, Alemania; "Y se hizo la luz", exposición fotográfica itinerante, Gobierno de Canarias.

Obra:

El arte de Ildefonso Aguilar, en todos sus aspectos formal, técnico, expresivo, y también socio-cultural, se ubica y se identifica profundamente con la isla de Lanzarote. El arraigo que ha sentido por la que considera su isla natal es de tal naturaleza que hace de ésta su sentido de vida.

Como todo artista educado en los estrictos estudios académicos comenzó pintando cuadros figurativos al óleo sobre temas y elementos canarios. En esta primera etapa, que corresponde a los años 1964 a 1970, cultiva el color y la perspectiva tradicional mediante una pincelada suave y sencilla. La iconografía dominante en estos momentos es la de objetos y elementos canarios (alforjas, bodegones,

frutos, timple, cerámica...) y lugares concretos de Lanzarote: "Cueva de los Verdes", "Jameos del Agua", "El Golfo", "La Graciosa", "La Geria", "El Charco", Tahiche, "Castillo de San José", "Paisaje de Uga", "Paisaje volcánico", "Capricho lávico", "Desde el volcán Tinecheide" (primer accésit del VIII Certamen Juvenil de Arte, Tenerife, 1966), "Timanfaya" (Primer Premio VIII Certamen Juvenil de Arte, Tenerife, 1966), etc.. Ya en las últimas obras de esta primera etapa, el artista observa la plasticidad de las formas del paisaje de Lanzarote. La representación fiel del motivo se ve relegada a un segundo lugar lo que dió pie a sus posteriores experiencias pictóricas.

En los años siguientes, 1970 a 1975, su actividad principal va a estar encaminada a la fotografía y experiencias audiovisuales (50). A partir de la investigación con estos medios llega, en 1976, a una abstracción del paisaje. La fotografía le ayudó a captar las gamas y colores de la tierra de Lanzarote que expresó luego en la pintura utilizando las arenas naturales.

En la primera mitad de la década de los 70 la influencia de César Manrique es poderosa. Compartían el

mismo amor por Lanzarote y el interés por salvaguardar a la isla de especulaciones y destrozos urbanísticos que alteraran su naturaleza. Con ese artista colaboró en proyectos para la isla (51) y de él aprendió y compartió su forma de entender el arte. Sin embargo, aunque Manrique le imbuyó de su espíritu su influencia en Ildefonso Aguilar es más de concepto que de hecho.

A partir del 76 es cuando empieza realmente a definirse como pintor. Comienza su etapa de las "Arenas" (52) que dura hasta la actualidad. Aunque siguiendo por un camino diferente en tratamiento y estilo, las "Arenas" se enlazan con la pintura de César Manrique. El artista más veterano dirige su pintura hacia lo primigenio de la naturaleza y busca en los materiales volcánicos las calidades texturales. Las abstracciones de Aguilar son una particular interpretación del paisaje de Lanzarote: volcanes, extensiones de lava. Al contrario que Manrique la ceniza volcánica es amasada hasta dejarla fina y arenosa para conseguir en el cuadro una factura lisa y plana. Hasta 1978 Aguilar aprovechó los colores naturales de las arenas. A partir de esa fecha las tiñe consiguiendo una mayor riqueza de tonos. Iconográficamente son las tierras de Lanzarote el motivo central. Su trabajo con la fotografía le hizo descubrir

nuevos aspectos de la isla. Los volcanes y la extensas tierras lávicas se repiten. El hombre siempre está ausente y aún no ha aparecido ninguna vegetación. La construcción formal del cuadro en esta primera etapa de "Las Arenas" se basaba fundamentalmente en la planimetría del color y la forma. El cuadro se constituía a base de diferentes planos según la coloración de las cenizas (rojizas, negras, grises, marrones..). La separación de estos espacios estaba marcada por el mismo tono de la arena. Las líneas estructurales solían ser horizontales, a veces sinuosas siguiendo el perfil de la montaña, contrapuesta otras con una línea oblicua en un primer plano. Es característica también de estas primeras "Arenas" la ausencia de gradaciones de color. Los planos se separan sin matizaciones. En alguna ocasión y para producir contrastes y paliar la ausencia de una coloración determinada, no existente en las arenas, empleó la tempera del color deseado (por ejemplo, el cielo). Dentro del concepto estético anterior Aguilar realizó también collages de arenas y fotografía, técnica que pronto abandonó trabajando ambos medios por separado.

Entre 1978 y 1980 lleva a cabo las "Arenas " coloreadas, "más que pintar lo que hago es teñir" dice el artista (53). Utiliza ahora la pintura acrílica y

tempera, incluso colores utilizados en la construcción, que aplica por transparencias y muy diluidos con el fin de mantener la calidad de la textura de la arena. Sin embargo aún se mantiene un buen porcentaje de arenas en su color natural. Superpone varias capas de diferente coloración mezclando distintos tonos hasta conseguir los efectos de luz y sombra deseados. Con el pincel aplica finalmente pequeñas manchas para crear luces o puntos claves dentro de la composición general del cuadro. Un color oscuro va graduándose al claro, y viceversa, según la luminosidad que se quiera alcanzar. El efecto final es sobre todo un juego de luces y sombras. Las gradaciones de tonos rojos, negros, azul, marrón, verde, lila, naranja.. resaltan el sentido de infinitud, pues la mayor o menor intensidad de color produce también un acercamiento o alejamiento dentro de la composición. El hombre sigue sin aparecer y jamás aparecerá en sus obras posteriores.

Sigue utilizando la madera como soporte y prefiere cada vez más el formato cuadrado porque puede expresar mejor su idea compositiva. En los cuadros de finales de la década de los 70 el artista continúa profundizando en la naturaleza de Lanzarote, y sobre todo de Timanfaya. Ese lugar es el que en mayor medida ha puesto en marcha

su actividad pictórica, las inmensidades lávicas le han inspirado desolación, destrucción, al mismo tiempo que un poderoso potencial estético. Ese paisaje es ahora captado en sus diferentes matizaciones tonales lo cual nos penetra en un mundo mágico y misterioso como es el que presenta esta isla. El horizonte, las formas montañosas, la lava, cráteres, viento, la arena, la piedra. La aulaga y el líquen son símbolos del triunfo de la vida sobre la sequedad de la tierra. Ese sentido cósmico, triunfo de la vida sobre la muerte, apocalipsis y génesis del paisaje de Lanzarote, es la constante temática de Aguilar.

En este momento desarrolla y experimenta igualmente con nuevas ideas pictóricas, partiendo de los presupuestos de la etapa anterior. No hay abstracción pura, determinados elementos identifican una realidad, aunque sea una realidad esquemática. "Desde que el tiempo comienza - la ceniza, piedra, el horizonte, el viento, las plantas, la vida - el primer paisaje de Lanzarote, anticipo de todas las abstracciones de las que un artista puede sentirse capaz, han hecho de Ildefonso Aguilar un realista de estas abstracciones" (54). El objetivo principal del artista ha sido crear las sensaciones y vivencias que el mismo siente al enfrentarse con la

naturaleza isleña. "Una isla produce aislamiento. Este aislamiento en el caso de la producción artística o mejor de la materialización a través del arte, de sentimientos íntimos o de vivencias, permite un más profundo y total desarrollo. En el caso de Lanzarote, no sólo se produce este hecho sino que además la propia isla, por unas singularidades de tipo geológico y humano, permite desarrollar la actividad creadora de forma muy notable" (55). Estas palabras del artista clarifican pues el punto de arranque de su pintura.

A partir de 1980 Aguilar sigue ahondando en los infinitos valores plásticos que Lanzarote le transmite día a día. De sus cuadros oscuros, casi negros, con una corta ráfaga luminosa de comienzos de la década de los 80 pasa a aclarar los colores, serie de "Paisaje Roto", "Arenas y verde", "Negros", "Interior", "Famara"... (56). Las gradaciones tonales tienen ahora un mayor sentido compositivo y estructural y el juego de planos es más rico. Deja paso ahora el artista a las luces claras y las transparencias; además de los colores anteriores, ocres, negros, azules, hacen aparición los verdes y malvas. No hay ruptura con la obra anterior sino continuidad y profundización en la esencia del paisaje lanzaroteño, "...pintura materia en sí misma, plano visible más allá

de intenciones invisibles, invento para los ojos tan enturbiados por materia referencial. Descanso para la vista, sonido físico y cromático para quien perciba su intensidad como luz. Hijo de la óptica, Aguilar no podrá negar que es la luz, su anulación y su modulación la base de todo empirismo técnico en su obra" (57).

A finales de la década de los 80 y 1990 (58) Aguilar incorpora en su obra, aunque de forma muy comedida, nuevos elementos matéricos, como un trozo de roca lávica muy pulida o madera. Parece que quiere darnos una mayor constancia del terreno que le interesa y es suyo. Sin embargo, por la forma de aplicar este otro material se trata más bien de algo más sugeridor que sorprendente y sensacionalista. En sus últimas obras el nivel de depuración del paisaje es total. Trabaja ahora con extensos planos de color, azul y amarillo intenso. Hace posible que la naturaleza se exprese en toda su inmensidad espacial. Ha variado también los formatos, ahora éstos son muy grandes, casi murales, en sentido horizontal etc.. Ha desaparecido además su antiguo apego al formato cuadrado. En resumen, Aguilar mantiene las arenas y el paisaje de Lanzarote como características continuas de su obra pictórica, e interpreta este paisaje mediante un lenguaje universal, desarrollado con el

tiempo y enriquecido con la experiencia. "Superando toda pretensión ilusionista, Aguilar crea teniendo presente la isla de Lanzarote, pinta con las arenas y cenizas de su suelo volcánico, actuando la naturaleza como estímulo y materia del arte, y sin embargo su obra posee una magnitud universal, supera cualquier concreción o propósito descriptivo. Lo sorprendente es que el artista alcance esta dimensión a través de la incorporación de la propia naturaleza al soporte de la pintura" (59).

3-3. Jose Antonio García Alvarez

Datos biográficos:

García Alvarez nace en Las Palmas de Gran Canaria en 1954. En 1970 ingresa en la Escuela de Bellas Artes de Tenerife. En 1980-81 viaja a la península y resto de Europa.

Exposiciones individuales: 1972, Casa de la Cultura, Arucas, Gran Canaria. 1979, Casa de Colón; Sala Conca, La Laguna; Sala de Arte y Cultura, Caja de Ahorros, Tenerife. 1981, Sala Conca, La Laguna; "Proceso, Ejecución y Destrucción de una obra" (junto con Juan Hdez.), Patio de los Naranjos, Las Palmas. 1983, Galería Vegueta, Las Palmas; Sala de Arte y Cultura, Caja de Ahorros, Tenerife. 1984, ARCO 84, stand Galería Vegueta, Madrid; Galería Ynguanzo, Madrid. 1985, ARCO 85, stand Galería Vegueta, Madrid; Galería Vegueta, las Palmas; El Almacén, Arrecife, Lanzarote; Galería Vegueta, las Palmas. 1986, Galería Ynguanzo, Madrid; Galería Radach Novaro, Gran Canaria; ARCO 86, stand Galería Vegueta, Madrid. 1988, "Spring in New York", Galería Attiir, Las

Palmas. 1990, "High Rise Buildings", Galería Attiir, Las Palmas.

Exposiciones colectivas: 1979, "Tocador de Arte", Colegio de Arquitectos, Tenerife; Homenaje a A. Padrón, Liceo Cultural Agáldar, Gáldar, Gran Canaria. 1980, "X pintores canarios", Círculo de Bellas Artes de Tenerife; "Últimas Tendencias del Arte en Canarias", Sala de exposiciones CANTV, Caracas, Venezuela; "Generación 70", Sala Conca, La Laguna, Tenerife. 1981, "Canarias 81, Arte Actual", Sala San Antonio Abad del Cabildo Insular, Las Palmas; "Obra sobre papel", Sala de Arte y Cultura, Caja de Ahorros, Santa Cruz de Tenerife. 1982, Homenaje a Martín Chirino, Casa de Colón; Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife; "Arte Joven Canario", Los Lavaderos, Tenerife. 1983, "II Festival de la Pintura", Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Sevilla; "Blanco", Club de Prensa Canaria, Las Palmas. 1984, "Canarias 84", Columbia University, Nueva York y Spanish National Tourist Office, Nueva York; "Canarias en Nueva York, Galería Vegueta, Las Palmas; Círculo de Bellas Artes de Tenerife; Ateneo de La Laguna, Tenerife; Homenaje a E. Westerdahl, Castillo San José, Lanzarote; Museo de Arte Contemporáneo: I Muestra, Sala San Antonio Abad del Cabildo Insular de Las Palmas. 1985, "Versiones y

Diversiones", Banco de Bilbao, Las Palmas; "7 siete", Casas Consistoriales, Las Palmas y Galería Radach Novaro, Gran Canaria. 1986, ARCO 86, Galería Ynguanzo, Madrid. 1987, "Frontera Sur", Círculo de Bellas Artes, Madrid (itinerante); Museo de Bellas Artes de Alava; Palacio Municipal de Exposiciones, Kiosko Alfonso, La Coruña; Palacio del Almudi, Murcia; Museo de Arte Contemporáneo de Sevilla; Palacio de la Virreina, Barcelona; VIII Spanish Artist's. The Orangerie Holand Park. Londres: "Madrid Nueva York visto por artistas españoles", Galería Ynguanzo, Nueva York.

Obra:

De forma parecida a Juan José Gil G. Alvarez ha desarrollado su arte desde la abstracción. Después ha conjugado abstracción-figuración, insertando su pintura en la poética de un nuevo paisaje canario. Sin embargo, los elementos paisajísticos son ante todo sugerencias. El motivo, como ocurre siempre que el artista se mueve dentro de los parámetros del arte como recreación, es sólo un móvil para combinar formas y colores. "Siempre he conjugado abstracción-figuración, pero ahora me lo planteo, soy más consciente" (60).

García Álvarez comenzó en 1977 realizando la serie "Energía", expuesta en la Casa de Colón en 1979. Estos eran paisajes en negros y azules, compuestos horizontalmente, ajenos a cualquier descripción. Los "Paisajes aéreos", como vistos desde un avión, estaban más dentro de la línea de Zóbel. "La serenidad concebida como contraste a la explosión, reminiscencias - afortunadamente ambiguas- de una leyenda cósmica y pretensiones místicas, evolución hacia un espacio compartimentado con planteamientos de la pintura superficie" (61). Esas visiones cósmicas y espaciales van ganando en colorido y expresión. El azul sustituye al negro y el blanco adquiere mayor entidad. "El periodo cobalto...la historia íntima e inasumible, próximo al método compositivo de la abstracción lírica aunque presenta un espacio en tensión, la escena, que se narra es horizontal, programa una disposición en franjas..., que adquiere nombre en ésta última obra: tierra/superficie, elemento representativo y fondo/horizontal..." (62).

Desaparecen las oscuras visiones cósmicas y surgen las explosiones de luz, los colores suaves, rosas y azul celeste. Su obra sufre entonces un proceso de transformación hacia otros intereses plásticos. La serie

"Los Columpios", de 1980, es significativa de esta nueva etapa. Se produce un cambio de formas e innovaciones técnicas. García Álvarez amplía la gama de color, con predilección de los tonos cálidos, y extiende la pincelada. Agrandada igualmente el formato del cuadro.. De esta faceta de su producción dirá el artista: "..que se encontraba en un columpio, balanceando entre lo nuevo y lo desconocido, que intenta asimilar a su existencia" (63).

A mediados de 1981 empieza a encontrar otras vías. Amplía los matices, acorta la pincelada en pequeñas gotas de lluvia de colores, las líneas se curvan en el espacio. Sin embargo da este paso después de la serie "El Valle" y "Roque Aguayro", divididos en planos de color, en donde de nuevo conjuga lo plástico y modelable y el espacio. "El paisaje nunca es plano, existen en él infinitas posibilidades de visión. Si el observador cambia de postura - en todos los sentidos - el paisaje cambia con él" (64). Sus cuadros son ahora una serena meditación sobre el medio natural. En 1991 entran también en escena personajes a través del grafismo: "Personajes en el jardín", "Personajes en la playa". Estas obras que realizó entre 1981 y 1983, eran líneas gráciles que se movían en un espacio determinado. Estos grafismos

hicieron aparición por primera vez en la alfombra del Corpus Christi, realizada en 1981 con Juan Hdez. (65) en la Plaza de Santa Ana de Las Palmas. Supeditados inicialmente al resto del cuadro, estos grafismos, insinuantes de figuras humanas y objetos, acaban por ocupar un lugar principal. En "Los personajes en el jardín" el color se desborda y superpone; domina un gesto fauve, de colores primarios y alegres. En "Personajes en la playa" los colores se diluyen, los tonos se difuminan, "la narración aún está por acabar, pero lo que está claro es que lo importante es el hombre..."(66). El artista no se ha acomodado ni a la perspectiva tradicional ni a la lógica combinación de colores, primarios y secundarios.

Después de los cuadros de interiores, serie "Mercado", "Pub", que centran su interés en las luces de neón y la atmósfera viciada, aparecen temas cada vez más figurativos de un entorno vegetal localizado en Canarias: "Las Palmeras", 1983, "Parchitas", 1984 (67), "Bosques", 1985. El dibujo se hace más preciso pero sin llegar a perder el sentido cromático. Estas obras, que parece que deja inconclusas, están marcadas por el poder de la síntesis. García Álvarez "muestra una pintura refrescante y cálida a un tiempo, articulada sobre el andamiaje de la luz puntual no disimula las evocaciones fauvistas para

recrear un mundo plácido de atractivo retiniano" (68). Son paisajes poéticos con vegetación propiamente insular. Una visión idílica de la naturaleza, de armonía y limpieza. Es como la recuperación del paraíso perdido, "proyecto de realidad o revisión platónica de ella, el resultado es el mismo" (69). García Álvarez busca la belleza sobre todo lo demás y el que a su pintura se le acuse de decorativa (70) le es indiferente. "Me gusta que me digan que una pintura mía es bonita pues el fin último de todo cuadro es ser colgado en la pared " (71).

"Puentes" y "Balaustradas " son otras dos series, esta vez arquitectónicas, que completan una parte importante de su actividad pictórica de mediados de los 80. A continuación nacen los parques londinenses, "Holland Park", que siguen la línea estética de las obras anteriores, ambigüedad abstracto-figurativo, dominio del dibujo, importancia de la línea curva, paleta escasa, interés por los blancos y preponderancia de los verdes. desde sus viajes a Londres y Nueva York en 1987, ha desarrollado una nueva iconografía extraída de los lugares visitados. De él se ha apoderado el deseo de ampliar su campo de vivencias. Por eso en los últimos años el paisaje y naturaleza vegetal, tan de su interés plástico, tienen a partir de ahora una ubicación

universal. Las últimas exposiciones en la Galería Attiir llevan títulos ingleses: " Spring in New York", 1988, "High Rise Building", 1990.

3-4. Valme García Morán

Datos biográficos:

Valme nace en Pamplona en 1947. Desde 1952 reside y estudia en Madrid Dibujo Artístico en la Escuela de Artes y Oficios. Desde 1966 reside en Las Palmas contactando con los artistas de la Escuela Luján. Está casada con el pintor Manolo Ruiz González. En 1962 obtuvo un diploma de Honor de Acuarela en el VI Concurso de Rincones y Paisajes de Madrid, Ayuntamiento de Madrid. En 1975, tercer premio de pintura en el III Concurso de Pintura Femenino de la Caja Insular de Ahorros, Las Palmas. 1978, Premio Especial de Arte Joven, El Corte Inglés, Las Palmas.

Exposiciones individuales: 1975, Sala Cairasco, Las Palmas. 1981, Sala San Antonio Abad, Cabildo Insular, Las Palmas. 1984, Sala de Arte de la Caja Insular de Ahorros de Las Palmas.

Exposiciones colectivas: 1966, XII Bienal Regional de Bellas Artes, Gabinete Literario. 1968, "50 aniversario

de la Escuela Luján", Las Palmas; XIII Bienal de Bellas Artes, Gabinete Literario. 1972 y 1974, XV y XVI Bienal de Bellas Artes, Gabinete Literario. 1975, colectiva Escuela Luján, Sala Cairasco; Contacto I, Galería Yles, Las Palmas. 1977, Homenaje a Picasso, Galería Balos, Las Palmas. 1978, Grupo espacio, Murales en la Calle de Triana, Las Palmas. 1980, I Bienal Internacional de Bellas Artes, Gabinete Literario, Las Palmas. 1982, II Bienal de Arte en Teror, Gran Canaria; Escuela Luján Pérez, Casa de Colón. 1984, colectiva "Arte y Carnaval", Galería Vegueta, Las Palmas. 1988, Escuela Luján Pérez, Gobierno de Canarias.

Obra:

"Es reconfortante encontrar de cuando en cuando a un artista que aún sabe ver en la realidad algo de la belleza que ésta posee por encima del empeño humano de degradar su existencia " (72). Esa realidad de la naturaleza es la que trata casi siempre la obra de Valme García, que le sirve como recurso para una construcción plástica. Esquematismo y simplicidad de un entorno natural, sinuosidad de formas montañosas, acordes con las

curvaturas de ramas vegetales o árboles de un mundo soñado.

Valme nos ofrece una visión onírica del paisaje, recoge la verdad interior de una naturaleza transformada. La composición de líneas y el colorido armónico, de suaves degradaciones, le preocupan mucho a la artista. En realidad, ella no ha pretendido hacer un paisaje, pero éste aparece idealizado y con una dosis conjunta de descripción y poesía: "Plantas adormecidas", "Jardín mágico", "una Alborada", "Barca atrapada", "el Otoño", "Cañas", "el Viento" etc. "Se corrige la naturaleza visible según el misterioso aporte de lo subjetivo. La estilización es lírica, superficial decorativa; su problema está en mejorar la realidad existente describiéndola con rasgos simples. El esquematismo, por el contrario, es dramático, profundo, sintético, y utiliza lo natural para trasladar las intuiciones del mundo inédito y creador del artista. No es decorativo sino que recoge la verdad interior de una naturaleza transformada " (73).

En 1986-87 Valme se enfrenta con un nuevo paisajismo. La serie "Islas" define un concepto moderno de ese

género. Ahora es la forma montañosa, rodeada de mar, casi el tema exclusivo. La artista compone el cuadro jugando con esa forma triangular rotunda. La coloca en distintos planos y la pinta con colores diferentes, le aplica un color plano o le da volumen, la rompe o recorta.

Sin alejarse enteramente del tema del paisaje hay una gran dosis de creatividad y búsqueda de una forma de expresión propia. Pero persiste el esquematismo y el lenguaje poético que le había caracterizado. La obra de Valme, llena de fantasía, tiene un paralelismo con la de Juan José Gil en la evocación de un tipo de "paisaje mágico".

4.- LA ACUARELA Y LA ASOCIACION CANARIA DE ACUARELISTAS

4-1. Exposiciones de la Agrupación de Acuarelistas Canarios. Creación de la Asociación Canaria de Acuarelistas

En el apartado anterior quedó reflejado el origen y desarrollo de la acuarela hasta 1970. Cómo y dónde nació la Agrupación de Acuarelistas Canarios, sus exposiciones, los contactos con las agrupaciones peninsulares y otras internacionales, cómo se fueron incorporando a la Agrupación tinerfeña artistas de la Provincia de Las Palmas. Quedó patente en fin la práctica progresiva de esta técnica en el ámbito canario.

No es difícil comprender por qué los artistas canarios han sentido la necesidad de utilizar un medio cuya sutileza y flexibilidad se adapta a la expresión del paisaje. "Ahora he comprendido, dice R. Laínez Alcalá, que hay una escuela canaria de acuarelistas, no por capricho de la moda o de influencias extrañas, sino por la necesidad del ambiente atlántico, lírica complicidad del mar y del cielo, de la tierra y del aire, de colores y calidades, de brillos y reflejos, que puede sintonizar el artista en función de la sensibilidad, temperamento,

cultura y, sobre todo, de sinceridad y sentimiento, a gusto del espectador más exigente " (74).

Sin contar el Homenaje a Manuel González Méndez, que se celebró e Tenerife, la década de los 70 comienza con varias exposiciones de la Agrupación de Acuarelistas Canarios en Las Palmas. Dos nuevos nombres de esta capital se suman a la Agrupación: Alberto I. Manrique y Fernando Massanet. En el catálogo de la muestra de la Casa de Colón (Museo Provincial de Bellas Artes), con patrocinio de la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, iba reproducida una acuarela abstracta de Rafaely, lo que podía significar la aceptación de un concepto menos ortodoxo de la acuarela y una mayor apertura a las corrientes vanguardistas. De alguna manera estaba asimilada la acuarela como otro medio más dentro de la plástica pictórica. Agustín Quevedo en el texto del catálogo nos habla de la libertad e independencia de criterios y estilos "...que van desde la más acendrada tradición hasta las más recientes revelaciones de una plástica que se enriquece día a día no sólo con nuevos hallazgos y experiencias, sino con la incorporación de sugestivos procedimientos que modifican la textura de la acuarela, pero sin romper esa cualidad de transparencia que la distingue " (75). El autor valoraba también,

aunque no de forma concluyente, la existencia de una escuela de acuarelistas canarios en lo que se refiere a la captación del paisaje de las islas, a una interpretación de su ambiente, de su luz y color.

En 1971 la exposición titulada "La Acuarela Experimental", en la Sala de Arte y Cultura de la Caja de Ahorros de La Laguna, presentó a 9 artistas: Raúl Tabares, Manolo Sánchez, Galarza, Rafaely, J. Agustín Santana Rojas, Jesús Ortíz, Dimas Coello, Martín Bèthencourt y con ellos el grancanario Fernando Massanet. Nacido en Las Palmas el 11 de noviembre de 1938, Massanet está más ligado al ambiente artístico-acuarelista de Tenerife. Se educó con Pedro de Guezala y Mariano de Cossío. Estudió Bellas Artes en la Escuela Superior de Tenerife. En un principio se dedicó al paisaje pero luego caminó por la vía experimental y heterodoxa de la acuarela y desde 1970 participa en las colectivas de la Agrupación de Acuarelistas Canarios.

Los artistas expositores en "La Acuarela Experimental", 1971, serán los renovadores, los que aportarán a la acuarela una visión moderna acorde con la estilística del momento. Desde la anterior exposición de

"La Acuarela Experimental", celebrada en el Ateneo de La Laguna en 1966, con la participación de Manolo Sánchez y Raúl Tabares, se ha incrementado el número de acuarelistas que abogan por la experimentación de un medio que lentamente ha adquirido la categoría artística que se merece.

De la importancia y el nivel alcanzado por la Agrupación de Acuarelistas Canarios dan cuenta no ya sus constantes exposiciones en Tenerife y Las Palmas sino también sus apariciones fuera de las islas: 1975, Palma de Mallorca con la AEDA (Agrupación Española de Acuarelistas); 1975, "2ª Exposición de Acuarelistas de las Islas Canarias", Casa de España de Puerto Rico, patrocinada y presentada por la Academia de Arte y Ciencias de allí. El primer contacto con Hispanoamérica lo llevó a cabo el acuarelista Guillermo Sureda, nacido en Arucas y residente en Puerto Rico. "El interés despertado en la anterior, el despliegue cultural que significó, el entusiasmo de los estudiantes, que llenaron a capacidad las salas de exposiciones, la atención impresionante a las conferencias...nos animaron para este segundo encuentro cultural" (76). La muestra pasó a continuación de la Casa de España a la Universidad de

Ponce, Colegio Regional de Carolina, Ponce y Bayamón de la Universidad de Puerto Rico.

Acontecimiento relevante fue la colectiva organizada en 1975 por la Agrupación de Acuarelistas Canarios en la sala Cairasco de La Caja de Ahorros de Las Palmas. El objetivo era conmemorar - dar testimonio de su existencia - el 35 Aniversario de la fundación de la Agrupación y rendir homenaje a Manolo Millares (77), artista universal que se había iniciado en la acuarela y que había fallecido tres años antes. De los 28 expositores el número de acuarelistas grancanarios participantes era muy elevado: Rafaely, Acosta Lorenzo, Pedro del Castillo, José Comas, Elías Marrero, Guillermo Sureda, Miró Mainou (78) y Millares (reexposición de algunas de sus acuarelas). Y entre los tinerfeños junto a los ya "clásicos" figuraron varios nombres nuevos (79).

Otra muestra importante fue la organizada en el Círculo de Bellas Artes de Tenerife en mayo de 1976 en homenaje a Antonio González Suárez. En esta celebración, que presentó Constantino Aznar, se procedió a la entrega de la Primera Medalla de la Agrupación a la Viuda del acuarelista homenajeado (80). En el catálogo Eliseo

Izquierdo glosaba la vida y obra del artista diferenciándolas de Francisco Bonnín. La vida de González Suárez era más silenciosa, retirada, la de Bonnín más activa. La obra de González Suárez era menos "académica", más independiente, aunque ambos dentro de los modos de la misma escuela canaria. Entre los 37 acuarelistas grancanarios participantes en dicho homenaje se encontraban: Acosta Lorenzo, Pedro del Castillo, Mario Hdez., Martín Madera, Miró Mainou, Sureda, Ulises Parada, Elías Marrero, Alberto I. Manrique, Fernando Massanet, Facundo Fierro. El maestro de la acuarela, Antonio González Suárez, quedaba así merecidamente enaltecido.

En 1976 la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria establece como premio una Medalla de Oro para galardonar las obras más destacadas por " un original aprovechamiento de las grandes posibilidades creativas y técnicas que ofrece la acuarela, superando y alejándose de los moldes tradicionales que hasta hace algunos años dominaban en este género " (81). La Medalla de Oro fue otorgada a Jesús Ortiz por la mejor obra (82). En este certamen, en el que colaboró la Galería Yles, además de Bonnín, Dimas Coello, Manolo Sánchez, Antonio Soria, Reverón, Martín Bethencourt.... participaron los grancanarios: Rafaely, Acosta Lorenzo, Pedro del

Castillo, Mario Hdez., Comas Quesada, Alberto I. Manrique, Martín Madera, Massanet, Miró Mainou.

En 1977 La Caja Insular de Ahorros de Las Palmas estableció 4 premios más (medalla de plata): 2 premios de calidad y 2 de conjunto de obra. En el certamen-exposición de la Agrupación en la Sala Cairasco la Medalla de Oro fue para un "Paisaje" de Martín Bethencourt (83), los dos premios de calidad para Pedro del Castillo y Dimas Coello y los dos de conjunto de obra para Comas Quesada y Manolo Sánchez.

En 1978 la sala Cairasco celebra su 4ª exposición anual de la Agrupación de Acuarelistas Canarios, grupo que proyectaba llevar a cabo en adelante unas fórmulas diferentes para el conocimiento y desarrollo de la acuarela en Canarias. El conjunto de obras que llenó las dos salas presentaban una gran calidad. Comas Quesada consiguió la Medalla de Oro, Manolo Sánchez el premio de conjunto de obra y Pedro del Castillo y Miró Mainou las dos Medallas de Plata. La exposición, que fue presentada por el crítico Luis García de Vegueta, definía una temática ceñida a la ortodoxia, salvo Dimas Coello y Manolo Sánchez. En realidad seguía privando en la

acuarela lo anecdótico y no la síntesis sugeridora apreciable en la obra de Comas Quesada "Bruma", merecedora de la Medalla de Oro. Faltaban nombres significativos como Martín Bethencourt o Jesús Ortíz.

La Caja de Ahorros de Las Palmas con su patrocinio y premios estaba estimulando y dando empuje a la acuarela. Se esclarecen indicios de una mayor creatividad, soltura y flexibilidad en la acuarela. Esta es apta no sólo para pintar paisajes realistas sino que es un medio más de expresión de cualquier forma estilística y plástica. Toda una variedad de tendencias, desde el realismo fiel a la abstracción, es la tónica dominante de ese final de la década de los 70. Conviven eclecticismo, obras de ejecución libre y de soluciones tradicionales. Las Palmas, por otra parte, ha ido adquiriendo más protagonismo en el campo acuarelístico y la Caja Insular de Ahorros el alma de ese protagonismo. En octubre de 1979 la misma Caja de Ahorros convoca la I Bienal de Acuarela "Ciudad de Las Palmas". Se presentaron 62 obras de 37 artistas, algunos de ellos extranjeros. El Primer Premio de 150.000 pts. fue para Comas Quesada por la obra "Crepúsculo en el Sur"; el 2º premio de 75.000 pts. para Alberto I. Manrique por "Dunas de Corralejo", y el 3º de 50.000 pts. para Jesús Ortíz por "Lata" (84). Estos tres

premios significaban también tres maneras de entender la acuarela, los dos primeros paisajistas natos, el último más crítico en el contenido y planteamiento de su obra.

La Agrupación de Acuarelistas Canarios continuó su andadura en los años 80 pero no con la euforia de las décadas anteriores. En 1982 se dieron algunos toques de alarma en la prensa por la parálisis que sufría la Agrupación que ahora tenía a Siro Manuel como secretario. Los críticos daban cuenta de su situación y estimulaban a sus miembros a un funcionamiento de la Agrupación más a la altura de la Catalana.

En un terreno ya abonado nace en abril de 1985 la Asociación Canaria de Acuarelistas, por iniciativa, entre otras personas, de Pedro del Castillo Olivares, que fue su presidente hasta 1990. La idea de una unión de acuarelistas de la provincia de las Palmas estaba presente desde 1969 pero no llegó a fraguar hasta 16 años después. "Nace la Asociación Canaria de Acuarelistas en un momento óptimo en que la cultura va tomando carta de naturaleza en nuestra sociedad ". " Nace con el propósito firme de ensanchar, entre otras actividades, el campo y el conocimiento de la acuarela en el ya destacado lugar

que le corresponde dentro de las diversas técnicas de las artes plásticas ". " Tiene Canarias una buena tradición acuarelística, no solo por sus excelentes cultivadores, sino por un numeroso público que la arropa con admiración y simpatía" (85).

En un principio el objetivo de la Asociación Canaria de Acuarelistas fue dar a la acuarela una movilidad y celebrar actos culturales dedicados cada año " a aquellos artistas que significaron o dejaron huellas muy profundas dentro de la pintura en general y en la acuarela en especial" (86). Cezanne fue el artista homenajeado en la primera exposición de la Asociación Canaria de Acuarelistas, celebrada en su sede de la calle San Bernardo de Las Palmas, en abril de 1986. Al pintor francés se dedicaron una serie de actos y se reprodujeron en el catálogo dos de sus acuarelas. (87).

La Asociación se inició con 17 acuarelistas, cifra que se incrementó en 1987 con 48 asociados, algunos meros aficionados, otros los veteranos de la acuarela: Pedro del Castillo Olivares, Pablo Martín Madera, José Acosta Lorenzo, Alberto Manrique, José Comas Quesada, Miró Mainou, Mario Hdez., Octavio Ley Bello, Antonio Soria,

Juan Luis Egea, Juan Guillermo Manrique de Lara Millares, Alejandro del Castillo, y Bravo de Laguna, Manuel Lezcano Sosa, Donina Romero, Eduardo Manrique de Lara Millares, Siro Manuel, Roberto Rodríguez, Susana Millares Betancor, Facundo Fierro, Tomás Perdigón, Ildefonso Bello Cárdenes, Paqui Díaz Gonzalo, Ismael Marrero Sánchez, Ricardo P. Janari, Heriberto Rivero Rodríguez, Giseken Georgi, Orestes Anatolio, Rafael Requena Requena, Ana María Aceytuno, Jaime García Cabello (88).

Desde su creación La Asociación Canaria de Acuarelistas estuvo ubicada en el primer piso de la C/ San Bernardo 22. Expuso en su propia sede, en el Gabinete Literario (homenaje a Bonnín) y en el Colegio de Abogados de las Palmas. Pronto, a fines de 1987, la Asociación traslada su sede al local de la prestigiosa Galería Vegueta para celebrar sus exposiciones anuales. Pero dicha galería, aunque no sin polémica, sería compartida con otros artistas; se trataba que todos los artistas, además de los acuarelistas, estuvieran allí representados.

Hoy día la Asociación Canaria de Acuarelistas está desprestigiada entre la intelectualidad insular. Se le

acusa de estancamiento y de llevar una línea de actuación desacorde con los tiempos. Por otro lado en nada beneficia a la Asociación el que figuren como miembros acuarelistas aficionados junto a los maestros de la acuarela. Ya en 1947 Lafuente Ferrari señalaba unas líneas de actuación que aún hoy pueden ser útiles. Entre otras cosas hablaba de la "...exigencia de la calidad y superar ese impulso de atomización en regiones, en grupos o escuelas que malogra aquí tantos buenos impulsos. Evitar los prejuicios de secta cerrada y dejar que los jóvenes hablen su lenguaje " (89).

4-2. Mario Hernández Alvarez

Datos biográficos:

Mario Hernández, acuarelista nacido en Hermigua, la Gomera, en 1914, Mario Hdez. vivió en Tejeda, Gran Canaria. Comenzó a pintar sus primeras acuarelas de forma autodidacta a los 14 años. Recién terminada la Guerra Civil celebró su primera exposición individual en Las Palmas. En 1944 participó con dos paisajes (números 96 y 97 del catálogo) en la colectiva de "Artistas de la Provincia de Las Palmas", Museo de Arte Moderno, Madrid. En noviembre de 1947 expone individualmente en el Gabinete Literario óleos, acuarelas y "plastitelas". Abrió la muestra Luis Benítez Inglott que pronunció la conferencia: "Tendencias modernas de la pintura".

Expone en el Salón de Otoño de Madrid. En 1949 concurre con unas impresiones ligeras a la acuarela a la inauguración de la Galería Wiot de Las Palmas. En 1950 participa en la V Regional de Bellas Artes del Gabinete Literario con dos óleos: nº 24 "Montaña de Gáldar" y nº 25 "El Estanque". En 1974 sus obras se encuentran entre las expuestas en el cierre de la Galería Wiot.

Después de 14 años sin participar en las Regionales del Gabinete Literario, concurre a la XVI Bienal, 1974, con tres obras: "Paisaje", "Casas de Gran Canaria", "Barranco de Gran Canaria"

En un momento ya tardío, 1976, Mario Hdez. entra en la Agrupación de Acuarelistas Canarios y participa en sus colectivas. Salvo esporádicas apariciones en muestras colectivas, este artista había estado apartado de la pintura más de 30 años. A fines de los 70 retorna al mundo del arte con una exposición individual de 35 acuarelas en la Sala Cairasco de Las Palmas. Mario dedicó esta exposición a tres personas ilustres desaparecidas: Nicolás Massieu, Josefina Maynadé y Pancho Guerra, que en su día impulsaron y estimularon su vocación artística. De forma paralela a la pintura desarrolló su afición periodística, actividad dominante durante aquellos años. Pero su vuelta a la pintura no se manifestó sólo en la acuarela sino en el óleo, practicado repetidas veces con igual acierto. Su exposición individual en la Casa de Colón en 1981 es un buen ejemplo de la práctica del óleo, aplicado a la espátula, de sus temas predilectos, paisajes de Gran Canaria.

Se integró en la Asociación Canaria de Acuarelistas y desde entonces ha participado en sus exposiciones colectivas.

Obra:

Con gran ternura y sencillez nos cuenta Nicolás Massieu y Matos: " conocí a Mario Hernández en Tejeda, donde vivió algunos años. Era entonces casi un niño ". y continúa "he dejado de verle mucho tiempo. De improviso, sin esperarlo me lo encuentro, casi no le reconozco. Cual no sería mi sorpresa al anunciarme que prepara su primera exposición, y naturalmente voy a verle con una curiosidad grande ante lo inesperado: Mario convertido en pintor. Quedé gratamente impresionado por los trabajos del joven Mario. Nunca pensé que había en él un tan delicado temperamento de artista, que ahora nos ofrece las primeras flores de su fruto " (90).

Desde muy joven Mario Hdez. ya dibujaba y pintaba acuarelas del paisaje de los roques y picachos de Tejeda. Pancho Guerra dijo a propósito de sus primeras obras "...sus "trabajos manuales", que esto vienen a ser están concebidos y resueltos con talento, con gracia y con

habilidad como disposiciones de su temperamento y trinidad precisa al estado superior del arte. El ha sabido escoger de la serie de motivos posibles, los mejores al efecto de belleza. Después fue capaz de infundirles ese complemento maravilloso que es la gracia" (91).

Después de 30 años apartado de la pintura, el artista, con las 35 acuarelas expuestas en la Sala Cairasco en 1979, y fechadas en en ese mismo año, ha querido "sintetizar de alguna manera todas esas influencias que a manera de "estratos" he ido asimilando y superponiendo durante esa larga aparente inactividad, pues eso ha sido lo que en cierta manera ha conformado mi actual personalidad artística" (92).

Mario Hdez. ha captado el lirismo de los paisajes canarios, cielos y nubes, horizontes marinos con suaves veladuras cromáticas, las viejas casas de Tejeda y Temisas, los días grises y lluviosos de invierno, la calima y las doradas cosechas de estío, los Roques de Tejeda (el Nublo y el Bentaiga), y el volcán de Lanzarote. En fin ha pintado desde las altas cumbres hasta las labores del campo, caseríos y marinas. Su forma

de trabajar la acuarela es ortodoxa. Estudio del paisaje bien desarrollado y equilibrada composición. No ha recurrido a otras recreaciones que no sean la perfección de la técnica en el sentido de captación de la imagen realista. "Yo pienso, que hay que hacer un arte para todos pues el arte no fue nunca una ciencia oculta o labor de nigromantes. La Belleza debe ser la gran comunidad de nuestro mundo. Por eso, escribiendo o pintando, procuro no convertirme en logaritmo indescifrafle o en danza tenebrosa de palabras " (93).

4-3. Alberto Ignacio Manrique de Lara

Datos biográficos:

Alberto I. Manrique de Lara Díaz nació en Las Palmas de Gran Canaria en 1926. Es de origen vasco por línea materna. Desde muy joven se descubre en él una gran capacidad para el dibujo. Estudia entonces todas las técnicas del arte alternando con su profesión de decorador y aparejador. Sus primeros trabajos, dibujos, gouaches y óleos datan de 1944. Su afición artística no fue apoyada por su padre, a pesar de ser éste un gran aficionado a la pintura, e incluso dibujaba bastante bien (94); ello era lógico pues corrían tiempos difíciles.

A los 19 años parte para Madrid a estudiar Arquitectura; sólo aprobó Ciencias Exactas. Se dedicó más que a los estudios a pintar, a visitar museos y exposiciones, conocer gente nueva. Su estancia de 5 años en Madrid fue ante todo una experiencia humana. En 1949, de regreso a Las Palmas, sigue trabajando la pintura, preferentemente el óleo. Se presenta a un concurso de

noveles en el Gabinete Literario, patrocinado por Nicolás Massieu, y consigue el 2º premio.

En 1950 entra al formar parte de LADAC y expone con el grupo en la I y II Exposición de Arte Contemporáneo, enero y noviembre de 1950, Museo Canario y Club Universitario de Las Palmas respectivamente. En 1950 participa en la colectiva "El Mar" en el Club Náutico y se pasa a ser miembro de la revista Planas de Poesía. 1951, colectiva "Defensa del árbol bonito", Galería Wiot. A partir de 1952 comienza a practicar asiduamente la acuarela. Expone por primera y segunda vez individualmente, junio y noviembre de 1952, en el Museo Canario. 1952, colectiva "La Ciudad vista por sus artistas", Galería Wiot. Comparte ahora su labor de creación con las clases de dibujo artístico y técnico que imparte en el Colegio Viera y Clavijo de Las Palmas. En 1958 expone las acuarelas "Rincones y viviendas canarias" en el Gabinete Literario, muestra patrocinada por la Asociación de la Prensa. En 1959 es seleccionado para presentar una acuarela "Calle de Telde" en una colectiva en la Embajada Española de París, "Semana Canaria".

A partir de ahora, y debido a obligaciones familiares, deja de ser la pintura su actividad dominante y se dedica por entero a su profesión de aparejador. Sin embargo, nunca deja de pintar, apareciendo esporádicamente en las colectivas de la Agrupación de Acuarelistas Canarios a la que pertenece: 1966, "El bodegón en la acuarela", 1970, Casa de Colón, 1975 Sala Cairasco. A partir de 1970 retoma la pintura dedicándole mayor tiempo pero se encontrándose aún inseguro del camino a tomar. No se había planteado la pintura como medio de vida: " para mí la pintura es algo que llevo conmigo, exactamente como llevo los dedos de mi mano. No obstante no soy, ni lo pretendo ser, un profesional de la pintura. La solución económica de mi vida la he resuelto con mi carrera. La pintura es, pues, para mí una necesidad no de origen económico. Pinto porque me gusta; sólo lo que me gusta, cuando prefiero. Mi escasa producción va a parar a colecciones particulares; cuando más a exposiciones colectivas, casi siempre en el extranjero. No es, pues, que no quiera exponer. La realidad es que no puedo reunir nunca un número de obras suficientes para abrir una exposición solo con mi pintura" (95).

Manolo Millares incitaba a Alberto Manrique a volver a pintar y a exponer en la península. Pero entonces éste no tenía visualizada esa vía profesional hasta que llegó el momento en que toma plena conciencia de que tenía que ser pintor. Tenía entonces 47 años, deja su carrera de aparejador, su oficina de decoración, y se dedica de lleno a pintar. "Cuando empecé en serio no sabía, la verdad, a donde iba a ir a parar. Yo me decía a mí mismo que así no podía seguir, tenía una inquietud, ya no me agradaba tanto la obra arquitectónica, la decoración me aburría " (96)

El retorno a la pintura de Alberto Manrique se hizo visible en una exposición de acuarelas de paisajes de Gran Canaria en la Casa de Colón, en 1975. Pensaba que nadie se acordaba de él, sin embargo lo vendió todo. En 1975 expone también en la Galería Zodiaco de Madrid "20 Rincones Canarios" (97). En ese mismo año expone acuarelas con temas del barrio de San Francisco en el Ayuntamiento de Telde, un cuadro al óleo en una colectiva de Arucas, una acuarela en la colectiva "Inquietudes 75", organizada por el Colegio Oficial de Aparejadores de Las Palmas, y con la Agrupación de Acuarelistas de Las Palmas.

En 1976 expone 20 acuarelas y algunos óleos en la Galería de Arte Lorca, Bilbao; y acuarelas en la Galería Yles, Las Palmas. Su seguridad con la acuarela se patentiza, el artista piensa que es el medio con el que mejor se expresa. En 1976 participa con la Agrupación de Acuarelistas en el Homenaje a González Suárez, Círculo de Bellas Artes de Tenerife y en la Sala Cairasco, Las Palmas. 1977, individual de óleos y acuarelas en Casa de Colón y Galería Madelca. 1978, Sala Jaimes, Barcelona; Sala Aküarela, Madrid; Galería Lorca, Bilbao; Sala Madelca, Las Palmas. Es seleccionado para el salón de Otoño, Madrid. 1979, individual Sala Aküarela, Madrid; Sala Eduma II de Linares; Eduma I de Jaen; individual de acuarelas en Madelca. En 1979 obtiene el 2º premio (75.000 pts.), por la obra "Dunas de Corralejo" en la I Bienal de la Acuarela "Ciudad de Las Palmas", de la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria.

1980, VII Exposición Nacional de la Acuarela, en colaboración con la Caja Insular de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid, obtiene el Primer Premio con la obra "Tiempo Sur"; tercera medalla y premio "Carlos Moreno" en la sección de acuarela del XLVIII Salón de Otoño, Madrid, organizado por la Asociación Española de Pintores y Escultores. 1981, individual Galería Kreisler, Barcelona.

1982, mención honorífica por la obra "Introversión" en la I Bienal de Barcelona; Sala Durán, Madrid; exposición Agrupación de Acuarelistas Españoles, Ayuntamiento de Madrid, primer premio, medalla "Federico Trigo", con la acuarela "Arco de Cuchilleros". 1983, representa a España en una exposición en México organizada por el Ministerio de Cultura y la Agrupación Española de Acuarelistas. Es acreditado como miembro de la Sociedad Mexicana de Acuarelistas; exposición Sala Carrión, Almería; Art.Expo. Dallas-Texas, con la Galería Madelca. 1984, "Barcelona 84" Exposición Internacional de Artes Plásticas, Palacio de Congresos de Barcelona; mención de honor por la acuarela "El Trino del Diablo" en la LXXV exposición colectiva de la Agrupación de Acuarelistas de Cataluña, Hospital de Santa Cruz de Barcelona; inauguración Galería Madelca en Madrid, junto con Mario Antígono. 1985, primer premio por "El Limbo de los Somas", II Bienal Ciudad de Barcelona, denominado "Josep Tapiro i Baró"; exposición Galería Madelca, se da a conocer como grabador; Galería Vesán, Santa Cruz de Tenerife. 1986 realiza un mural de 180 m. c. en la Clínica de la Ciudad de San Juan de Dios en Las Palmas.

El amplio curriculum artístico de Alberto Manrique y el gran número de premios obtenidos avalan su fama

actual. Según su opinión se puede vivir de la pintura, aunque para los que empiezan es muy difícil. Este artista posee una amplio conocimiento y preparación cultural y una sensibilidad particular para con el arte. "Para mí el ideal de artista hoy tendría que seguir siendo el mismo del Renacimiento. Es decir, que se requiere disponer de artistas con una formación integral..." (98). Alberto Manrique es hoy uno de los grandes renovadores de la acuarela con prestigio nacional.

Obra:

Alberto I. Manrique, José Comas Quesada y Pedro del Castillo Olivares forman el principal trio del paisajismo en la acuarela canaria. De éstos sólo el primero se ha decantado, en los últimos años, hacia un planteamiento heterodoxo de la acuarela.

Alberto I. Manrique se había iniciado con el óleo y óleos fue lo que presentó en las dos primeras exposiciones de LADAC en 1950: "Playa", "Amanecer", "Puente sobre el Guiniguada", "Noche". Sus primeras obras ya representan el paisaje isleño, tema que estudió con constancia y profundidad. A partir de 1952 se dedica en

mayor medida a la acuarela puesto que su sensibilidad se adaptaba más a este medio con el que quería enmendar la naturaleza, depurándola y embelleciéndola.

Las 23 acuarelas, expuestas en el Museo Canario en su primera exposición individual, representan temas canarios de conocidos lugares de Las Palmas y alrededores: "Patio de Naranjos", "Rincón de la Iglesia de Santo Domingo", "Ayacata", " Hotel los Frailes", "Después del chubasco", de gran colorido y luminosidad. El dibujo y color brillante se aúnan en una técnica sólida. La línea está geometrizada y la gama de color sobria, en algunos casos hasta uniforme, ocre, violeta, azul, bermellón, verdes. "No se detiene en la simple copia sino que contruye sus acuarelas con orgánica predisposición arquitectural " (99). En estas primeras acuarelas todo apunta a su posterior maestría técnica, limpieza en las tintas con dominio de fundidos, pulcritud de ejecución, brillantez sin llegar a estridencias, y sobre todo la perfección del dibujo. En resumen, una obra bien resuelta para ser de su producción inicial.

Alberto Manrique se estaba aún iniciando en un camino que más adelante le definiría como un verdadero

paisajista a la acuarela. Lázaro Santana califica a los paisajes de los años 50 de nulo interés. Tal vez se deba esta apreciación al aspecto comercial, las ventas de sus acuarelas eran muy altas, o que para el crítico este artista no aportaba realmente nada nuevo al género. Sin embargo, Alberto Manrique trabajó el paisaje con la sinceridad propia de un amante de la tierra. Aunque sus estudios tonales eran más seguros el resultado total no era espectacular. Dentro de la misma tónica, los 11 paisajes, expuestos en diciembre de 1952 en el Museo Canario, se apartan de la capital y se dirigen al centro de Gran Canaria, a Santa Brígida, La Angostura, San Mateo (100). En 1958 son su centro de interés los rincones y viviendas típicas. Su objetivo es tratar el tema tal y como es, sin excesos ni trucos, recoger hasta lo que parece más insignificante. Por otro lado, la uniformidad de un color predominante es característica de un trabajo personal que mantiene desde las primeras obras. "Alberto I. Manrique de Lara se nos aparece en acuarelista con un "virtuosismo" admirable, la limpidez de su pincel, el trazo firme y seguro arquitectónico, el estudio de la luz captada en un vario, insistente milagro, la solidez de planos y alarde de profundidad, un sentido y un poder soberano de la perspectiva, la riqueza tonal, el logro de atmósferas diáfanas para la creación de formas

paisajísticas netas, de un gran realismo poético, la visión seleccionada y directa a una exposición profundamente sentida.." (101).

Para este artista joven el tema pictórico en que estaba enfrascado corría el riesgo de vulgarizarse, es decir, era fácil caer en halagos y acabar haciendo estampas paisajísticas comerciales. Alberto Manrique ya había explorado los recovecos de la acuarela pero esta técnica tenía otros secretos que el artista acabó descubriendo más adelante.

Su vuelta definitiva a la pintura en 1975, y que mantiene hasta la actualidad, se produjo con gran ímpetu y seguridad. Este compromiso renovado le dirigió hacia planteamientos diferentes que no quedarán todavía muy clarificados hasta entrada la década de los 80. Primero se interesa por los fragmentos inéditos de su tierra natal. Formalmente son paisajes "clásicos" pero con un estilo personal de aplicar la acuarela a base de tintas cortadas. Combina los grises en todas sus tonalidades, con sombras acusadas, tratando de eludir todo tratamiento folklórico del paisaje. Su atención va dirigida a la corrosión del paisaje, casa derruida y barrancos: San

Lorenzo, Tafira, La Calzada; portones, contraluces y molinos viejos. Persiste la unidad cromática, o sea una entonación de color dominante. El paisaje representado es una recreación y elimina ciertos elementos como balcones, buganvillas, tapias, más porque no le gustan porque no les motiva en sí mismos el plasmarlos, pues para él "la esencia del paisaje canario es más sutil; está más en la luz que en sus detalles folklóricos " (102).

Parece que hubiera llegado al punto culminante. La crítica de estos años lo presenta como un artista consumado. Era cierto que en esos momentos había extraído todo el partido de lo que hasta ahora había hecho con la acuarela. En esa dirección siguió unos años hasta que a partir de 1980 su técnica, temática y estética comienzan a transformarse.

Entre 1981 y 83 ya está dedicado plenamente a una temática muy distinta al paisaje, inspirada en conceptos intelectualizados tales como la soledad, opresión etc., todo relacionado con el hombre. Frente al estatismo del paisaje las acuarelas de ahora van a ser más dinámicas e insertas en un realismo mágico. Utiliza menos el pincel, prefiere el pulverizador bucal por la cantidad de

posibilidades que puede extraer. El enriquecimiento de contenidos va parejo a una sabia evolución técnica. El público y la crítica deseosa de novedades acogen estos cambios que poco a poco se van operando en la obra de Alberto Manrique. Sin embargo, su público habitual no ve con buenos ojos innovaciones que no han aprendido a asumir. El artista era consciente del cambio que se operaba en todos los sentidos. La nueva técnica consistía en una forma de aplicar el color a veces a pincel y el 50 % pulverizado, tapando con mascarillas lo que no pretendía que se pintase de un color determinado. Este procedimiento suyo que es el actual le permite jugar con más tonos y conseguir unas veladuras, difíciles de lograr en acuarela, obteniendo de esta manera efectos insólitos. "Yo he seguido la línea clásica de la acuarela durante mucho tiempo, pero la evolución se ha ido produciendo paulatinamente y poco a poco he ido desarrollando nuevas técnicas. Actualmente se puede afirmar que estoy en la línea vanguardista de la acuarela. Lo que hago se puede definir como sistema axonométrico isométrico combinado con la perspectiva cónica" (103).

A pesar de todos estos cambios Alberto Manrique nunca dejará de pintar el paisaje; siempre se ha sentido en comunión afectiva con él, " pinto paisaje porque soy

canario y me gusta mi tierra, he visto rincones que la gente no conoce. Todo se destruye y me siento obligado a no dejar esa faceta del paisaje canario. Me sirve también como campo de experiencia y relax de otros temas que me cuestionan otras cosas. Otra razón por la que sigo pintando paisajes es la económica. El paisaje se vende, yo no veo por qué no voy a hacer paisajes, yo soy pintor y tengo que vivir. Muchas veces también hago cosas con el paisaje que a la gente no le gusta como "Dunas de Corralejo" que está pulverizada, pero es así " (104).

Hoy día Alberto I. Manrique realiza un 30 % de su producción de pinturas de paisajes a la acuarela, un 30 % de óleos y acuarelas y otro 30 % de dibujos, acrílicos y grabados. El considera que "cualquier pintor que pinta acuarelas sabe pintar un paisaje al óleo, mal o bien, pero cualquier pintor que pinta al óleo no pinta acuarela" (105). Aunque su obra se haya proyectado hacia el paisaje mental del ser humano Alberto I. Manrique sigue siendo aún reflejo del paisaje pictórico canario.

4-4. José Comas Quesada

Datos biográficos:

Comas Quesada nació en el Puerto de La Luz, Las Palmas de Gran Canaria, el 3 de febrero de 1928. A los 15 años se inició en la pintura. Su interés era tan asombroso que destacó en la asignatura de dibujo del bachiller dedicando muchas horas a practicar lápiz y carboncillo. En aquellos difíciles tiempos de posguerra su familia no consideró la pintura como una profesión adecuada. "Entonces comencé peritaje mercantil, pero sin abandonar mi afición. Recuerdo que junto a varios amigos aprovechábamos los fines de semana para irnos con los caballetes en ristre a la zona de El Rincón o La Laja. La situación económica era tan mala que teníamos que hacernos nosotros mismos los caballetes preparando los lienzos con sacos de harina " (106).

José Comas recuerda su entusiasmo por la acuarela teniendo unos 18 o 20 años, a la vista de las obras expuestas por Francisco Bonnín Guerín en el Gabinete Literario, "aquellas acuarelas de Bonnín eran algo asombroso, aún recuerdo un bodegón, que daba el perfume

de las cosas, la limpieza de tratamiento. Yo tengo reproducciones de él. No tengo la suerte de tener originales. Recuerdo que iba al estudio a hacer mis pinitos con la acuarela, luego volver a la exposición... o sea que para mí Bonnín indirectamente fue un maestro " (107). En aquella época difícil económicamente no pudo tener un maestro directo. José Comas se había iniciado en las técnicas del lápiz, cera, sanguina, óleo y acuarela. Ensayó también con la talla artesanal y escultura, modelando en barro, yeso o escayola. Pero su gran afición fue siempre dibujar.

De aquella primera etapa realizó varias exposiciones colectivas: 1947, II Salón de Otoño, Club PALA, presentó 4 acuarelas de pequeño formato, entre ellas "Rincón del Pueblo Canario" y "Barcas en la costa"; exposición de noveles, premios "Nicolás Massieu", en Las Palmas (108). Interviene en las Bienales de Bellas Artes de Las Palmas en los años 1950, 52, 58, 60 (109). 1954 participa en una " Selección Art Grafiche Ricordi" en Milán.

Después de estas primeras apariciones desaparece del panorama artístico permaneciendo casi 20 años aislado y desconectado del arte. Tenía una familia y tuvo que

trabajar llevando representaciones comerciales. En 1974 volvió a conectar con la pintura y se introdujo en las Salas de arte. El móvil que le llevó a ello fue su labor de representante de una casa catalana de molduras, "...fue sobre todo una lucha tenaz intentando superarme día a día. Fue el reencuentro con una serie de actitudes dormidas que se mostraban torpes e inexpresivas " (110). Era como si empezara de nuevo, por eso aquellos primeros cuadros que le convencían muy poco los firmó como "Masca".

En 1975 comienza a exponer con la Agrupación de Acuarelistas Canarias, primero en la Sala Cairasco, en 1976 en el Círculo de Bellas Artes de Tenerife. De nuevo en la Sala Cairasco donde obtiene la medalla de bronce de la Agrupación por la acuarela titulada "Arboles y bruma". En junio de 1977, y , según sus palabras, sin hallarse aún convencido de la calidad de sus acuarelas, realizó su primera individual, inaugurando así la Sala comercial de arte Madelca; presentó temas de Vegueta y Triana. En diciembre de 1977 volvió a la misma Sala con la muestra "Desde la costa a la cumbre". 1977, colectiva de la Agrupación en el Círculo de Bellas Artes, y en el certamen de la Sala Cairasco en el cual ganó la medalla de plata con la acuarela "Ingenio". Julio de 1978,

individual en la Sala Madelca temas de la Vieja Ciudad de Las Palmas con motivo del 500 Aniversario de la Fundación de Las Palmas. Diciembre de 1978, ganó la Medalla de Oro de la Agrupación de Acuarelistas Canarios en el certamen de la Caja de Ahorros, Sala Cairasco. 1979, vuelve con sus temas de la vieja ciudad de Las Palmas, Vegueta, en la Sala Cairasco; obtiene el primer premio por su acuarela "Crepúsculo en el Sur" en la I Bienal de la acuarela "Ciudad de Las Palmas, Sala Cairasco de la Caja de Ahorros. El éxito de José Comas está corroborado, pero sin embargo estos premios le sirvieron para continuar trabajando.

En 1980 realiza las siguientes colectivas: XVIII Bienal Internacional de Bellas Artes del Gabinete Literario; pintores canarios, organizada por el Club de los Leones, Casa de Colón; Homenaje al escultor Eduardo Gregorio, Sala Balos de Las Palmas; "Arte sin fronteras", Sala de arte Malteses; inauguración de la Galería Rialto, Las Palmas. En 1981 nuevamente aparecen los temas de la Vieja Ciudad en acuarelas y grabados en la Sala Cairasco. Colectivas de 1981: "5 acuarelistas canarios", Casa de la Cultura de Puerto de Rosario, organizada por la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura; colectiva de artistas canarios, Galería

Tramontan de Las Palmas. 1982, individual "Por los pueblos", Sala Madelca. Colectivas de 1982: "Exposición de Acuarelistas Canarios", itinerante (Telde, Teror, Arucas, Agaete, etc.), plan cultural del Cabildo Insular de Gran Canaria; "colectiva de primavera", Galería Tramontan; II Bienal Regional de Pintura Villa de Teror, Casa de la Cultura de Teror. 1983, individual "Estampas canarias", de pequeño formato, Sala Madelca y "Temas de Tenerife", Sala de arte Vesán, Santa Cruz de Tenerife. Colectivas 1983: Sala de Arte San Antonio Abad de la Casa de Colón; Universidad Laboral de Tafira; "Homenaje a Rafaely", Casa de Colón; colectiva de pintores canarios organizada por los estudiantes de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura y prolongada en el Real Club Náutico; artistas canarios, organizada por APROSU, Gabinete Literario. 1984, individual "Rincones y paisajes de Nivaria", Sala Vesán, Santa Cruz de Tenerife, y "Espacios abiertos", en Sala Madelca, Las Palmas. 1985, individual "Temas canarios", Sala Vesán. 1989, "Arquitectura en la Pintura Canaria del siglo XX", Galería de Arte Canario Contemporáneo del Museo Néstor, presentó la acuarela "Nostalgia de Arucas" 1984 (62x48, propiedad del artista, Las Palmas).

En 1985 entra a formar parte de la Asociación Canaria de Acuarelistas y participa en sus exposiciones colectivas. José Comas Quesada es hoy día uno de los más prestigiosos acuarelistas canarios.

Obra:

De Bonnín José Comas aprendió la acuarela, de forma indirecta a la vista de sus obras expuestas en Las Palmas; pero también de González Suárez con el que se siente más identificado en su estilo, "Antonio González Suárez iba buscando lo que late, lo que se siente pero no se ve. Su paisaje de brumas y nieblas es también mi paisaje porque ese es mi sentimiento, las brumas, los días fríos " (111). Y para poder expresar el sentimiento del paisaje es fundamental, según José Comas, una buena técnica. Una vez adquirido el oficio el sentimiento se manifiesta casi sólo en el papel. En cuanto a la forma de trabajar la acuarela para el artista " es siempre la misma, está el pigmento, está el agua, los pinceles, el soporte. Después todos los recursos son válidos para mejorar una obra; el caso mismo de Ceferino Olivé.. Me acuerdo de una exposición suya en Barcelona, yo veía unos empastes tan limpios que decía: ésto no se puede

conseguir solamente con agua y pigmentos, hay un medio que añade. Cada acuarelista tiene sus fórmulas. Los catalanes son muy amigos de los recursos pictóricos en la acuarela, con efectos verdaderamente maravillosos " (112).

Igual que en su obra se conjugan técnica y sentimiento, en cuestión temática José Comas alterna en el transcurso de los años las vistas y rincones arquitectónicos con los paisajes y marinas. Los primeros motivos tienen un sentido más testimonial y se adaptan a una somera descripción. Los paisajes naturales son más sugerentes, no están plasmados al detalle; hay un juego de veladuras, una atmósfera brumosa que los envuelve, lo que deja de lado la representación fiel en favor de lo subjetivo. "Bruma", de 1978, medalla de oro del IV Certamen de la Agrupación de Acuarelistas Canarios, representa un paisaje en que los árboles pelados se pierden en una atmósfera invernal. La fidelidad a la estricta técnica de la acuarela es evidente, aunque aquí el poder sugestivo está por encima de lo meramente ilustrativo. Igual podemos decir de otro cuadro que fue primer premio de la I Bienal de la Acuarela "Ciudad de Las Palmas": "Crepúsculo en el sur", de suaves tonos azules y lilas, línea alta del horizonte y mar en primer

plano. "Se trata de una auténtica obra de arte, nos dice el crítico A.Q.P., ya que a través de todas esas transparencias de tonalidades y de luz, hay un paisaje sugerido y asumido en la profundidad de su propio espacio. José Comas no describe sino que precisa, comunica una emoción desde los planos y acentuación de la perspectiva. Una obra de arte, sí, una gran acuarela " (113). "Niebla en la Cumbre ", 1979, presentada también en la Bienal anterior está aún más dentro de una búsqueda de lo sintético, centra la atención en lo concreto, en este caso las nubes, y lo accesorio solamente se insinúa.

José Comas, destacado ya como acuarelista, con una pincelada ágil, limpia y dominando enteramente el oficio, se recreó en el traslado al papel de trozos del paisaje isleño: costas, cumbres, valles. Se centró después, y a la par, en plasmar rincones del casco antiguo de Las Palmas, Vegueta y Triana, motivos con los que inauguró su primera individual en la inauguración de la Sala Madelca. Esta muestra la componían 6 acuarelas editadas en una carpeta en series limitadas y numeradas, "se trata de unas acuarelas realizadas con brío y finura, de una sobriedad en la línea y el color auténticamente ejemplar, digna de un maestro de esta difícil rama de las artes plásticas. Ahí está la Vegueta noble y tradicional de

nuestros antepasados, ahí está la Triana comercial, marinera y progresista de los viejos tiempos " (114). Esta temática arquitectónica reaparece en junio de 1978, en la conmemoración del 500 Aniversario de la Fundación de la Ciudad de Las Palmas (115). Los rincones de la zona antigua de la ciudad quedaron plasmados como testimonio del pasado. "La Puerta del Burro" , "Plaza de San Antonio Abad", "Puente de Piedra", "Pilar Nuevo", "Kiosco el Polo", "Callejón de San Marcial" etc., hasta 30 acuarelas, tienen un valor fundamentalmente documental. El artista recurrió a su recuerdo, a fotos de su archivo y plasmó el ambiente de antaño dejando así una constancia histórica. Sacrificó su técnica habitual a base de veladuras por una absoluta fidelidad de dibujo y acercamiento al color local.

Los temas de Vegueta se repiten en las exposiciones de diciembre de 1979 y en 1981 (116), ambas en la Sala Cairasco. Eran acuarelas actuales y retrospectivas en las que se reflejaba el espíritu de la vieja villa: íntimas plazas, silenciosos pasajes, balcones coloniales, kioscos, testigos de otro tiempo. Por esta razón Comas Quesada se convirtió en el pintor de Las Palmas histórica. "Se trata, según Herrera Piqué, de un género insertado dentro del paisajismo que, sin dejar al artista

una gran libertad, sí, en cambio, le permite interpretar la personalidad de una ciudad y cooperar a la comprensión de su tejido urbano y sus formas arquitectónicas " (117).

A partir de 1981 agotó como tema el paisaje urbano de Las Palmas, "mi amor y mi entusiasmo por la ciudad y por Vegueta está suficientemente demostrado. He llevado a Vegueta durante muchos años fijo en mi mente, lo he pintado desde todas sus esquinas y ya la gente cuando ve por ahí una acuarela de la ciudad sabe si es mía o de otros pintores " (118). Pero, también ha pintado la arquitectura rural de casas de tejas, patios y balconadas de lugares de Gran Canaria: "Fataga, "Valleseco", "San Mateo", "Ayacata. "Rincón de Valsequillo" etc., motivos que con el título "Rincones canarios" expuso en la Sala Cairasco en 1978. Por otro lado, en la isla de Tenerife ha pintado todos sus rincones, plazas, calles, balcones y espacios rústicos, lugares de Tacoronte, Orotava, Icod, Los Realejos, La Laguna, Puerto de la Cruz, Santa Cruz, Garachico etc., obras expuestas en la Sala Vesán de Santa Cruz de Tenerife en 1983 y en la misma Galería "Rincones y paisajes de Nivaria" en 1984. En estos cuadros abundaba el ocre, los verdes, azules. En muy contadas ocasiones entraba la figura humana. Ante todo lo que distinguía a estas acuarelas era la labor de síntesis. "Síntesis en la

conjunción ornamental de la obra. Síntesis, en las brumas que emergen, en las nieblas, en los celajes grisáceos de valles y montañas. Síntesis en el tratamiento de la humildad de las calles o de las tierras campesinas. Y en el modo de contemplar artísticamente esas escasas figuras humanas, que se cuelan, de rondón, en las plazas románticas de nuestros pueblos norteños " (119). Primero realizó los bocetos de las ciudades, pueblos y caminos tinerfeños, luego trabajó las acuarelas en su estudio.

"Por los pueblos" y "Estampas canarias", en pequeño formato, dos exposiciones de la Sala Madelca en 1982 y 1983 respectivamente, confirman su continuado interés por todo lo que sea tierra y arquitectura canaria. Rompe con lo ilustrativo e intenta composiciones no tradicionales. Se vuelve más sobrio en el color y matiza las tonalidades buscando una más extensa gama. Respeta los blancos. Se dirige a lo sustancial y convierte el tema en materia pictórica en exigencia de observación, en reflexión sobre la imagen. Esta línea sintética y sugeridora no es nueva, pero ahora adquiere mayor virulencia. "Me siento subyugado por los efectos neblinosos, por las brumas, las aguas encharcadas, . . . atmósfera intemporal que produce un efecto onírico. Es como si buscara en el paisaje que encanto hay detrás, en lo que no se ve, en ese misterioso

más allá que no percibimos pero sí admiramos...sugiero una idea, elimino elementos que no me interesan, abstraigo de la realidad " (120).

José Comas ha sido un maestro intachable de la acuarela clásica y un virtuoso del dibujo, " he pintado con gusto y para mí es una satisfacción el dominio de la técnica. Pero no es pintar por pintar, hay que pintar con sentimiento, con el corazón, y hay que ser profesional" (121).

4-5. Doña Romero Hernández

Donina Romero nació en Gran Canaria. Además de dedicarse a la pintura de la acuarela, es conocida por otras facetas artísticas, como escultora, compositora musical, cantautora, poetiza, directora teatral etc.. Desde 1986 pertenece a la Asociación Canaria de Acuarelistas y expone en sus aparicioness conjuntas.

Exposiciones individuales: 1978, Real Club Náutico de Las Palmas; Castillo de La Luz en el 500 Aniversario de la Fundación de la Ciudad de Las Palmas. 1979, Sala de Arte de la Caja I. de Ahorros, Las Palmas; Hogar canario, Madrid; Real Casino de Madrid; Real Club Náutico de las Palmas. 1980, Ayuntamiento de Agüimes. 1981, Sala de Arte, Caja I. de Ahorros de Las Palmas.

Exposiciones colectivas: 1964, Bienal de Bellas Artes, Gabinete Literario. 1978, Corte Inglés, Las Palmas; Bienal del Gabinete Literario. 1979, Galería Tarannan, Londres; colectiva de "Arte de Vanguardia e Impresionista", Madrid; Bienal de la Acuarela, Caja I. de Ahorros, las Palmas. 1980, Grupo Hispano en Gabinete

Literario; Casino de Telde; Bibliothèque Espagnole de París;" I Muestra de Arte Libre", Toledo.

Dos estilos se pueden distinguir en la obra acuarelística de Donina Romero: por un lado los clásicos paisajes y ambiente canario, por otro combinaciones abstractas de color, que sugieren tanto el nacimiento de una flor como la explosión de un volcán o la formación de una tormenta. La técnica es igualmente distinta en cada caso, en los paisajes la artista se adapta a la acuarela tradicional mientras que en sus abstracciones la factura es más abierta y libre.

4-6. Juan Luis Egea Manrique de Lara

Datos biográficos:

Nace en Las Palmas de Gran Canaria en diciembre de 1940. Comenzó a dibujar desde niño sin asistir a centros oficiales. Aprende la técnica de la acuarela con Pedro del Castillo. Salvo las salidas al campo con su maestro, que impulsó su capacidad y estimuló su creatividad, Juan Luis Egea ha trabajado prácticamente por su cuenta.

En los años 60 comenzó sus escauceos en la vida artística y obtuvo algunos premios de aficionado. A fines de los 60 y durante 10 años paraliza su actividad pictórica y expositiva, hecho que retoma en 1979. A partir de 1980 da comienzo una nueva etapa que se caracteriza por una dedicación y perfección creciente del arte de la acuarela. Desde 1985 es miembro de la Asociación Canaria de Acuarelistas y está presente en sus muestras colectivas.

Exposiciones: 1962, II Salón de Aficionados Fiestas del Pino, Teror, 1ª Medalla de la Acuarela. 1963, Certamen de Pintura de aficionados, Teror. 1964, I Certamen Universitario, Real Club Victoria, Mención de Honor; seleccionado por el S.E.U. para representar a la provincia de Las Palmas en la I Bienal Internacional de Ibiza. 1966, I Certamen CADUCEO de Artes Plásticas, Museo Canario, primer premio. 1967, individual, Teror, Fiestas del Pino. 1980, I Bienal Regional de Pintura Villa de Teror, Mención de Honor; XVIII Bienal Internacional de Bellas Artes, Gabinete Literario. 1981, individual de 40 cuadros en la Sala Cairasco, Las Palmas. 1982, II Bienal Regional de Pintura Villa de Teror, tercer premio. 1983, colectiva de pintores canarios organizada por la tertulia "Victor Doreste", Sala Madelca; individual, Sala Cairasco; VII Certamen Nacional de la Acuarela, Madrid; "Drago 83-84", Exposición Itinerante TVE Canarias. 1985, muestra de acuarelas, Casa de la Cultura, Teror; individual, Sala Cairasco; colectiva, acto inaugural de la Asociación Canaria de Acuarelistas. 1986, colectivas en: Sala Vesán, Santa Cruz de Tenerife, Asociación Canaria de Acuarelistas, Las Palmas; Sala Mayte Muñoz, Barcelona; Sala Mayte Muñoz, Madrid; inauguración Casa-Palacio del Iltre. Colegio de Abogados de Las Palmas; Homenaje a F. Bonnín por la Asociación Canaria de

Acuarelistas, Gabinete Literario. 1987, Homenaje a F. Bonnín, Sala Vesán, Santa Cruz de Tenerife; individual, sala Vesán; colectiva 1ª Semana Cultural "El Mar y el Hombre", Cruz Roja Española, Agaete; XIX Bienal de Artes Plásticas, Gabinete Literario; individual, Ilustre Colegio de Abogados de Las Palmas.

Obra:

"Acuarelista que ha venido alcanzando un notable grado de perfección técnica y compositiva en su percepción de los paisajes canarios tradicionales" (122), Juan Luis Egea, que muy al principio comenzó a pintar al óleo, hoy prefiere la acuarela por su rapidez de ejecución. A veces dibuja el motivo, cuatro líneas que le dan sólo la idea de lo que quiere hacer, y otras se pone a pintar directamente del natural. Cuando trabaja al aire libre si llueve aprovecha el agua de la lluvia para hacer la mezcla. En J. Luis Egea persiste la técnica tradicional de mojar y tensar el papel antes de ponerse a pintar. "El cambio de luz no me afecta tanto porque trabajo rápido. Lo que me ha llamado la atención se me queda, luego lo realizo enseguida. Es el sacrificio de trabajar y ensayar siempre. Eso es lo más latoso el

ensayo constante " (123). Este artista realiza continuamente en el estudio ejercicios de dibujo, de color, mezclas etc., luego sale sólo al campo a pintar si no los colores resultaran monótonos.

Tras su exposición en Cairasco en 1981, en donde expuso 40 cuadros de las medianías y cumbres de Gran Canaria, su maestro Pedro del Castillo decía de él: " son las obras de un nuevo acuarelista; son pinturas llenas de vida, nítidas y luminosas, sin dudar ni un sólo instante captar el paisaje, la figura, el mar de nuestras bellas costas, lo que podemos resumir en que Juan Luis Egea ha captado el paisaje de la tierra que le vió nacer y todo ello le ha valido para ser un técnico de la acuarela rápida y de gran concentración, como así lo requiera" (124).

En estos cuadros se percibía una soltura de pincelada, una síntesis y perfecta captación de la luz, además de una voluntad de acción inscrita en la tradición del género acuarelístico canario. Asiste a la escuela de la naturaleza tomando de ella el colorido, la estructura pictórica y también el movimiento de sus gentes, "amo a mi tierra, a sus gentes y mar. Y es por ello que la

recorro casi a diario en busca de ese instante de luz o de bruma, de rompientes costas o penurias de sus hombres, para así poderla plasmar en acuarela " (125).

Con el tiempo, la práctica y aprendizaje se va produciendo un cambio sustancial. Técnicamente empieza a actuar por eliminación, práctica que se verá acentuada en fines de los 80, aunque sin apartarse de la idea tradicional de la acuarela y los límites de la técnica. Ahora intenta conseguir no un acabado perfecto sino la síntesis de lo fugaz. Su aprendizaje ha sido una constante insistencia sobre el valor de la mancha, buscando de forma instintiva, la dimensión de los espacios expresivos. "Jamás el agua y el color fueron más breves y eficientes, nunca se suprimió ni se dijo tanto. El lenguaje de Juan Luis Egea es el del poeta que no entinta más ni dice sino lo suficiente, con claridad elemental del corazón" (126). Su estilo es, pues, impresionista, tanto por el trazo como por los valores de la luz. Sus colores son delicados, rojizos, azules, dorados, luego se añaden los malvas, que se diluyen en el espacio casi como sombras. En resumen, partiendo de la acuarela tradicional este artista ha evolucionado a una forma de mancha cercana al impresionismo, teniendo siempre como temas el paisaje y gentes de Gran Canaria.

4-7. Ismael Marrero Sánchez

Ismael Marrero nace en Lagunetas (San Mateo), Gran Canaria, el 17 de julio de 1947. Desde la edad escolar comienza su andadura pictórica, dibujando al carbón, plumilla, pastel. y bocetos acuarelados. En 1960 comienza a madurar su arte cuando se integra en la Escuela Luján. En 1965 obtiene un primer premio en una colectiva en San Mateo. Esta etapa está marcada por sus trabajos al óleo y participación en exposiciones colectivas: en 1968 en el Museo Canario con los alumnos de la Escuela Luján y en las Bienales de Bellas Artes del Gabinete Literario.

Después de experimentar con diversas técnicas elige la acuarela como técnica de expresión. Es miembro de la Asociación Canaria de Acuarelistas y ha participado en sus exposiciones colectivas. Ha expuesto también en la Sala Vesán de Santa Cruz de Tenerife, en la Sala Mayte Muñoz de Barcelona y Madrid, Sala Ciarasco, Club de Prensa Canaria etc..

"Ismael Marrero exhibe en una técnica que unas veces dibuja y llena de color los paisajes cumbreños, y en otras, deja escurrir los colores, que se interfieren en

planos de evidente poesía " (127). Este acuarelista pinta el clima y ambiente de cada zona que capta su mirada selectiva. Siente atracción principal por su pueblo natal, Lagunetas, por su niebla y humedad. Inmerso en la geografía isleña plasma sus colores locales, sus casas, sus contornos montañosos, la luz. Refleja también las estructuras de barrios y rincones de pueblos, Teror, San Mateo, Vegueta, zonas portuarias con embarcaciones. Trabaja con pinceladas suaves y una gama especial de grises, arenas, azules y rojos degradados. "Domina la técnica del agua con acierto y exactitud, sus obras están informadas por el alto valor del recuerdo de su tierra. Es un artista sensible, fiel a una realidad que lo arropa amorosamente" (128).

4-8. Facundo Fierro

Facundo Fierro Sánchez nace en Las Palmas en 1938. Estudia en Tenerife. Desde 1961 participa en muestras colectivas y ha realizado varias exposiciones individuales. En 1979 hace un "Homenaje a Lanzarote", en la Casa de Colón. 1982, "Poema del Volcán" en la Casa de Colón (exposición conjunta con Luis Ortega y Jorge Lozano). Desde que se creó la Asociación Canaria de Acuarelistas es miembro y participa en sus exposiciones. En 1991, individual en la Casa de Las Vacas del Retiro de Madrid, acuarelas sobre el caballo.

Artista con plena dedicación a la acuarela, evoca los orígenes de la creación. Ha interpretado mediante este medio la silueta de las islas, el sol, la tierra, el volcán de Timanfaya, el Teide, la lava.

4-9. Marco Antonio Palacios

Nace en Huesca. es pintor y catedrático de dibujo. Antes de su primera exposición en la Sala Cairasco en 1982, había expuesto en Huesca, Madrid, Nueva York, Bilbao, Sevilla. En 1984 expone de nuevo en la Sala Cairasco y en la Galería Pablo Gargallo, del Ayuntamiento de Zaragoza. 1986, exposición Sala Cairasco. Ha obtenido distintos premios y medalla de pintura y acuarela. Desde que se creó la Asociación Canaria de Acuarelistas participa en sus exposiciones conjuntas.

Marco Antonio ha cultivado el óleo y la acuarela, pero se ha inclinado por ésta en los últimos años. El alterna los paisajes canarios con los de su tierra natal y los campos castellanos, Toledo, las riberas del Duero, las afueras de Madrid. De Canarias le interesan los caseríos, Vegueta con sus balconadas, la Catedral de Santa Ana, marinas con barcas varadas. Su técnica es suave y paleta fría. Su estilo se ha transformado desde las obras más realistas, con multitud de elementos anecdóticos en el paisaje, hasta una mayor esquematización de formas y reducción cromática. Marco

Antonio se afirma como un paisajista, sin olvidar su dominio de la figura y el bodegón.

5. OTROS PINTORES

5-1. Antonio Martín

Antonio Martín nace en Santa Brígida a comienzo de los años 30. A principios de los años 40 realiza sus primeros estudios artísticos en las Academias Municipales junto a Abraham Cárdenes y mantiene contactos con la Escuela Luján. Marcha luego a Madrid en donde estudia Bellas Artes en la Academia de San Fernando. En la capital permanece 15 años, primero como estudiante, después como publicitario y artes gráficas. A su vuelta a Gran Canaria alterna la pintura con la labor didáctica como profesor de Dibujo en el Instituto de Tafira. Entrada la década de los 70 es cuando despunta en la pintura. En 1974 realiza su primera exposición en la Casa de Colón, Las Palmas. En los años 1975, 1976 y 1978 expone en la Sala Cairasco de la Caja de Ahorros de Las Palmas.

La obra de Antonio Martín continúa la escuela paisajística creada por Nicolás Massieu, "...busca los rincones pintorescos y olvidados, esos lugares casi inaccesibles a los que nadie o casi nadie llega y que tienen la belleza de lo no invadido, de lo casi salvaje, de la naturaleza triunfante de la horrible civilización

moderna: Tejeda, Santa Brígida, El Madroñal, Azuaje.. lugares todos captados por el pincel del artista..., sólo desea recoger estos rincones, dar un testimonio de estos bellos paisajes antes que desaparezcan borrados por la civilización " (129).

Es fundamentalmente el campo y la naturaleza canaria la pasión de este artista; temas captados con nervio, gruesos empastes, colores brillantes, movilidad de la luz. "Yo soy un paisajista, y los cuadros que contemplan son mis vivencias. Soy canario, un canario de las medianías, y amo a mi tierra profundamente y trato de pintarla con toda la lujuriente luz que la caracteriza. Veo así a la tierra que me vió nacer, puede que no lo sea, pero para mí ¡ojalá lo fuera! " (130). Estas palabras definen por sí mismas la intención del autor, un paisajista que ama la naturaleza, y la refleja tal cual es. Sólo se percibe lo puramente físico pero compenetrado con la raíz y esencia del alma canaria. "Plasma en sus lienzos lo que sus ojos inquisitivos encuentran a su paso. Lo que descubre en su inquieto caminar por la pétrea y compleja geografía isleña. Sensible a la verdad estética está empeñado en el conocimiento de una realidad diferencial, donde tiene especial relieve la estructura de nuestras casas, tipos, cumbres, piteras, cardones,

envueltos en el embrujo de una luz brillante, lujuriente, sonora, dominada por el sensible encantamiento de nuestra particular canariedad" (131). Sus paisajes se caracterizaron después por los destellos de color y fuertes contrastes.

5-2. Daniela Navarro León

Daniela Navarro nace en Las Palmas de Gran Canaria el 1 de septiembre de 1944. Durante 4 años ejercita el dibujo con Cirilo Suárez. En 1958 con Alberto Ignacio Manrique profundiza en el conocimiento del color y se inicia en la práctica del óleo. En esta línea realiza sus primeros bodegones bajo la dirección de Felo Monzón. En 1970 se traslada a Madrid en donde asiste a la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, alternando con sus estudios en la Escuela de decoración donde se diploma. En 1975 regresa a Canarias, concretando su labor hacia la temática autóctona. Aprende y asimila de Lola Massieu la técnica del raspado, en cuyo taller permanece hasta 1982. Asiste en los años 1985 y 86 a los Talleres de Arte Actual, impartidos por Lucio Muñoz, Juan Genovés, Teixidor, José Hernández, Hernández Pijoan. Ha expuesto individualmente en la Casa de Colón, 1977, Galería Yles, 1979, Galería Balos, noviembre de 1980, Club Tribunal, 1983.. Entre las colectivas ha participado en el Certamen de Pintura Femenina de la Caja Insular de Ahorros, años 1977, 78; XVIII Bienal del Gabinete Literario, noviembre de 1980; Galería Tramontan, 1982; Primer y segundo Concurso Femenino Galerías Preciados, 1982, 1983, en el segundo obtiene el primer premio por la obra "Amistad";

Galería Abula, Madrid, 1983; Galería Vesán, 1983; Tercer Concurso Nacional de Pintura Femenina de Galerías Preciados, 1984; Galería Idolo de Tara, 1984; Bienal del Ayuntamiento Ciudad de Teror, Las Palmas, 1984, obtiene el tercer premio; Galería Vesán, 1985; Bienal del Ayuntamiento Ciudad de Teror, las Palmas, 1986.

Daniela Navarro inició su trayectoria pictórica en los años 70 con el tema del paisaje, aunque también bodegón, flores, retratos. Se trataba de una pintura directa, de carácter neoimpresionista, con una paleta cuidada y precisa en el detalle. Sus paisajes eran un trasunto de la realidad, sus pinceladas sueltas y luminosas servían para deleitar una naturaleza soñada, imaginaria. No se reconocían los campos canarios. Eran más que nada paisajes extraídos del mundo imaginativo de la artista.

En 1980 el paisaje se hace aún más sugestivo y expresivo. "Hay en su aventura, sobre una concepción usual del paisaje canario, un propósito evidente de constatar un estilo, de afirmar un tracto que encubre en el frotado y la veladura toda sospecha de insufrible meticulosidad, sin descuidar, a la vez una composición y

encaje..." (132). La estructuración y significación del paisaje son ahora distintas. Se trata de un paisaje de dentro a fuera, deliberadamente intuído, cada vez más esquemático. De vigorosas manchas emergían montañas y prados. Posteriormente abandona el paisaje como tema de sus cuadros, sobre todo cuando empieza a asistir a los talleres de Arte Actual de Lucio Muñoz y otros, en la Casa de Colón. Daniela Navarro sustituyó el óleo por el acrílico, agrandó la mancha, aunque persistió en las tonalidades brillantes que la caracterizaban.

5-3. Francisco Carratalá Olmos

Francisco Carratalá nació en Alicante en 1946. Cursa estudios en la Escuela de Bellas Artes de Valencia donde obtiene varios premios, entre ellos uno de paisaje. Terminó sus estudios en la escuela de Bellas Artes de Barcelona. Continuó pintando en diversos países europeos y en EEUU en donde realiza su primera exposición en el Foreign Art Gallery de Stanford, Connecticut. Cautivado por la fuerza del paisaje canario, en 1971 decide vivir en Gran Canaria. En Las Palmas ejerce como profesor en la Escuela de Artes y Oficios. En 1972 presentó "Paisaje canario" en la Bienal del Gabinete Literario. En 1973 realiza la segunda individual en el Gabinete Literario. En 1974 marcha al Japón donde estudia el arte oriental. 1976, hace una exposición individual en la Sala Cairasco, Las Palmas.

Podemos decir que Francisco Carratalá es todo un paisajista moderno. "Una escala ocasional le permitió conocer nuestras islas y un paseo curioso le hizo descubrir nuestras cumbres, la crispada osamenta desnuda de esas crestas y esos flancos que reverberan al sol, densos y cuajados de formas y colores. Establecido en la

ciudad...Carratalá traía de las claridades y los cielos de sus tierras nativas y un aguzado y vivo sentido del color. El apretado y rico cromatismo de las muestras cumbreiras fue para él amorosa y acuciante incitación" (133).

Carratalá se ha sentido atraído por rocas, peñascos, por la orografía más genuina y dramática. Ha extraído casi en bruto ese aspecto agreste de la tierra canaria y los ha reflejado en sus cuadros, recreándose en su plasticidad, y no en la simple descripción. "Para nuestro pintor el rostro expresivo de las islas, el secreto núcleo en que se cifra su autenticidad paisista, lo más revelador de su génesis eruptiva, no son las verdes medianías, ni las playas áureas, estos macizos roqueños, estos frontones pétreos donde su aguda mirada ha sabido captar y revelar matices sinnúmeros, jugosas gamas de figura y de extensión inagotables, valores cromáticos de inimaginable variedad " (134). La densidad de materia pictórica y ricos empastes acercan sus cuadros, en el detalle, a una obra abstracta, pero en conjunto es la más pura expresión del paisaje. Carratalá se ha acercado al paisaje canario con la mirada de un pintor y el paisaje canario le ha servido a su vez para moldear su imaginación de artista.

5-4. Aquilino Saavedra

Aquilino Saavedra García nace en el barrio de San Antonio, Las Palmas de Gran Canaria. De 1966 a 1973 realizó exposiciones por diversas capitales de Europa y América dentro de una etapa que llama "ensamblismo". Ha realizado varios murales en Las Palmas.

Exposiciones individuales: 1974, Hotel Cristina, Las Palmas; Atalaya Park, Málaga. 1976, Sala Cairasco, Las Palmas; Instituto de Estudios Hispánicos en Tenerife; Utrech, Holanda. 1978, "Homenaje a Antonio Izquierdo", Sala Cairasco, Casino de Teror, Agüimes, Centro Cultural de Tafira. 1979, "Arquitecturas de Fuerteventura y Lanzarote" en la Sala Cairasco, Las Palmas.

Exposiciones colectivas: Casa de Colón y Galería Jerome en Las Palmas. Mirador Puerto del sol, Málaga. Grupo Espacio, Sala Cairasco. Homenaje a Picasso, Málaga. XVII Bienal de Bellas Artes, Gabinete Literario, presentó "Capricho geológico" y "Rincón de Vegueta".

Lo que más caracteriza a Aquilino Saavedra son sus paisajes urbanos y arquitectónicos. De igual manera sus demostraciones caprichosas de la geología isleña, "Guirre", "Cráter", "Formas" (135). Es una obra realista parecida al trabajo virtuoso del orfebre, pues en su pintura suele utilizar barnices y otros materiales metálicos. "Su espectacular técnica, sorprende no sólo por las tonalidades cromáticas conseguidas, sino por una como acústica de relieves, cuyo taller ha preocupado a más de algún técnico, aunque para el espectador ofrezca un realismo de abstracción material que lo convierte en algo vivo desde la dualidad de cuerpo y espíritu" (136).

5-5. Emilia Ruiz Benítez

Emilia Ruiz nació en Ceuta. Se traslada a Madrid donde realiza el bachiller que finaliza en 1950. Entre 1953 y 58 estudia en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid. Entre 1959 y 1962 estudia dibujo en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. En 1959 hace una individual en el Casino Español de Melilla. En 1962 marcha a vivir a Las Palmas a causa de la profesión de su marido. Expone individualmente en el Gabinete Literario en 1967 y 1971, en la Casa de Colón en 1972. Ha participado en las Bienales de Bellas Artes del Gabinete Literario, años 68, 70, 72, 74, 80. En 1973 es seleccionada por el Cabildo de Gran Canaria para el Plan Cultural de Telde. 1977, exposición taller de grabado en la Casa de Colón. Posee una amplia experiencia pedagógica.

Emilia Ruiz ha obtenido los siguientes premios: 1959, tercera medalla del Ayuntamiento de Melilla. 1968, premio Gobierno Civil en la XIII Bienal de Bellas Artes de Las Palmas. 1970, primer premio estímulo en la XIV Bienal de Bellas Artes de Las Palmas. 1973, primer premio de dibujo Ayuntamiento de Las Palmas en la Bienal de Bellas Artes. 1974, cuarto premio Jefatura Provincial del Movimiento en

la XV Bienal de Bellas Artes, Las Palmas. 1974, segundo premio por la obra "Casas de Maspalomas", "I Concurso Femenino de Pintura" la Caja Insular de Ahorros.

La pintura de Emilia Ruiz entra dentro de la figuración y ha sido siempre tenaz y diversificada. Se ha interesado por todos los temas: figura, paisaje, bodegón, flores, y por diversas técnicas: carboncillo, óleo, arenas y picón adheridos a la arpillera, o el uso generoso del tubo directamente sobre el lienzo. Aparte del pincel la espátula merece también su atención. Del paisaje canario toma notas que luego lleva a la obra definitiva, "del paisaje canario busco aquel que se asemeje al de Castilla mi tierra..." (137). Así es, son especialmente significativos los paisajes sobrios, barranqueras, cañones, roques, cañadas. También paisajes del interior, de Tirajana y alrededores, Fataga. "Mi estilo se identifica con esas tierras reseca, rosas o violetas en la lejanía. Luego, ante el lienzo, van surgiendo los problemas, la inquietud por resolverlos, la alegría íntima de la realización, de la creación " (138). En su obra hay retazos impresionistas y algo de expresionismo. Emilia se ha interesado igualmente en plasmar la arquitectura, blanca y geométrica, de los pueblos de Gran Canaria.

5-6. Juan Guerra Hernández

Juan Guerra Hernández nació en Las Palmas de Gran Canaria en los años 40. Su vocación de artista, que ha mantenido con constancia y tesón, viene de su niñez. Sometido a la disciplina académica, Juan Guerra se introdujo luego en las corrientes de vanguardia. Su obra comienza a hacer acto de presencia a partir de la década de los 70.

Ha expuesto individualmente en el Casino de Santa María de Guía, en 1971 y 1976; Sala Cairasco en 1978 y 1983; Círculo Mercantil en 1979; Galería Malteses en 1981; Galería Attiir en 1986. Ha participado en las siguientes colectivas: 1968, Bienal del Gabinete Literario, presenta la obra "Palmitar". 1972, Bienal del gabinete Literario, presenta "Crisis". 1973, Casino de Guía. 1974, Bienal del Gabinete Literario. 1976, Casa de Colón. 1977, grabados en Casa de Colón. 1978, Casas Consistoriales, Las Palmas. 1980, Bienal Internacional del Gabinete Literario, presenta "El Grito", "Resurgir" y "Transparencia"; "Arte sin fronteras", Galería Malteses; primer premio en el Concurso Artes Plásticas Cincuentenario del Aeropuerto. 1983, "Pintores canarios",

Santa María de Guía. 1984, primer premio en la III Bienal Villa de Teror. 1985, Exposición itinerante "Reencuentro" (Talleres de Arte Actual). 1986, "Síntesis", Galería Attiir, Las Palmas; Club de Prensa Canaria; Casa de la Cultura de Telde; "Pequeño formato", Galería Attiir, Las Palmas. 1987, " 8 historias", Los Lavaderos, Tenerife.

Juan Guerra, como ocurre con la mayoría de artistas canarios, siempre ha sentido atracción y se ha inspirado en el paisaje que le rodea. Como pintor se emociona, busca y descubre la forma más idónea de plasmar la belleza de su entorno con el que se identifica plenamente. En un principio su obra tenía claras influencias de paisajistas como Mir en Cataluña y Massieu en Gran Canaria. Los campos canarios que exhibe en la Sala Cairasco en 1978 están realizados "con vigor y concepto actual sin olvidar la mejor tradición...", "estamos ante un pintor que sabe lo que hace y lo que quiere poseedor de una visión certera del color y de una técnica capaz de conseguir un feliz acabado " (139). Su dibujo, serpenteante, crea formas realistas, "que no abandona la herencia permanente de ese esqueleto geológico de las tierras canarias en su expresión viva y palpitante, con un naturalismo que tiene el peso en el color y en la ondulación de las formas arrancadas de ese

mundo poético que sublima la propia simbología que envuelve la obra" (140).

Juan Guerra es un pintor paisajista que ha ahondado en el género dirigiendo su interés a un concepto más cercano a la abstracción. En los lienzos de 1986 "recupera la presencia del mar tan cara a la pintura canaria de todos los tiempos" (141). De todas formas él jamás ha hecho que se pierda la presencia de lo real en el paisaje; y tampoco éste es el único motivo que trabaja. Juan Guerra ocupa un puesto importante en la actual pintura canaria.

5-7. Vicente Bruñó

Bruñó nació en Torreblanca, Castellón, el 28 de junio de 1948. Desde 1964 al 69 estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, Valencia y luego en la de Barcelona. Su gran dominio del dibujo y del color ha dado motivo a las mas altas calificaciones académicas y a la obtención de un primer premio de paisaje en la Escuela de Bellas Artes de Valencia. Entre 1972 y 1974 vive en París en donde amplia sus estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes. Poco después marcha a Canarias y se siente atraído por los perfiles de su paisaje, por su aridez y a la vez exuberante flora. Realiza su primera individual en Las Palmas en 1976, en la Sala Cairasco, presentó temas de Gran Canaria y Lanzarote. Al año siguiente vuelve a exponer en la misma Sala retratos y apuntes al óleo, dibujo y pastel.

La visión estética de Bruñó, formada a lo largo de años de trabajo, se sintió identificada con el paisaje canario cuando lo conoció. Las obras que expuso en 1976 referentes a esa temática estaban realizadas con una poderosa base técnica y sirvieron de punto de arranque para un estudio más pormenorizado de la naturaleza

geológica isleña. Le atraía en especial Lanzarote cuya pureza de líneas geométricas se adecuaban a su búsqueda de la simplicidad en el trazo. Ha pintado los perfiles sinuosos de sus montañas y la blanca geometría de su arquitectura.

Desde el punto de vista técnico Bruñó ha sabido sacar partido a los materiales, tratando de que fueran expresivos por ellos mismos. Oleo, acuarela, pastel, lápiz, linoleum, técnicas mixtas, medios que utiliza libremente según lo que quiera expresar. En la muestra de 1976 figuraron temas de Gran Canaria: el Bentaiga, Barranco de Guiniguada.. pero sobre todo de Lanzarote: Punta de Papagayo, El Golfo y elementos concretos como la higuera, picón, casas, lo que da idea de la capacidad de este pintor para recrearse en cualquier elemento del paisaje y en una y otra técnica. En definitiva, Bruñó trata el paisaje con una intención simplificadora en sus líneas geométricas, pero fiel a la realidad geográfica. Dice Carratalá de su pintura que "es un bello ejemplo de lo que se puede lograr al enfrentarse honradamente con la naturaleza y con uno mismo" (142).

5-8. María del Pilar Burges

Nació en Zaragoza y va a vivir a Las Palmas en 1969. Anteriormente había recibido: la medalla de bronce del II Salón Hispano-Francés, en 1964; el primer premio de Pintura de Navidad, 1966; medalla de honor del V salón Hispano-Francés, 1966; primer premio "Ciudad de Zaragoza", 1968, etc..

En 1969 expone 17 cuadros en la Galería Wiot, Las Palmas. Sus obras que titula "resinas" son composiciones en las que se plantea problemas de distribución de superficies y color, aparte la estructura temática. Simultáneamente inauguró en la Galería El Cenobio , en Las Palmas, 10 óleos de retratos y motivos canarios. En enero de 1970 expone en el Hotel Santa Catalina las resinas que evocan la leyenda guanche y retratos al óleo. Dedicó esta exposición a la memoria del que revivió esta temática, Juan de Río Ayala. En 1982, exposición en el Gabinete Literario de 50 cuadros de distintas épocas. Más adelante expone en Santander, Mallorca etc..

Desde su llegada a Las Palmas María del Pilar ha ido progresivamente introduciéndose en el alma del paisaje

canario. Primero se interesó por la temática guanche, historias y leyendas de los antepasados de las islas, empleando una plástica de tipo expresionista. En estos motivos se planteaba también el paisaje como fondo, tierra y cielo sobre todo lanzaroteños. Más tarde toma plena consciencia de la naturaleza que tiene enfrente. La exposición antológica de sus obras, 1982 , es un ejemplo completo de esa evolución. Se aprecian paisajes rocosos de Gran Canaria, arboladas..., realizadas con pincelada segura, paleta cálida y sobria a la vez, luminosidad y transparencia.

5-9. Manuela Pérez de Oliveira

Nace en Santa Eugenia de Riveira, La Coruña. Desde su infancia reside en Las Palmas. Ha realizado estudios en las Academias Municipales, Las Palmas, en la Escuela de Artes y Oficios, Escuela Superior de Bellas Artes, curso de grabado en la Casa de Colón, y en la Escuela Internacional de Pintura Mural Miquel Farré, Barcelona. Ha obtenido el primer premio en la XIII Exposición Regional de Las Palmas, 1968; un segundo premio en la exposición del Mar, Melenara, 1971; un accésit en el I Concurso Femenino de Pintura, año Internacional de la Mujer, 1975; premio del Patronato Provincial de Fomento y Deporte; tercer premio del IV Concurso Femenino de Pintura, Las Palmas.

Otras exposiciones: 1969, Cruz Blanca. 1970, XIV Exposición Regional de Bellas Artes, Las Palmas. 1971, I Bienal Regional del Deporte en el Arte. 1972, XV Regional de Bellas Artes, Las Palmas. 1973, II Bienal Regional del Deporte en el Arte; colectiva Galería El Cenobio. 1974, XVI Regional de Bellas Artes de Las Palmas. 1974, I Concurso Femenino de Pintura, Las Palmas. 1976, III Concurso Femenino de Pintura, Las Palmas. 1977,

exposición-subasta APROSU; IV Bienal Nacional de Arte, Pontevedra. 1978, XVII Regional de Bellas Artes, Las Palmas; 500 Aniversario de la Fundación de Las Palmas, Castillo de la Luz; VIII Salón de Otoño de Pintura de Sagunto. 1979, nueva sala de exposiciones del Gabinete Literario; V Bienal Nacional de Arte, Pontevedra; Círculo Mercantil de Riveira, La Coruña. 1980, IV Bienal Internacional de Arte, Pontevedra; I Bienal Internacional de Arte Villa de Teror, Gran Canaria; Premio de Pintura de Valladolid; "Arte sin fronteras", Sala Malteses, Las Palmas. 1983, Sala Cairasco.

Aunque los temas tratados por esta pintora gallega son muy extensos el paisaje ha ocupado una parte importante de su producción. Ella ha sentido también la tentación de plasmar en el lienzo las armonías y los contornos suaves y abruptos de la geografía y arquitectura insular. Su técnica pictórica no está enfocada a la precisión del dibujo ni a los detalles de un realismo convencional. Caracterizan algunas de sus obras las suaves veladuras y colores difuminados, sin necesidad de emplear una gama muy amplia.

5-10. María Navarro Lasheras

María Navarro Lasheras, natural de Zaragoza, María Navarro marchó con sus padres a Venezuela en donde transcurrió su adolescencia. De regreso a España estudió y se licenció en la Escuela de Bellas Artes de San Jorge, Barcelona. Ejerció a continuación como profesora de dibujo en institutos y Escuelas de Artes y Oficios de diversas ciudades españolas, hasta que decide dejar la enseñanza y dedicarse de lleno a la práctica del arte.

Se instaló en Gran Canaria y fijó su residencia en el sur de la isla, Fataga. Ha realizado varias exposiciones individuales y colectivas en distintas ciudades de la península. En 1976 obtuvo el primer premio del III Concurso femenino de Pintura, otorgado por la Caja Insular de Ahorros, Las Palmas. En 1977 realizó una muestra individual en la Sala Cairasco de paisajes de Fataga y su barranco.

Con una buena preparación técnica María Navarro se enfrenta directamente con el paisaje, captando sus líneas maestras. Sin llegar a un excesivo detallismo la artista se mantiene fiel a la realidad. Le atraen la aridez y

sequedad de los paisajes que ha contemplado, primero las tierras quemadas de los Monegros, después las tierras venezolanas y más tarde la naturaleza canaria, que ahora prefiere por su plasticidad. Los tres tipos de paisajes poseen rasgos semejantes que ella ha sentido y visualizado.

5-11. Elisa Hernández Fleitas

Pintora canaria autodidacta, ha centrado su obra en las arquitecturas, sobre todo de Vegueta. En 1975 obtiene un accésit, con la obra "Audiencia" en el II Concurso Femenino de Pintura, Caja Insular de Ahorros de Las Palmas. En ese mismo año hace una individual en la Casa de Colón con temas a la acuarela de la vieja ciudad de Las Palmas. En 1977 obtiene, además, el segundo premio en el IV Concurso Femenino de Pintura, Las Palmas, por la obra "Casa". Posteriormente ha expuesto en la Sala Cairasco, las Palmas.

Elisa descubrió en Vegueta la plasticidad que deseaba desarrollar en la acuarela. Comenzó con esta técnica y representando, además, la arquitectura de ese antiguo barrio de Las Palmas. El color de esos cuadros se destacaba muy fino, la factura cuidada y dibujo firme. Eran obras aún sin madurar pero que descubrían algunos valores cromáticos dignos de tener en cuenta. "Esas viejas paredes, esos balcones, esos pasajes, esos detalles arquitectónicos, con sus tonos amortiguados, suaves, acendrados, tan adecuadamente combinados, constituyen una de las más sencillas y hondas glosas

pictóricas que ha suscitado el barrio que es verdadero tesoro de nuestra descompuesta ciudad " (143). A partir de 1980 Elisa Hdez. extiende su campo temático a todo tipo de arquitectura, incluida la rural. Cambia también la técnica, ahora emplea el óleo, el color es más abundante en matices, combinaciones y empaste. Su estilo se acerca al impresionismo.

5-12. Ana Gracia Alvarez

Pintora canaria que estudió en las Academias Municipales con Abraham Cárdenes. Luego se preparó con el paisajista catalán, afincado en Gran Canaria, Juan González Sevilla, y más tarde con Lola Massieu. Realizó su primera exposición en 1973, en el Club Náutico de Las Palmas. En 1977 expuso en Gijón. Le siguieron dos años de estudios de Bellas Artes. En 1986 presenta su tercera individual de temática paisajística canaria en la Casa de Colón.

La obra de Ana Gracia se centra esencialmente en el paisaje realista: "una paleta de verdes bellos y profundos, verdes montañas, verdes campos, hierbas verdes. Por lo general, en todas sus obras aparece un árbol en primer término como centinela vigilante del paisaje y, luego, el campo en todo su esplendor, un campo solitario, sin figuras, en el que a veces se insinúa la masa cúbica y blanca de una o varias casas. Y también, a veces, en medio de los verdes, una explosión de color en forma de flores bermellones o amarillos, no en vano manifiesta su entusiasmo por los impresionistas" (144). Ana Gracia atiende en su pintura a todos los

convencionalismos pictóricos del paisaje: perspectivas de horizontes montañosos, puntos de fuga, búsqueda del color local, son también lugares localizados de la geografía canaria: San Mateo, La Atalaya, San Lorenzo, Pino Santo, San Felipe, etc..

5-13. Agustín Portillo

Agustín Portillo es un pintor canario que comienza a exponer desde 1981. En 1985 realiza una individual en la Sala Cairasco, de la Caja de Ahorros de Las Palmas. Ha expuesto en diversas colectivas como en la del Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, en 1983.

Portillo se ha mantenido siempre fiel a sí mismo y a los temas que son fuente de su pintura: barrancos, playas, roques, montes de todas las islas. Su técnica es precisa y detallista, su estilo realista. Nunca concede margen a la imaginación salvo a la hora de componer o de escoger el punto de vista adecuado.

5-14. Celia Panyagua Sornoza

Pintora canaria que comienza a despuntar en 1975 cuando obtiene el primer premio en el II Concurso Femenino de Pintura, Caja Insular de Ahorros de Las Palmas, con la obra "Casas de Lagunetas". Como comienzo de su carrera en 1976 realizó una exposición individual en la Sala Cairasco, Las Palmas.

La tendencia al paisaje ha destacado la obra de Celia Panyagua desde sus inicios. Pero su concepto de la naturaleza es una plena sublimación. Esquematiza, geometriza la realidad, reduciéndola a unas líneas esenciales. El color, a veces plano otras graduado, no domina por su riqueza y variedad tonal. Todo está en función de la consecución de la belleza sin más, impregnada, además, de un halo poético. Celia prefiere plantearse el paisaje como un juego de composición, de contrastes de formas, el recurso dinámico de las series. la imagen en movimiento, acercamiento y alejamiento del objeto.

5-15. Nella Andaluz

Nació en Buenos Aires. Realiza los estudios en la Escuela De Bellas Artes de su ciudad teniendo como maestros a Demetrio Urruchua, C. Rivero, J. Bello. Con Manuel Moraña profundiza en la investigación de las técnicas del color. Expone en distintas Galerías de Buenos Aires. Desde junio de 1978 trabaja en Las Palmas. En 1978 concurre a la Bienal del Gabinete Literario. En 1979 expone en la Sala Cairasco. 1980 Bienal Internacional del Gabinete Literario. 1982, exposición Sala Cairasco. Se ha dedicado además a la pedagogía de arte infantil y ha mantenido un taller relacionado con esa actividad.

El paisaje pictórico de Nella Andaluz es un paisaje sintético, no localizado ni realista. Son más que nada impresiones de color que reflejan un atardecer, el mar, o simples formas cúbicas que componen una imagen urbanística. El motivo es para la artista solamente un medio, lo que le interesa de las formas y colores del paisaje es extraer su esencia, lo que estas poseen de plasticidad.

5-16. Orestes Anatolio

Orestes Anatolio nació en Gran Canaria. Es pintor al óleo y acuarelista. Ha expuesto, entre otras, en la Sala Cairasco en los años 1976 y 77. Pertenece a la Asociación Canaria de Acuarelistas y ha participado en sus muestras colectivas desde 1986. En 1986 hace una individual de acuarelas: marinas, paisajes y rincones de Gran Canaria, Tenerife, La Palma y Lanzarote, en la antigua sede de la Asociación en la calle San Bernardo, 22.

"Anatolio da una extensa muestra de su visión del paisaje canario en todas sus dimensiones. Costas, valles y riscos de las Islas Afortunadas tienen en él un personalísimo intérprete. Su pintura no se nutre de brillantez efectista. Por el contrario está amasada con la lava opaca de los volcanes isleños y los grises toman cuerpo en los cielos, fondos montañas y verdes oliváceos. La sensibilidad de Anatolio se hace aguda, fuerte y honda en los paisajes abruptos con riscos, volcanes y neblinas" (145).

La técnica y manera de Orestes Anatolio es clásica. Rigurosamente formado en el oficio, estructura el paisaje

de forma convencional. Establece las perspectivas a base de planos de distintas tonalidades, colorido brillante y delicadas entonaciones. Busca los efectos naturales de atmósfera nítida, solana, neblina... "Penetra Anatolio en la trascendencia poética de lo que le rodea para extraer los elementos que después, en sus lienzos, aparecen frente al observador sin haber sido sometidos a un falso proceso transfigurador " (146).

5-17. Julio Sorribes

Sorribes nació en Castellón. En 1978 expuso en la sala Cairasco de la Caja de Ahorros de Las Palmas.

En su obra ha predominado el paisaje. Su pintura se sustenta en un sólido dibujo, trabaja primero la superficie del soporte, lienzo unas veces y otras arpillera, luego pinta al óleo mezclando con otros pigmentos. Esto le permite dotar a su obra de unas calidades texturales bien contrastadas. Son constantes de su paisajismo la luz y el color en una técnica impresionista.

5-18. Yves Brayer

Nacido en Versalles en 1907, Yves Brayer se estableció en París a los 6 años. Allí estudió en las academias de Montparnasse y en la Escuela Nacional de Bellas Artes. Viaja a España, Marruecos e Italia, pinta sus paisajes urbanos y escenas con figuras. Entre 1939 y 1945 descubre pictóricamente la naturaleza del sur de Francia, la Provenza y la Camargue. Su paleta se ilumina. Se interesa por las llanuras arenosas y blancas rocas calcáreas de les Alpilles. Luego viaja a México, Egipto, Irán. Es miembro, desde 1957, de la Real Academia de Bellas Artes de París.

En 1974 a llega a Las Palmas de Gran Canaria, invitado por la Caja Insular de Ahorros para un proyecto de creación de un estudio de artistas en las islas. La importancia del plan consistía en atraer a artistas extranjeros (franceses) a trabajar en Canarias, o sea crear estudios para artistas en la provincia con la idea de universalizar los paisajes, gentes y costumbres canarias. Un primer paso de este proyecto fueron las acuarelas y bocetos que el mismo, Yves Brayer, realizó en sus visitas a la isla de Gran Canaria y Lanzarote. Este

artista sólo estuvo de paso para esta misión. "Brayer ha captado con perfecta síntesis el color y las líneas del paisaje y la arquitectura de Agaete, Teguise, Las Palmas, Santa Brígida, Montaña de Fuego, el Madroñal, Lanzarote..., ejecutadas con trazos rápidos y fluídos, perfectamente armonizados de color " (147). Brayer, un artista muy bien considerado entre los paisajistas franceses contemporáneos, fue un perfecto dibujante que penetró en el alma de los temas que pintaba, el paisaje, el hombre.

5-19. Hermann Schlippacke

Schlippacke nació en Colonia, Alemania, en 1915. Después de aprender dibujo y pintura deja el arte por espacio de mucho tiempo debido a otras obligaciones profesionales. Después de un viaje a Asia retorna a la pintura en 1960. En los años 70 reside ya en Gran Canaria, a la que considera su segunda patria. En 1976 expuso en la Galería Baukunst de Colonia y en 1977 en la Galería Palacio Ringebert. En Las Palmas, en Sala Cairasco expuso en 1977, 1979 y 1981. Sus obras se encuentran repartidas por USA, Israel, Francia, Bélgica, Holanda, Suiza, España, Alemania (RFA).

La obra plástica de este artista alemán está relacionada con la tierra y la geología del cosmos. Su visión de la naturaleza no es la del paisajista preocupado por los cambios luminosos. Su punto de vista en relación con la naturaleza es subjetivo, tiene más que ver con la plasticidad de la tierra, montañas y vegetación con la representación fiel del motivo. La geología volcánica de las islas ha sido tema adecuado para sus personales planteamientos, en el punto concreto entre lo concreto y lo abstracto.

Formado en el dibujo académico, Schlipphacke trabajó al principio la figuración y colores luminosos. A partir de 1960, cuando retorna a la pintura, reduce la paleta de color y se acerca a la abstracción. los cuadros del "Espacio universal" son aspectos abstractos de la tierra y otros planetas, como tomados a vista de pájaro, que más que paisajes son estructuras.

A partir de 1972 realizó una serie "Estructura cósmica", que son transposiciones pictóricas libres de formaciones rocosas, de lava petrificada, de solidificaciones geológicas, expresiones del mundo marino, entrada a cuevas primitivas. Todos estos elementos caracterizan además sus creaciones posteriores. Ha utilizado el óleo, el collage, y otras técnicas como la trementina con la cual impregna la superficie del lienzo. De esta manera se funden las capas de pintura dando un aspecto cristalino y de profundidad espacial. Las erupciones, "Lava roja", "Lava negra", "Piedras", "Contrastes", "Roca eruptiva", "Paisaje de la costa", vista de mar, impresiones de Lanzarote, son algunos temas de la exposición de 1977. La naturaleza isleña, sobre todo de Lanzarote, es de la que ha recibido continuo estímulo para su pintura, la cual va tomando con el tiempo una vía más informal y matérica. Los cuadros

expuestos en 1979 son visualizaciones de "El Siroco", "Agua profunda", "Bola de fuego", "Arbol de corales" etc.. Como otros pintores nativos, César Manrique, Ildefonso Aguilar, Juan Gopar, Schlipphacke ha sido sugestionado por la lava y la materia bruta de Lanzarote. El es otro artista extranjero que ha sabido sacar partido a la plasticidad de la geología isleña. Su obra es trasunto de la piel rugosa, quemada, erosionada de esa tierra. Se reconocen la lava, el impacto de una erupción y también la vegetación.

5-20. Helwig Pütter

H. Pütter nació en una ciudad industrial de Alemania, Hagan, en 1920. Estudió en la Folk-Wangschule en Essen. Desde 1938 comenzó a exponer en diversos países europeos (Dinamarca, Holanda, Bélgica, Francia, Yugoslavia, Suecia, Suiza, Italia, Inglaterra, Alemania), además EEUU y Turquía. En los años 70 realiza continuos viajes a Canarias, pinta y expone en Gran Canaria: por primera vez en la Sala Cairasco en 1978, 32 óleos de motivos del sur de la isla. De nuevo en la misma Sala expone en 1983.

En Canarias H. Pütter ha encontrado el estímulo de un paisaje favorecido por el clima. Le atraen los amplios horizontes porque no encuentra ningún obstáculo en su visión. "Aquí, en estas islas, Helwig Pütter halla su mundo, aquí no necesita ensanchar horizontes para ver. Aquí no debe hacer la vista gorda a los obstáculos artificiales para poder respirar la infinidad de la naturaleza y la belleza inmensa del paisaje. Aquí, el hedor industrial no oculta la vista de la tierra al cielo, y al horizonte en donde se unen una y otro. Todos los días el espectáculo de la naturaleza se repite desde la salida del sol hasta su ocaso. Todos los días la

naturaleza ofrece otras vistas al espectador que busca. Los colores cambian con las horas del día y están transformados por las condiciones del tiempo. Pocos pasos son suficientes para que el espectador vea un nuevo recorte del fenómeno. Pues las colinas interrumpen las líneas horizontales, o también caminos simples animan el horizontal con elementos verticales" (148).

Los cuadros canarios de H. Pütter son evocaciones de la zona sur de Gran Canaria (Playa del Inglés, Maspalomas, San Agustín), impresiones canarias, lugares de Lanzarote. La composición horizontal acentúa la amplitud que ha encontrado en el paisaje y marinas canarias. A los cielos concede también la misma importancia que a la tierra. Técnicamente ha trabajado estos cuadros con espátula consiguiendo muchas veces formas abstractas. Trazos y líneas que que ocultan más también descubren elementos representativos, una playa, casas blancas, luz, pero sobre todo el horizonte del paisaje.

NOTAS

- (1) El CAAM (Centro Atlántico de Arte Moderno) fue inaugurado en diciembre de 1989 con la exposición "El Surrealismo entre el Viejo y el Nuevo Mundo", en honor al crítico de arte Eduardo Westerdahl. El proyecto del edificio del CAAM fue realizado por Sáenz de Oiza sobre una casa del siglo XVIII en la calle de los Balcones del Barrio de Vequeta, de la cual respetó su fachada. El interior, totalmente nuevo, responde a todos los factores que convienen a las exigencias del centro: comodidad, luminosidad, intercomunicación de pisos, nivelación de salas etc..
- (2) Fernando Castro, texto del catálogo de la exposición "Achipiélago", junio de 1984.
- (3) Felo Monzón: "Una vanguardia nueva", catálogo de la exposición "Drago 83/84", I Exposición Itinerante T.V. Canarias.
- (4) Felo Monzón, texto del catálogo "Escuela Luján 1917-1982", exposición celebrada en la Casa de Colón en junio de 1982.

- (5) E. Westerdahl del catálogo de la XVIII Bienal Internacional de Bellas Artes del Gabinete Literario, Las Palmas, 1980.

- (6) La " Generación de los 70" canaria se desarrolló de forma paralela pero independiente de la Generación de los 70 madrileña.

- (7) La palabra Conca procede etimologicamente de Cuenca, ciudad que jugó un papel fundamental para muchos artistas de los años 60 y 70.

- (8) Juan Hernández, uno de los más activos artistas de la generación de los 70, falleció en 1987 en un accidente.

- (9) Con anterioridad Juan Betancor ya había obtenido un primer premio por el óleo "Risco de San Nicolás" en la Bienal de Las Palmas de 1968.

- (10) Se refiere a Manolo Ruiz, Betancor, Francisco Sánchez, José Francés. Agustín Quevedo: "Coincidencia y distinción en 5 jóvenes pintores", catálogo exposición de la Galería Wiot, noviembre de 1970.

- (11) Carlos Díaz-Bertrana, catálogo "Canarias 84", Nueva York, mayo 1984. Figuraban en esa exposición: Fernando Alamo, Cruz Prendes, José Dámaso, Leopoldo Emperador, García Alvarez, Juan José Gil, Gonzalo González, Ernesto Varcárcel, Antonio Zaya.
- (12) Entrevista oral con Santiago Santana, 1987.
- (13) Entrevista oral con Pedro del Castillo Olivares, 1987.
- (14) Entrevista oral con Santiago Santana, 1987.
- (15) L: La Provincia, Las Palmas, 22 de octubre de 1969.
- (16) Entrevista con L.S.: "Mano a mano con dos pintores: Betancor y Alvarado Janina". La Provincia, Las Palmas, 12 de noviembre de 1970.
- (17) Entrevista con L.S.: idem, 1970.
- (18) Primer premio en la XIII Bienal de 1968, Gabinete Literario. La obra se encuentra en los fondos de la colección del centro.

- (19) L.S., Fabras, nº 33, agosto 1972.
- (20) Felo Monzón: "La pintura de Juan Betancor", catálogo exposición Galería Wiot, enero de 1968.
- (21) Entrevista con L.S., 1970.
- (22) Entrevista con L.S., idem, 1970.
- (23) Texto de Juan Betancor González, catálogo de la exposición en la Galería Balos, Las Palmas, noviembre de 1979.
- (24) Texto de Juan Betancor González, idem, 1979.
- (25) Texto de Juan Betancor González, idem, 1979.
- (26) Entrevista con G. G. Alcalde: "Manolo Ruiz un pintor con vocación talento y muchas ilusiones". La Provincia, Las Palmas, 9 de julio de 1967, (p.8).
- (27) Entrevista con G.G. Alcalde, idem, 1967, (p.8).
- (28) Felo Monzón, texto del catálogo de la exposición de 1967.

- (29) Entrevista con G.G. Alcalde, 1967, (p.8).

- (30) Lázaro Santana: "5 pintores de la Escuela Luján Pérez". Fablas, nº 11, octubre de 1970, (p.26).

- (31) Felo Monzón: "La pintura expresiva de Manolo Ruiz", texto del catálogo de su primera exposición en 1967, Galería Wiot.

- (32) Entrevista con G.G. Alcalde, 1967, (p.8).

- (33) Agustín Quevedo, citado en H.F.F.: "El mar en los pinceles de Manolo Ruiz". La Provincia, Las Palmas, 8 de octubre de 1969.

- (34) Exposición con Oscar Sologuren y Roures Saura.

- (35) De la serie "Fachadas" según sus declaraciones hay 60 cuadros.

- (36) Lázaro Santana: " Guía de exposiciones, Manolo Ruiz en Galería Yles ". Diario de Las Palmas, 12 de junio de 1975.

- (37) Lázaro Santana, idem, 1975.

- (38) Felo Monzón: "La abstracción pictórica de Manolo Ruiz", catálogo de la exposición en el Edificio de Usos Múltiples, Gobierno de Canarias, Las Palmas, octubre de 1986.
- (39) Lázaro Santana, texto del catálogo, Sala Cairasco, mayo 1975.
- (40) Lázaro Santana, idem, 1975.
- (41) E. Westerdahl: "La pintura-pintura de Juan José Gil", texto del catálogo de la exposición Galería Balos, Las Palmas, junio de 1978.
- (42) J. Hernández Perera, texto del catálogo Exposición Flotante de Arte Canario Contemporáneo, "El Mar", 1978.
- (43) "Paraislas", serie expuesta en ARCO 84, Madrid, por la galería Leyendecker de Tenerife.
- (44) Carlos Díaz-Bertrana, Liminar nº 18/19, noviembre de 1984, (p.115).
- (45) Carlos Díaz-Bertrana, idem, 1984, (p.115).

- (46) Carlos Díaz-Bertrana, texto del catálogo de la exposición de la Galería Radach Novaro, Gran Canaria, 1985-6.
- (47) Algunos cuadros de la serie de la Isla de San Borondón fueron expuestos en la colectiva "Frontera Sur", 1987, Madrid e itinerante por otras provincias peninsulares.
- (48) Carlos Díaz-Bertrana y Antonio Zaya, catálogo exposición "Frontera Sur", 1987, (p.17).
- (49) Sobre la obra pictórica y audiovisual de Ildefonso Aguilar realicé la tesis de licenciatura en 1980.
- (50) Desde 1967 se dedicaba a la fotografía y a montar sus primeros audiovisuales. En la obra de Ildefonso Aguilar imagen, sonido, pintura, todo va unido.
- (51) Restauró el Palacio Spínola del siglo XVIII, en Teguiise, en colaboración con César Manrique que lo convirtieron en Museo.

- (52) En mi trabajo anterior sobre este artista dividí las "Arenas" hasta 1980 en dos etapas: Arenas naturales y coloreadas.
- (53) Entrevista con Aurelio González: " Más que pintar lo que hago es teñir". La Tarde, Tenerife, 1 de mayo de 1980.
- (54) Traducción del catálogo de la exposición en Limbachgalerie, Colonia, 22 de febrero de 1980.
- (55) Entrevista con Iliseo Izquierdo: "La sonora soledad de Ildefonso Aguilar". La Tarde, Tenerife, 25 de abril de 1980.
- (56) Obras expuestas en Caja Canarias, noviembre de 1984.
- (57) Angel Sánchez, del catálogo de la exposición en el Museo I. de Arte Contemporáneo, Lanzarote, abril de 1985.
- (58) Exposición Convento de San Francisco, Teguiise, 1990.

- (59) Federico Castro Morales: "Ildefonso Aguilar. La magia natural de la pintura", catálogo exposición Universidad de La Laguna, abril-mayo de 1987.
- (60) Entrevista oral con García Alvarez, 1987.
- (61) Carlos Díaz-Bertrana y Carlos Gaviño: "García Alvarez, una invitación refrescante", del catálogo de la exposición de la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Santa Cruz de Tenerife, septiembre de 1983.
- (62) Carlos Díaz-Bertrana y Carlos Gaviño, idem, 1983.
- (63) Teresa Cantón y J.J. Rodríguez, texto del catálogo de la exposición de la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Santa Cruz de Tenerife, septiembre de 1983.
- (64) Javier Cabrera: "García Alvarez, la realidad transfigurada", del catálogo de la exposición en la Galería Vegueta, ARCO 83.
- (65) Juan Hdez., artista fallecido en 1987.

- (66) Javier Cabrera, idem, ARCO 83.
- (67) Parchitas es una especie de enredadera.
- (68) Carlos Díaz-Bertrana, del catálogo de la exposición "Canarias 84", Nueva York.
- (69) Carlos Díaz-Bertrana y Antonio Zaya, del catálogo de la exposición "Frontera Sur", 1987.
- (70) En concreto el crítico de arte Antonio Zaya .
- (71) Entrevista oral con García Alvarez, 1987.
- (72) Lázaro Santana, citado en el catálogo de Valme García, exposición Sala de Arte de la Caja de Ahorros de Gran Canaria, Lanzarote, Fuerteventura, junio de 1984.
- (73) Felo Monzón: "Las pinturas esquemáticas de Valme", texto del catálogo de la exposición de pintura y dibujos en la Sala Cairasco, octubre de 1975.
- (74) R. Lainez Alcalá: "Notas de Arte". Revista de Historia, nº 73, enero-marzo de 1946, (p.80).

- (75) "Los Acuarelistas de las Islas Canarias", texto del catálogo de la exposición de la Agrupación de Acuarelistas Canarios, Casa de Colón, 19 de diciembre de 1979.
- (76) Palabras pronunciadas por Sureda, miembro de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico, en el acto de inauguración. La exposición anterior de la Agrupación se había celebrado en 1968, en San Juan de Puerto Rico, Ponce y Mayagües, a partir del contacto establecido por Sureda.
- (77) En la portada del catálogo figuraba la acuarela "La Familia Guanche" de Manolo Millares. La exposición fue patrocinada por la Caja I. de Ahorros de Gran Canaria y la colaboración de la Galería Yles.
- (78) Catalán afincado en las Palmas, Miró Mainou perteneció durante varios años a la Agrupación de Acuarelistas Canarios, luego se separó de ella centrando su trabajo en el óleo y acrílico.
- (79) Junto con los Bonnín se encontraron Dimas Coello, José Ma Fábregas, Guillermo Fresquet, Galarza, González Suárez, Octavio Ley, Jesús Ortiz, Valerio

J. Padrón, Teodoro Ríos, Manolo Sánchez, Antonio Soria Martín Bethencourt etc..

- (80) La 2ª y 3ª medalla de la Agrupación de Acuarelistas Canarios se concedieron: en 1977 al presidente, Manolo Sánchez, y secretario, Dimas Coello, de la Agrupación. La 4ª la recibió Guillermo Sureda en 1978.
- (81) Texto de introducción del catálogo, Sala Cairasco, noviembre de 1976.
- (82) La acuarela premiada de Jesús Ortiz fue reproducida en el año siguiente, 1977 en la portada del catálogo de la exposición de la Agrupación de Acuarelistas Canarios en la Sala Cairasco, Caja de Ahorros de Las Palmas.
- (83) "Paisaje", reproducido en el catálogo de la exposición de la Agrupación de Acuarelistas Canarios en la Sala Cairasco, 1978.
- (84) Recibieron mención de honor: "Playa solitaria" de Manninen Honka y "Un camino universal" de M.J. Vargas Machuca.

- (85) Extractos del catálogo de la Asociación Canaria de Acuarelistas, exposición en su sede de la calle San Bernardo 22, 1ª planta, abril de 1986.
- (86) Extractos del catálogo de la Asociación Canaria de Acuarelistas, idem, 1986.
- (87) Las obras reproducidas fueron: "En el bosque", 1875, y "Naturaleza muerta con bote azul", 1870.
- (88) Todos esos nombres figuraron en el catálogo de la 1ª exposición de la Asociación Canaria de Acuarelistas, noviembre de 1986.
- (89) Lafuente Ferrari: "Acuarelistas de España y Portugal". Cuadernos de Relaciones Culturales, 1947. El autor se refiere a las Agrupaciones de Acuarelistas en general.
- (90) Se refiere a su primera individual en 1939. Citado en el catálogo de la exposición individual en la Sala Cairasco, 1979.
- (91) Palabras de Pancho Guerra, citadas en el catálogo de la exposición Sala Cairasco, diciembre de 1979.

- (92) Mario Hdez., texto del catálogo de la exposición en la Sala Cairasco, 1979.
- (93) Mario Hdez., idem, 1979.
- (94) Declaraciones del pintor.
- (95) J.G.S.: "Velada pro-lucha contra el cáncer. Aportaciones de Alberto I. Manrique de Lara y de Pepe Dámaso". 3 de abril de 1970.
- (96) Entrevista oral con Alberto I. Manrique, 1987.
- (97) Hizo el contacto a través del escultor Ferreiro, casado en Tenerife, que estuvo en la exposición y le gustó mucho la obra del artista canario.
- (98) Entrevista con Luis León Barreto: "El triunfo exterior de Alberto Manrique". La Provincia, Las Palmas, 29 de marzo de 1984.
- (99) J. Lubarga: "Acuarelas de Alberto I, Manrique". Falange, Las Palmas, 20 de junio de 1952, (p.2).

- (100) El catálogo consistía en las siguientes obras: nº 1 y 2 "Salida de Santa Brígida", nº 3-5 "Santa Brígida", nº 4 "Tormenta" (potada verde), nº 5 "Carretera de San Mateo", nº 6 "El Monte", nº 7 "Portada verde", nº 8 "Barranco de la Angostura", nº 9 "Puerta de la Angostura", nº 10 "Eucaliptus (Santa Brígida)", nº 11 "Contraluz (Carretera de San Mateo)", y 9 bodegones.
- (101) L.D.S.: "La exposición de acuarelas de Alberto I, Manrique de Lara". Falange, Las Palmas, 6 de agosto de 1958.
- (102) Entrevista con Oscar Falcón: "Alberto I. Manrique de Lara un acuarelista con muchas cosas en la paleta". Diario de Las Palmas, 2 de abril de 1975.
- (103) Entrevista con Carmen Corredor, Diario de Las Palmas, 7 de mayo de 1982.
- (104) Entrevista oral con Alberto I. Manrique, 1987.
- (105) Entrevista oral con el artista, 1987.

- (106) Entrevista con Juan Armas: "Comas Quesada, la magia de la acuarela". Canarias 7, 16 de diciembre de 1982, (p.26).
- (107) Entrevista oral con el artista, 1987.
- (108) Presentó dos óleos: "Sancocho" y "piñas".
- (109) En la VIII Bienal presentó "Teror" y "Pesqueros" y en la IX "Rincón de carretera de Marzagán".
- (110) Entrevista con Juan Armas, 1982.
- (111) Entrevista oral con José Comas, 1987.
- (112) Entrevista oral con el pintor, 1987.
- (113) A.Q.P.: "La Bienal de la Acuarela, una experiencia positiva". Diario de Las Palmas, 26 de octubre de 1979.
- (114) Luis García de Vegueta, texto de presentación del catálogo de la exposición Sala Madelca, Las Palmas, diciembre de 1977.

- (115) En fecha de 24 de junio de 1478 se estableció a orillas del Guiniguada El Real de Las Palmas.
- (116) Junto a motivos de Vegueta abordó también temas del Puerto de La Luz y San Francisco de Telde. Algunos temas ya realizados anteriormente los grabó en plancha de plata.
- (117) A. Herrera Piqué, texto de presentación del catálogo exposición Sala de Arte de la Caja de Ahorros de Las Palmas, 1981.
- (118) A.C.: "Comas Quesada un pintor para Vegueta". El Eco de canarias, 25 de octubre de 1981.
- (119) Ernesto Salcedo: "Comas Quesada en Vesán". El Día, Tenerife, 12 de junio de 1983.
- (120) Entrevista con José M. Balbuena: "Comas Quesada, el acuarelista de la abstracción sugerente". La Provincia, 4 de diciembre de 1984.
- (121) Entrevista oral con el artista, 1987.
- (122) Aguayro, nº 164, marzo-abril de 1986, (p.22).

- (123) Entrevista oral con Juan Luis Egea, 1987.
- (124) Pedro del Castillo, texto del catálogo, sala Cairasco, 1981.
- (125) J. Luis Egea, presentación del catálogo de la exposición de la Sala de Arte de la Caja I. de Ahorros de Gran Canaria, Lanzarote, Fuerteventura, mayo de 1983.
- (126) Javier Lucea Alonso: "La acuarela impresionista de Juan Luis Egea". La Provincia, Las Palmas, 22 de marzo de 1987.
- (127) Pedro del Castillo, presentación del catálogo "Acuarelas de Ismael Marrero", en la sede de la Asociación Canaria de Acuarelistas, marzo de 1986.
- (128) Felo Monzón, texto de presentación del catálogo "Rincones de Gran Canaria", Casa de la Cultura de San Mateo, Gran Canaria.
- (129) Paloma Herrero, texto presentación del catálogo "Paisajes de Gran Canaria", Sala Cairasco, 1978.

- (130) "Yo, el pintor", palabras pronunciadas en la inauguración de su exposición en la sala Cairasco, 1975, publicadas en el catálogo correspondiente.
- (131) Felo Monzón, texto del catálogo, exposición del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1974.
- (132) Antonio Cillero: "Daniela Navarro en Balos", El Eco de Canarias, noviembre de 1980.
- (133) Juan Rodríguez Doreste: "Una entrañada versión de nuestro paisaje", texto del catálogo, exposición sala Cairasco, 1976.
- (134) Juan Rodríguez Doreste, idem, 1976.
- (135) Estas tres obras se hallan en el Museo de Arte Moderno Den-hag de Holanda.
- (136) Orlando Hernández, cita de El Eco de Canarias, publicada en el catálogo de la exposición de la sala Cairasco, 1979.

- (137) Entrevista con Antonio Cruz: "La pintora Emilia Ruiz de Ramos expone en el Gabinete Literario". La Provincia, 7 de diciembre de 1967, (p.8).
- (138) L.G.: "Emilia o la isla vista por una pintora madrileña". La provincia, 13 de mayo de 1971, (p.6).
- (139) Ulises Parada, texto de presentación del catálogo de la Sala Cairasco, 1978.
- (140) Sergio Martínez Aguilar, texto del catálogo de la Sala Cairasco, 1978.
- (141) Zaya, texto del catálogo "8 Historias" , Los Lavaderos, Tenerife, 1987.
- (142) Carratalá, texto del catálogo de la exposición de la sala Cairasco, 1976.
- (143) Juan Rodríguez Doreste, texto del catálogo exposición Casa de Colón, marzo de 1975.
- (144) Paloma Herrero: "El paisaje de Ana Gracia", texto del catálogo de la exposición en la Casa de Colón, junio de 1986.

(145) Antonio Cobos, texto del catálogo de la exposición Sala Cairasco, marzo de 1976.

(146) Francisco Rodríguez Batllori, cita del Eco de Canarias, publicada en el catálogo de la sala Cairasco, 1976.

(147) Aguayro, nº 51, mayo de 1974.

(148) cita de Jörg Tuschhoff, publicada en el catálogo de la Sala Cairasco, 1978.

ABRIR TOMO III

